

EXPERIENCIAS DOCENTES EN LA FORMACIÓN INTEGRAL DE UNA
INSTITUCIÓN EDUCATIVA DEL SUROCCIDENTE COLOMBIANO

JULIANA MARIVEL ZAMBRANO IZQUIERDO

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE MANIZALES
FACULTAD DE EDUCACIÓN - MAESTRÍA EN PEDAGOGÍA
SAN JUAN DE PASTO

2020

EXPERIENCIAS DOCENTES EN LA FORMACIÓN INTEGRAL DE UNA
INSTITUCIÓN EDUCATIVA DEL SUROCCIDENTE COLOMBIANO

JULIANA MARIVEL ZAMBRANO IZQUIERDO

Informe de trabajo de grado para optar el título de

MAGISTER EN PEDAGOGÍA

Asesor

Mg. Juan Carlos Palacio Bernal

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE MANIZALES
FACULTAD DE EDUCACIÓN - MAESTRÍA EN PEDAGOGÍA
SAN JUAN DE PASTO

2020

NOTA DE ACEPTACIÓN

Aprobado por el comité de grado en

Cumplimiento de los requisitos exigidos por la

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE MANIZALES

Firma del jurado

Firma del jurado

Firma del asesor

San Juan de Pasto, septiembre 2020

DEDICATORIA

A mis padres Jesús y Luz Marina, demás familiares por estar siempre conmigo en todas las metas de mi vida.

A Dios y a la vida por darme la oportunidad de existir y vivir nuevas aventuras junto a personas tan especiales.

AGRADECIMIENTOS

Quiero expresar mi gratitud a Dios por darme fortaleza, paciencia y sabiduría para culminar esta meta en mi camino.

A la Institución Educativa Municipal Ciudad de Pasto, por abrirme las puertas y para hacer parte de sus estudiantes formados para conseguir la excelencia, así mismo permitirme formarme como profesional, realizar mis prácticas pedagógicas y trabajos de investigación.

A la Universidad Católica de Manizales por brindarme la posibilidad de contar con profesionales comprometidos con su labor pedagógica que aportaron significativamente con mi formación académica.

Al profesor Juan Carlos Palacio por su colaboración, confianza y acompañamiento en este proceso de formación profesional y personal.

A todas las personas que estuvieron presentes durante este proceso apoyándome de forma incondicional para alcanzar esta meta.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	11
CAPÍTULO I	
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	14
1.1 Problematización.....	14
1.2 Pregunta problema.....	20
1.3 Preguntas orientadoras	21
1.4 Objetivos	23
1.4.1 Objetivo general.....	23
1.4.2 Objetivos específicos	23
1.5 Justificación.....	24
1.6 Contextualización.....	26
1.6.1 San Juan de Pasto ciudad sorpresa: una comunidad educada	26
1.6.2 Institución Educativa Municipal Ciudad de Pasto	29
CAPITULO II	
PERSPECTIVA TEÓRICA.....	32
2.1 Antecedentes	32
2.1.1 Antecedentes internacionales.....	33
2.1.2 Antecedentes nacionales	39
2.1.3 Antecedentes locales	44
2.1.4 Principales hallazgos.....	45
2.2 Pedagogía: una mirada sociológica del sujeto social	47

2.3	Calidad educativa	51	
2.3.1	Gestión escolar.....	55	
2.4	Experiencias docentes	57	
2.5	Formación integral	61	
CAPÍTULO III			
RUTA METODOLÓGICA			67
3.1	Paradigma metodológico.....	67	
3.2	Enfoque	69	
3.3	Tipo de estudio.....	71	
3.4	Diseño.....	72	
3.5	Población y participantes	74	
3.6	Recolección de la información.....	75	
3.6.1	La revisión documental:.....	76	
3.6.2	La entrevista biográfica.....	77	
3.7	Plan de análisis de resultados	79	
CAPITULO IV			
RESULTADOS.....			82
4.1	La formabilidad del sujeto desde la mirada del pedagogo.	82	
4.2	Procesos multidimensionales en la calidad educativa.....	88	
4.3	La práctica pedagógica y las experiencias docentes.	96	
4.4	La configuración del ser humano en la escuela.....	103	
CAPÍTULO V			
DISCUSIÓN			109

5.1	La formabilidad del sujeto, una pedagogía enfocada en el aprendizaje.....	109
5.2	La calidad educativa, un objetivo en la formación.....	113
5.3	Las experiencias docentes: herramienta para la transformación educativa.....	117
5.4	La formación integral: reto de la comunidad educativa.....	121
CONCLUSIONES		125
RECOMENDACIONES.....		128
BIBLIOGRAFÍA		129

LISTA DE TABLAS

Tabla 1.	74
Tabla 2.	76

LISTA DE FIGURAS

Figura 1.....	79
Figura 2.....	80
Figura 3.....	84
Figura 4.....	85
Figura 5.....	90
Figura 6.....	92
Figura 7.....	94
Figura 8.....	98
Figura 9.....	100
Figura 10.....	105

INTRODUCCIÓN

La investigación titulada “Experiencias docentes en la formación integral y calidad educativa: el caso de la Institución Educativa Municipal Ciudad De Pasto” tiene como objetivo general comprender el valor de las experiencias docentes a través del discurso biográfico narrativo en los procesos de configuración de experiencias y prácticas en la formación integral y calidad educativa de la Institución Educativa Municipal Ciudad de Pasto.

El presente estudio hace énfasis en el papel que juega la educación en los jóvenes, dado que, está presente en el hogar y en la institución educativa, a través del acompañamiento y guía de los docentes como los padres de familia en los procesos sociales, culturales y académicos. Por ello, la investigación refleja la importancia de rescatar las experiencias de los docentes en su ejercicio de práctica pedagógica, las cuales contribuyen de manera significativa en la formación integral de los educandos.

En la investigación sobre el rescate de las experiencias docentes en sus prácticas se abordó desde un paradigma de investigación de carácter cualitativo, con un enfoque histórico hermenéutico, con un tipo de estudio comprensivo y un diseño de investigación biográfico narrativo, permite comprender el fenómeno social a partir de las mismas narrativas del sujeto de estudio (Hernández, Fernández y Baptista, 2014). Así mismo, facilita evidenciar la incidencia de las prácticas educativas en los maestros para la formación integral de los estudiantes en la institución Educativa Municipal Ciudad de Pasto. La información se recogió a través entrevistas, revisión documental y relatos biográficos sobre cada uno de los docentes participes en la investigación y el impacto que han tenido en la formación integral de los estudiantes de la Institución Educativa, abarcando las experiencias más significativas. El

análisis de la información se realizó con el uso de software especializado a través de codificación abierta, axial y selectiva.

La información obtenida de los docentes que han marcado una línea de desarrollo profesional en la Institución Educativa Municipal Ciudad de Pasto. Los resultados del estudio de las experiencias docentes y su incidencia en la formación integral, exponen cómo la Institución Educativa ha transformado sus escenarios en ámbitos para la investigación, sistematizando los significados que los docentes confieren a la construcción y resignificación de su historia, identidad, así como de su proceso de formación profesional y de reinención del quehacer docente. Esta visión contribuye a reflexionar acerca del rol del docente, cuando se parte del conocimiento de sus propios saberes, experiencias y lecturas del hecho educativo, para promover su relación pedagógica con las actuaciones que contribuyen a mejorar la experiencia de la cultura escolar.

Investigar en el campo educativo permite innovar en prácticas, metodologías, herramientas y estrategias didácticas que se relacionan con procesos de enseñanza y aprendizaje. De allí la importancia de rescatar las experiencias docentes como un elemento de reflexión, interpretación y análisis que contribuye en la construcción de nuevas prácticas educativas que fortalezcan el acto educativo.

De esta manera, el presente trabajo en el capítulo I, muestra el interés investigativo y la problemática de investigación. En este se determina la necesidad e importancia de rescatar las experiencias docentes, para posteriormente plantear los objetivos que guían la presente investigación y su desarrollo. Así mismo, se muestra y describe el contexto en que se inscribe el estudio y permite salvaguardar los saberes de los docentes de la Institución Educativa Municipal Ciudad de Pasto.

En el capítulo II, se pone en evidencia la perspectiva teórica del trabajo investigativo. Este inicia con el rastreo y revisión de antecedentes que muestran investigaciones afines al tema a tratar. Este recorrido abarca investigaciones internacionales, nacionales y locales que permiten obtener datos y muestran vacíos sobre el tema. Así mismo, se realiza una búsqueda teórica sobre las principales categorías de estudio y que tienen relación con el ámbito pedagógico.

En el capítulo III, se desarrolla la metodología que orientó la recolección de la información a través de un paradigma cualitativo un enfoque histórico hermenéutico y diseño biográfico narrativo. Esto ruta permitió comprender el valor de las experiencias docentes y el impacto de la misma en su labor pedagógica. A partir de los relatos autobiográficos, entrevistas y revisión documental se rescató algunas experiencias y su significado en la labor actual de los maestros.

De este modo, en el capítulo IV se muestra los resultados de la recolección de información realizada con el uso de las técnicas y herramientas mencionadas y descritas en la metodología de la investigación. Los datos fueron agrupados y reducidos a categorías, para posteriormente ser descritos, interpretados y analizados para develar la configuración de las categorías emergentes. Con esto se logra evidenciar las prácticas educativas de los docentes en torno a vivencias pasadas.

Por último, en el capítulo V se hace una análisis y discusión sobre los resultados fruto análisis de la recolección de información. Es así como se hace una reflexión sobre la importancia e incidencia de las experiencias docentes en la formación integral de los estudiantes y la calidad educativa partiendo de la información suministrada por los maestros y de la revisión de estudios actuales sobre el tema.

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 Problematicación

La educación en los jóvenes está presente en el hogar y en la institución educativa, a través del acompañamiento y guía de los docentes y padres de familia en los procesos sociales, culturales y académicos; como agentes socializadores y formadores de las áreas de conocimientos, los maestros pueden fortalecer los valores que se aprenden desde el hogar a través de la formación integral de los estudiantes puesto que, cada uno aporta en el desarrollo del individuo. Al respecto, Prieto (2008) afirma:

La misión de educar a nuestros menores y jóvenes recae, directamente, sobre dos pilares esenciales: la familia y la escuela. Si bien en el campo de la familia la figura esencial que va a desempeñar las labores educativas y sociales son los padres; en el caso de la escuela, el sujeto clave de formación es el profesorado. (p.325)

Por tanto, la institución educativa se convierte en el lugar de acción de los docentes, para construir y reconstruir la historia, identidad, reencuentro de culturas y relaciones sociales; se caracteriza por una relación de docente y estudiante (Vezub, 2007). Por consiguiente, se convierte en un espacio de conocimiento donde se construye sociedad, historia y cultura. Además, permite reflexionar acerca del rol que tiene el docente partiendo de sus propios saberes, experiencias y lecturas en diferentes contextos, para promover la libertad y el pensamiento crítico que conlleve a asumir la autonomía para el futuro de una sociedad más justa, equitativa e incluyente (Blanco,2006), favoreciendo los procesos educativos.

En el proceso de enseñanza y aprendizaje, el trabajo de los docentes en los centros educativos se basa en una labor pedagógica que promueva el acompañamiento y facilite la

generación de experiencias en los estudiantes, que fomenten la transformación crítica del individuo y por ende de las personas que les rodean. Teniendo presente un impacto positivo en la construcción de una sociedad más justa e inclusiva, se asume la responsabilidad individual en la realización del ser humano inmerso en una sociedad que rescate sus vivencias y memoria como cimientos del presente y futuro.

Como bien lo planteaba Arteaga (2014), “vivimos una época de inmediatismos, de racionalidad instrumental e individualismos, de predominio de los valores de la competitividad y la rentabilidad de las organizaciones, por sobre el valor de la persona humana” (p. 177). Es así, como la figura del docente se convierte en una ficha clave en la formación de los estudiantes, “el docente no es un solamente es un transmisor de conocimientos y formador de individuos individualistas, sino que además es un fuerte agente socializador que, a través de su profesión transmite una serie de valores que van directa o indirectamente, en la formación de los más jóvenes” (Prieto, 2008, p.327). Por consiguiente, los docentes están llamados a crear espacios de reflexión en las aulas, lugares que permitan analizar desde el contexto la necesidad de cambiar la concepción de la educación, iniciando por la humanización de la misma, la recuperación de la identidad, el respeto por la diversidad cultural y la búsqueda constante de una verdadera libertad que le permita al ser humano, su realización. Además, la educación aborda una técnica de manera práctica, teniendo en cuenta el saber pedagógico que posee el docente como un eco en los procesos sociales con los estudiantes.

La educación, más que centrar el interés de indagación de los contenidos y en las teorías que implica analizar los procesos de aprendizaje, aborda un carácter formativo que hace parte del actuar e interaccionar constantemente con el ser humano en su medio. (Romero, 2018, p.17).

Las prácticas docentes construyen un conocimiento colectivo en el aula, privilegiando los procesos de reflexión crítica y argumentación. El trabajo colaborativo, los grupos de debate, discusión, la comunicación bidireccional y el respeto por el otro son algunos de los fundamentos de una educación que promueva la participación, escucha y socialización de saberes por parte de todos los integrantes de un colectivo. Estas constituyen algunas de las estrategias metodológicas que asume el maestro en su búsqueda pedagógica por transformar los procesos pedagógicos de enseñanza y aprendizaje. Al respecto, Romero (2018) plantea:

En los fundamentos de Freire desde la postulación de una pedagogía crítica en el que el centro está el maestro, quien ineludiblemente debe asumir un proceso constante de reflexión y búsqueda pedagógica para mejorar y transformar sus prácticas, con la relación constante entre práctica y teoría. (p.35)

En este sentido, la reflexión pedagógica debe transformar las prácticas educativas en un papel fundamental, debido a que se han convertido en un campo de conocimiento. Los procesos interculturales, relaciones sociales y convivencia escolar conforman un conjunto de prácticas educativas significativas que fortalecen los procesos de enseñanza y aprendizaje, espacios en los que se debe reflexionar y analizar sobre las vivencias de los maestros y maestras para enriquecer las prácticas escolares, en la “diversidad de experiencias formativas vividas y compartidas por las maestras que han asumido la profesión como el camino más valioso para propiciar la educación integral de las personas, se ha constatado en diversas investigaciones” (Domínguez, Ruiz y Medina, 2017, p.113).

Con respecto a lo anterior, las prácticas escolares contribuyen a una formación integral de los estudiantes, la pedagogía coadyuva a enriquecer el desarrollo de diferentes prácticas tradicionales con el fin de promover un desarrollo más completo en el ser humano, en cuanto a

conocimientos y saberes mediante la reflexión con base en su contexto, esto le posibilita ver la realidad desde diferentes ámbitos y así poder plantear posibles soluciones a problemas presentes en la sociedad. También, permite que el docente se esté reinventando constantemente. Por ende, observar las diferentes fortalezas y debilidades propias, además de lograr una práctica educativa que tenga en cuenta las experiencias del docente en la formación integral y la calidad educativa de las instituciones educativas. Como lo plantean Bunge (1999) y Morín (2007), reflexionar y hacer filosofía sobre la educación y sus características, requiere una visión crítica, que involucre a todos los actores y las diferentes áreas del conocimiento, pero sobre todo se rescate los aportes de la pedagogía como ciencia que se encarga del estudio de la educación.

Para hacer una reflexión sobre la educación es necesario rescatar las experiencias docentes, como elementos del pasado que orientan hechos del presente y futuro, que permitirán plantear de acuerdo al contexto una visión multidisciplinar, transformando un ambiente enriquecedor y de pensamiento reflejado en las prácticas docentes en el aula (Duarte, 2003), que conlleven a la formación integral de cada uno de los estudiantes presentes en el acto educativo (Espinoza y Pérez, 2003). Además, es importante tener en cuenta la reinención que se propone a través de la práctica y la incidencia en los procesos formativos y educativos de sus aprendices.

La pedagogía juega un papel fundamental en el desarrollo de prácticas, conocimientos y saberes para la formación propia y la de los demás, permitiendo llevar reflexiones hechas desde las experiencias pasadas hacia el desarrollo del acto educativo presente (Bunge, 1999 y Duarte, 2003). Este proceso de reflexión parte del que y el cómo, apoyándose en estrategias que conduzcan a fortalecer los actos educativos, tales como, capacitación docente para intervenir de manera coherente y activa en las instituciones educativas, búsqueda de apoyo y de orientadores para fortalecer la inclusión, redes de apoyo a los procesos educativos (Espinoza y Pérez, 2003). La

pedagogía vista desde este punto de la formación integral, abre caminos para identificar las necesidades propias del estudiante partiendo del contexto para ofrecer una formación pertinente y contextualizada.

Para lograr una formación integral, es necesario reconocer la importancia de las experiencias docentes en la escuela y la incidencia de la transformación en las prácticas educativas y formación de los estudiantes (Duque, Rodríguez y Vallejo, 2013). A través del trabajo en los centros educativos se debe evidenciar de qué manera se llega a transformar el proceso educativo desde un punto de vista crítico y razonable por medio de la experiencia, entendiendo que cada individuo está inmerso en una comunidad y por tanto es propenso a todos los hechos que acontecen a su alrededor. Todo esto partiendo de la reflexión sobre vivencias significativas de los docentes que puedan contribuir a mejorar las relaciones sociales y los procesos pedagógicos en los entornos escolares (Duarte, 2003).

Para fortalecer las relaciones sociales indudablemente el papel de la escuela debe estar enmarcado en la pedagogía y en su objetivo de formar seres humanos integrales, capaces de reconocer su contexto, la riqueza de su entorno, sus vulnerabilidades, posibilidades y ante todo valorar la vida suya y la de los demás (Espinoza y Pérez, 2003). Por tanto, la escuela es un espacio exclusivo de relación entre el ser humano y el conocimiento, desde la pedagogía mediante esa reflexión permanente, conjunta, analítica como un todo, puede posibilitar el reconocimiento y valoración de la cultura con alto “sentido de pertenencia” (Molano, 2007), y dar valor a las experiencias significativas de los docentes en las Instituciones Educativas como nuevas rutas en prácticas pedagógicas, que conlleven a una formación integral y calidad educativa (Espinoza y Pérez, 2003).

La realidad educativa, muestra que las experiencias significativas de los docentes no son tenidas en cuenta, ya que el currículo se enmarca en las normas estatales, los estándares, leyes y protocolos establecidos, y se dejan atrás las experiencias significativas de los maestros (Vásquez, 2010). Las vivencias de cada docente son desechadas, con esto también se está dejando atrás muchos elementos de la cultura, sociedad y el entorno. De esta forma, cuando se olvida el pasado, todas las enseñanzas se pierden (Molano, 2007). Como educadores, se deben inculcar el rescate de la identidad. Es decir, contextualizar a los estudiantes en la realidad social por la que se está atravesando; rescatar el yo real que está marcado por experiencias previas que provienen del pasado en un contexto determinado (Duque, Rodríguez y Vallejo, 2013).

Es importante que el ser humano reflexione sobre los hechos previos que marcan su devenir en el contexto actual, consiente de nuevos conocimientos adquiridos en un determinado proceso educativo con una población escolar de una comunidad o de una región (Vásquez, 2010). No se puede perder las prácticas adquiridas, es decir, las personas deben propender por la formación integral del individuo, sin desconocer el pasado, cultura, o tradiciones (Molano, 2007). Un ser humano que anhele la libertad de un pueblo, una libertad posible desde la educación partiendo de experiencias significativas que poseen los docentes y puede contribuir a mejorar la calidad de educación (Duarte, 2003).

1.2 Pregunta problema

¿Cómo las experiencias docentes han incidido en la configuración y naturaleza de las prácticas educativas en la formación integral de los estudiantes y la calidad educativa de la Institución Educativa Municipal Ciudad de Pasto?

En la formación de los estudiantes es necesario que los maestros puedan reflexionar en torno a sus experiencias más significativas en su trabajo docente, que a su vez les han permitido conformar nuevas estrategias, metodologías y herramientas en su desempeño profesional. De esta manera, genera un impacto positivo en las actividades académicas y de aprendizaje con los estudiantes, debido a que la labor educativa es un proceso que requiere una búsqueda de nuevas vivencias. Por consiguiente, la narración sobre las prácticas educativas se convierte en un elemento que aporta en la transformación de la educación. Así mismo, se convierte en una base para la retroalimentación de experiencias que van a contribuir en la construcción de nuevos significados e innovaciones para avanzar en el trabajo que realizan los maestros en su día a día en los centros escolares.

1.3 Preguntas orientadoras

¿Qué experiencias significativas de los docentes han marcado la configuración y naturaleza de las prácticas educativas en la formación integral de los estudiantes y la calidad educativa de la Institución Educativa Municipal Ciudad de Pasto?

Las experiencias de los docentes en los centros de educativos escolares se han convertido en un campo de conocimiento muy importante y con especial relevancia, debido a que se puede innovar con diferentes estrategias didácticas para implementarse en el aula y fuera de ella. Los procesos interculturales, relaciones sociales y convivencia escolar conforman un conjunto de prácticas educativas muy significativas, que fortalecen los procesos de enseñanza - aprendizaje, esta “diversidad de experiencias son formativas, vividas y compartidas por las maestras que han asumido la profesión como el camino valioso para propiciar la educación integral de las personas, se ha constatado en diversas investigaciones.” (Domínguez, Ruiz y Medina, 2017, p.113).

¿Cuáles son las características de las experiencias más significativas, que han contribuido en el desempeño de las prácticas y la formación integral de los docentes y la calidad educativa de la Institución Educativa Municipal Ciudad de Pasto?

Es necesario rescatar las vivencias de cada docente, como sujeto acompañante del proceso de enseñanza - aprendizaje, teniendo presente la familia y la comunidad, como agentes importantes para el aprendizaje del estudiante, debido a que fueron los encargados de dotar a cada individuo de creencias, ideologías y prácticas propias, para posteriormente ampliar sus nuevos conocimientos a los estudiantes en la institución educativa. Las experiencias más significativas que se han realizado los docentes en los centros educativos, permiten evidenciar la diversidad cultural, académica, social y características de diversas etnias. Además, se amplió diversas estrategias didácticas y prácticas docentes para elegir cuál sería la más indicada en el desarrollo de

su labor. De esta forma se puede responder a los retos actuales de la educación para brindar una formación de calidad, alcanzando las competencias necesarias que se requiere en cada nivel educativo.

¿Cómo incide el modelo pedagógico en las prácticas educativas de los docentes en la Institución Educativa Municipal Ciudad de Pasto, que orienta el quehacer pedagógico para la formación integral de los estudiantes y la calidad educativa?

El modelo pedagógico índice en la configuración de los planes curriculares, programación académica, metodologías, herramientas y estrategias metodologías y didácticas que contribuye a la formación de niños y jóvenes que están en etapa escolar (Urkidi, Losada, López y Yuste, 2015). Esto desde la profesión docente aporta en una educación de calidad, alcanzando las competencias necesarias que se requiere en cada nivel educativo, siendo docentes con alta vocación de servicio para los demás, con paciencia y afecto para trabajar en beneficio de la juventud y aportar en el desarrollo de la comunidad.

1.4 Objetivos

1.4.1 *Objetivo general*

comprender el valor de las experiencias docentes a través del discurso biográfico narrativo en los procesos de configuración de experiencias y prácticas en la formación integral y calidad educativa de la Institución Educativa Municipal Ciudad de Pasto.

1.4.2 *Objetivos específicos*

- Identificar las experiencias significativas de los docentes que han marcado la configuración y naturaleza de las prácticas educativas en la formación integral de los estudiantes y calidad educativa de la Institución Educativa Municipal Ciudad de Pasto.
- Describir las experiencias más significativas, que han contribuido en el desempeño de las prácticas y la formación integral de los estudiantes y la calidad educativa de la Institución Educativa Municipal Ciudad de Pasto.
- Analizar los fundamentos del modelo pedagógico de la Institución Educativa Municipal Ciudad de Pasto que orienta el quehacer pedagógico para la formación integral de los estudiantes y la calidad educativa.

1.5 Justificación

La importancia de esta investigación radica en identificar, describir e interpretar las experiencias pedagógicas que han incidido en la configuración de las prácticas pedagógicas de los docentes. A su vez, analizar la incidencia de las mismas en la formación integral de los estudiantes y calidad educativa en el sector educativo. Desde la pedagogía como campo de conocimiento, reflexión y análisis de la educación, tiene en cuenta la importancia del docente como un sujeto que desarrolla un conjunto, habilidades y actitudes, con un espíritu crítico, reflexivo e investigativo, que amplíen sus expectativas de vida, y responde a diferentes contextos y necesidades sociales de los estudiantes. Otra característica que hace sobresaliente el presente trabajo es el acercamiento a las experiencias docentes en la formación integral y a la configuración de ámbito educativos, donde se escuchen las voces que representan un valor pedagógico para fomentar procesos reflexivos orientados al mejoramiento y transformación de la experiencia escolar, partiendo de las características y particularidades de la Institución Educativa Municipal Ciudad de Pasto

Además, este trabajo de grado es significativo ya que posibilita dialogar con los docentes y conocer las experiencias adquiridas en a lo largo de su labor pedagógica y educativa en la institución a través de sus relatos autobiográficos, entrevistas y documentos instituciones, cuya información permite conocer el desarrollo de la práctica docente a partir de las experiencias previas. Se ha identificado aspectos que ayudaron a buscar diferentes estrategias, para desarrollar en ellos un aprendizaje significativo.

Así mismo, el trabajo de investigación responde a los objetivos de las Maestría en Pedagogía, ya que promueve el rescate de las experiencias docentes para beneficiar la formación integral de los estudiantes teniendo en cuenta el contexto y entorno que les rodea. Puesto que la investigación en el campo pedagógico fomenta el análisis y reflexión de las prácticas educativas

para generar procesos de innovación y optimización del proceso de enseñanza y aprendizaje, la reconstrucción de sentidos por parte de los docentes aporta en la transformación social y educativa en un determinado contexto.

Esta investigación beneficiara a la comunidad académica de la región nariñense, a los docentes, padres de familia, estudiantes y demás personas que integran la Institución Educativa lugar en la que centra el trabajo investigativo. Es pertinente ya que permite visibilizar a los maestros y la importancia del rescate de sus experiencias en torno a la formación integral de los estudiantes y la incidencia en la calidad educativa de la institución. Así mismo, se valora los relatos de los docentes como insumo para investigar en los centros escolares y continuar con los procesos de innovación en el campo educativo.

Este trabajo investigativo aporta en la enseñanza y aprendizaje, así como los procesos de formación de la Maestría en Pedagogía porque evidencia la importancia del rol de maestro y las prácticas educativas en la escuela en relación a las experiencias docentes que han incidido en la naturaleza de las prácticas educativas en la formación integral de los estudiantes, se ha identificado aspectos que ayudaron a buscar diferentes estrategias, para desarrollar en ellos un aprendizaje significativo. Por lo tanto, se brindan algunas orientaciones para que los docentes tengan calidad en sus prácticas académicas, con el fin de que los estudiantes aprendan a través la remembranza de vivencias pasadas significativas. La calidad de experiencias docentes en la actualidad debe lograr que los estudiantes aprendan de manera integral, teniendo presente un sentido crítico; siendo el docente un orientador, para incentivar a los estudiantes sus procesos de pensamiento en la toma de decisiones que asuman una posición crítica y reflexiva.

1.6 Contextualización

1.6.1 San Juan de Pasto ciudad sorpresa: una comunidad educada

San Juan de Pasto es la capital del departamento de Nariño, ubicada en el suroccidente de Colombia. Esta ha sobresalido no solo por los hechos históricos y acontecimientos de un pasado colonial, sino también, porque se ha convertido en un referente de calidad educativa en el país. Ha obtenido altos resultados en las pruebas nacionales que miden el nivel de la educación en los estudiantes de diferentes centros educativos de cada región proclives al ingreso de la educación superior.

Un claro ejemplo de la apuesta por continuar con el mejoramiento del servicio educativo, es el Plan de Desarrollo Municipal 2016-2019 denominado “Pasto Educado Constructor de paz”, el cual hace referencia a una formación del ser humano integral y la construcción de paz a través de la defensa de los derechos humanos, la equidad de género en el territorio. Además de fortalecer la democracia y la protección del medio ambiente como factores que conllevan a una formación integral partiendo de las necesidades del contexto y a realidad social en la que se desenvuelve el estudiante.

A través del enfoque de “Pasto educado y educador”, se resalta la importancia de pedagogías activas y participativas, dejando de lado la enseñanza tradicional que ve reflejada en estudiantes desmotivados, pasivos y con bajas calificaciones; que solamente logran conocer teorías y conceptos carentes de sentidos para los mismos. Por tanto, se planteó la necesidad de dejar atrás el modelo de educación tradicional, para ser reemplazado por la construcción del conocimiento personal y colectivo, teniendo en cuenta los saberes propios del contexto de desarrollo social, cultural y personal. Es así como el Plan de Desarrollo Municipal 2016-2019 plantea que:

A través de las estrategias gubernamentales se busca que la educación cuente con altos estándares de calidad y contribuya a la construcción de una identidad local: alcance niveles de calidad y pertinencia sociocultural y productiva, que dinamicen las potencialidades del ser pastuso, su capacidad de conocimiento, su sensibilidad y habilidades éticas, estéticas y artísticas, su laboriosidad y emprendimiento, su histórica participación y rebeldía y su capacidad gestar un nuevo pacto con sus semejantes y con la naturaleza, que contribuya a la construcción de paz y convivencia. Igualmente, se buscará el acceso de estudiantes a la educación superior. (Alcaldía de Pasto, 2016, p.39)

En este sentido, se busca fortalecer las instituciones educativas con alto desempeño académico, que contribuyen a la formación integral del estudiantado, haciendo hincapié en la importancia que tiene la educación fuera de los recintos escolares para impactar en la sociedad y el territorio, como un elemento que tiene importancia en el desarrollo integral del ser humano en la región nariñense y pástense. De este modo, el municipio de Pasto cuenta con una de las mejores Instituciones educativas del país, el Liceo integrado de la Universidad de Nariño. Este centro escolar ha obtenido uno de los índices más altos de calidad educativa en Colombia, junto a otras instituciones que obtuvieron un ISCE por encima de los 7,0 puntos.

Teniendo en cuenta lo anterior, se busca aumentar la cobertura y que las matrículas escolares se extiendan a más población en el municipio de Pasto, esto para beneficiar a la población que presentan dificultades en el acceso al sector educativo. A pesar de este esfuerzo se ha visto las cifras de población desescolarizada que presentan las autoridades locales va en crecimiento, “el municipio presenta un decrecimiento progresivo en la matrícula escolar entre los años 2007 a 2015, pasando de 91.986 a 81.203 estudiantes en los nueve años” (Alcaldía de Pasto, 2016, p.46).

A pesar de estas condiciones de deserción escolar, las políticas en el municipio están orientadas en buscar mejorar las condiciones de acceso a la educación, siguiendo los lineamientos del gobierno nacional sobre la implementación de la jornada única en todas las instituciones que cuenta el municipio. Para lograr este objetivo, se ha hecho un pilotaje del programa en 25 sedes, en las Instituciones Educativas municipales, evidenciando que hay falencias en el programa de alimentación escolar (PAE). Así mismo, el mal estado de la infraestructura y el hacinamiento, son algunos de los hechos que revelan la poca inversión que el gobierno nacional ha hecho en favor de la educación en el municipio de Pasto.

Sin embargo, pese a las dificultades que presenta el Departamento de Nariño y el municipio de Pasto, el Índice Sintético de Calidad Educativa (ISCE) muestra que esta región ha sido la de mayor crecimiento en calidad de educativa. Es así, como uno de los diarios más importantes de la región tituló en su momento “Pastosos arrasaron en calidad de la educación colombiana” (El Espectador, 2018), mostrando que la calidad de la educación en el Valle de Atríz ha mejorado considerablemente en los últimos años.

1.6.2 Institución Educativa Municipal Ciudad de Pasto

La Institución Educativa Municipal Ciudad de Pasto (IEM Ciudad de Pasto), ubicada en la capital del departamento de Nariño, inicia sus labores en el año 1957, con el ánimo de atender a niños y niñas de la ciudad; se dio apertura bajo el nombre de Colegio Ciudad de Pasto, con modalidad académica y de carácter oficial. La idea de su fundación surgió de José Senén Ordoñez Bravo, quien era el fiscal del sindicato de carpinteros de la ciudad de Pasto. Dicha fundación obedeció a la necesidad de mejorar las condiciones de los jóvenes en la región, que carecían de recursos para el pago de las altas matrículas de los establecimientos educativos de la época.

En la actualidad, la institución educativa brinda educación de manera formal, en los niveles de preescolar, básica primaria, básica secundaria y media; con modalidad educativa académica enfocada a la preparación de los estudiantes para que puedan ingresar a la educación superior. Su carácter es mixto; atiende a niños, niñas, jóvenes y adultos en jornadas de la mañana, tarde y nocturno. Cuenta con las sedes Lorenzo de Aldana, Central, Miraflores y Nocturno Julián Bucheli.

De acuerdo al Proyecto Educativo Institucional-PEI (2013), el funcionamiento legal de la Institución está fundamentado en la ley 115 de 1994, ley 715 de 2001, lineamientos curriculares, estándares básicos de competencias, entre otras normas que rigen la educación en el territorio colombiano. Los fundamentos psicológicos que basan su formación son: la perspectiva de desarrollo humano de Jean Piaget; la visión comportamental de Albert Bandura, Skinner y Emilio River; los procesos cognitivos de Robert Gagne, David Ausbel y Reubet Fuerenstein. Todo con el fin de concebir estudiantes como “seres con potencialidades socio-afectiva, cognitiva, cognoscitiva, motora y biológica” (PEI, 2013, p.19), que se desenvuelva en un entorno social y que construya un proyecto de vida a través de una formación integral.

A través de sus fundamentos antropológicos, sociológicos y ecológicos, se entiende que cada individuo es un ser biológico, social y cultural, que apropia elementos de su entorno y evolución, a partir de rasgos propios de la sociedad, construye su identidad individual. El estudiante debe fomentar la sana convivencia y el respeto por los demás, así mismo las normas que rigen la sociedad, manteniendo “relaciones sociales, de forma asertiva, recíproca y tolerante” (PEI, 2013, p.20).

Respecto a la planta física de la Institución, la sede central fue el lugar para trabajar el proyecto de investigación, cuenta con 50 salones de clases con mesas para cada estudiante, tres aulas de informática con computadores portátiles, una sala de bilingüismo, laboratorios de química, biología, matemáticas, además; con una sala de oratoria, teatro, biblioteca, gimnasio, audiovisuales, restaurante escolar y cafetería. Cabe resaltar que en cada uno de estos recintos mencionados cuenta con parlante y video-beam. También se encuentran las zonas verdes, canchas y los bosques; que son sitios de esparcimiento para todas las personas que a diario se encuentran en este lugar.

La IEM Ciudad de Pasto, está ubicada al sur occidente del casco urbano del municipio de Pasto, según el PEI (2013), atiende a población proveniente de doce comunas de la ciudad, en su mayoría procede de las comunas cuatro y cinco, habitadas por familias que presentan un bajo nivel educativo, violencia intrafamiliar, abandono de menores y explotación infantil; su fuente de ingresos es el comercio informal y el trabajo artesanal.

En este centro de educación se atienden aproximadamente a 7.500 estudiantes, que cursan entre grado preescolar hasta once, en las jornadas de la mañana, tarde y nocturno. Esta población de estratos uno y dos pertenecen a proyectos institucionales de grupo de danzas como: sentimiento andino, ballet folclórico, colectivo coreográfico, antología poética, pile y catequesis; con el fin de

aprovechar el tiempo libre, promover la cultura y construcción de sus propios conocimientos significativos.

En los últimos años se ha destacado por ser una de las mejores instituciones públicas del país, cuyos resultados se ven reflejados en los resultados en las pruebas Saber 11, al lograr que muchos de sus estudiantes de último grado puedan ingresar con éxito a la educación superior, como lo asegura el diario El Tiempo (2016), “Colegio de Pasto por tercera vez, con más pilos en Colombia”. Un fragmento de la nota que exaltaba la labor de la institución se muestra a continuación:

La Institución Educativa Ciudad de Pasto, obtuvo por tercera vez consecutiva el primer puesto, entre todos los colegios del país, con mayor número de potenciales pilos, al lograr que 65 de sus estudiantes consiguieran el promedio suficiente para aspirar al programa Ser Pilo Paga. El rector de Ciudad de Pasto, José Vicente Guancha, atribuyó el desempeño de sus estudiantes a los niveles de exigencia que tiene el plantel. “En nuestra institución existe una convicción de los estudiantes, de los maestros y de los padres de familia, de que aquí se viene a estudiar. Tenemos una cultura y una actitud que apuntan a ser exigentes, y esto se ve reflejado en esos resultados”, añadió Guancha. (El Tiempo, 2016)

Los puntajes obtenidos en pruebas nacionales por parte de los estudiantes de esta Institución, refleja el compromiso de los docentes y demás miembros de la comunidad educativa para obtener altos índices de calidad en la educación integral que se ofrece dicho plantel. Así mismo, es de resaltar que en su gran mayoría los profesores que laboran en la Institución cuentan con estudios de posgrado y cursos complementarios, lo que les permite contar con más herramientas teóricas y prácticas útiles en su labor pedagógica y educativa.

CAPITULO II

PERSPECTIVA TEÓRICA

2.1 Antecedentes

En este apartado teórico se hace necesario la revisión bibliográfica de diferentes referentes internacionales, nacionales y locales de investigación que se relacionen con los temas de calidad educativa, formación integral, experiencias docentes y pedagogía. Con esto se busca fortalecer el trabajo investigativo desde la mirada, posturas y hallazgos de otros autores respecto a la necesidad de continuar con trabajos sobre el tema en cuestión. Así mismo, esto permite evidenciar aspectos sobre los cuales se puede aportar desde este trabajo investigativo.

Es necesario tener en cuenta los trabajos producto de investigaciones anteriores y que han contribuido en el campo de la pedagogía y la educación al hacer una revisión de experiencias docentes y su impacto en la formación de los estudiantes, en otros contextos y realidades sociales. La revisión de los trabajos permite identificar referentes teóricos, metodológicos y conceptuales (Londoño, Maldonado y Calderón, 2014), que ayuden la reflexión y análisis del fenómeno de estudio sin perder de vista el contexto.

La educación en la actualidad demanda una transformación e innovación de las prácticas en el salón de clases, para esto se debe tener en cuenta las experiencias pasadas que brinden unos elementos para contribuir a la formación integral de los estudiantes en la actualidad (Espinoza y Pérez, 2003). Es a través de la reflexión continua de las vivencias significativas de los maestros que se propician espacios para la reflexión crítica del ser y se coadyuva a alcanzar una calidad educativa en Colombia.

2.1.1 Antecedentes internacionales

Medina (2008), en su trabajo denominado “*sistematización de la experiencia del plan de maestros asociados a la escuela Gabriela Mistral en la ciudad de Danli*”, con el objetivo “evaluar las experiencias del plan de maestros asociados, en el logro de buenos resultados educativos que demanda la educación de calidad, mediante la sistematización de experiencias” (Medina, 2008, p.9). La metodología mixta tuvo presente la sistematización de experiencias docentes, de padres de familia y estudiantes; además, de datos numéricos obtenidos en proyecciones estadísticas afianzadas en teoría fundamentada. El diseño es de calidad no experimental sustentado en teoría como base del libro Metodología de la Investigación de Roberto Hernández Sampieri (Medina, 2008). Concluye la sistematización y análisis numérico que realizó la autora, fue necesaria para el uso de nuevas herramientas de la información y tecnología en los procesos educativos. Así mismo, los docentes y padres de familia se deben involucrar en los procesos formativos de los estudiantes, para que haya logros significativos en el desarrollo de dimensiones sociales, afectivas y académicas en diferentes áreas de trabajo en la institución (Medina, 2008).

Costopoulos, (2010) con la investigación “*sistematización de la práctica desde una perspectiva intercultural. Reconstrucción y análisis del enfoque intercultural de una experiencia educativa con población Tseltal*”, de la Universidad Iberoamericana. Es un trabajo investigativo que rescata las experiencias de los miembros de la comunidad Tseltal, como una base para rescatar sus tradiciones y su objetivo, que fue “crear un diplomado en sistematización de la práctica” (Costopoulos, (2010), p. 11), que consistía en coordinar las experiencias de la comunidad Tseltal, con el ánimo de recuperar las prácticas de la población e incorporarlas a los procesos educativos, respondiendo a las necesidades culturales. La metodología es cualitativa, un estudio ex post facto. Para recoger la información se realizó una revisión documental necesaria en la construcción del

diplomado, además se hizo una sistematización de las prácticas interculturales presentes en la comunidad Tseltal (Costopoulos, 2010). La reconstrucción de las experiencias se formó a través de un vaciado de información en una matriz, esto para identificar categorías semejantes y posteriormente construir mapas mentales que reflejen los significados que poseen las personas respecto a la práctica social y educativa. Al finalizar la investigación se pudo concluir, que la información presente en el diplomado debe contar con una visión de todos los actores de la comunidad, con el fin de contar con un contenido curricular que sea incluyente e intercultural. Además, el trabajo se realizó con la comunidad gradual (Costopoulos, 2010), ya que los procesos educativos y culturales se construyen paulatinamente y no se mantiene en el tiempo sino se transforman teniendo en cuenta las necesidades sociales.

Otro trabajo de investigación para rescatar es Simao (2010) “*Formación continuada y varias voces de profesorado de educación infantil de Blumenau: Una propuesta desde adentro*”, de la Universidad de Barcelona, cuyo objetivo fue “elaborar una aproximación teórica sobre las necesidades e intereses de la formación en la práctica docente” (Simao, 2010, p.14). Haciendo hincapié en la necesidad de la formación docente y el rescate de las prácticas y experiencias pasadas que permitieron innovar y mejorar los procesos educativos actuales. La metodología fue cualitativa, con el ánimo de producir información descriptiva a partir de los testimonios de las personas sujetas a investigación. Además, se basó en la observación, datos que posteriormente serían analizados bajo el método descriptivo, que hizo énfasis en las palabras, acciones y documentos que se obtuvieron para el trabajo. Todo lo anterior, para comprender las situaciones que han atravesado los maestros y que sirven de referencia para obtener un panorama de la realidad estudiada. Se concluye que los procesos educativos son fundamentales en cuanto nuevas estrategias de enseñanza, metodologías, didácticas y herramientas que permitan interactuar con los

estudiantes; teniendo en cuenta la realidad social de cada uno de los sujetos (Simao, 2010). Todos los aportes que realicen los docentes, no solo deben impactar la educación primaria o secundaria, sino también la educación continua contribuye a una formación permanente de profesionales de la educación.

Leite (2011), con su trabajo *“Historias de vida de maestros y maestras. La interminable construcción de identidades: vida personal, trabajo y desarrollo profesional”*, cuya tarea estuvo centrada en “la realidad histórica – empírica, que constituye en el trasfondo en el cual se desarrolla la historia, la realidad psíquica de contenidos semánticos con el sujeto, describe su propia vida y la realidad discursiva del relato tal como se produce en la entrevista” (Leite, 2011, p.171). A través de aplicación de entrevistas se inicia con el proceso de recolección de información, se procede a correlacionar historias de vida de cada docente y documentos históricos sobre los lugares y momentos que marcaron la labor docente en los participantes. Así mismo, se ubican categorías de análisis en el trabajo de cada uno de los maestros, con el fin de interpretar sus relatos a la luz de teorías e investigaciones anteriores (Leite, 2011). Al finalizar el proceso de investigación la autora concluyó que los docentes “siguen enseñando para la escuela y no para la vida” (Leite, 2011, p. 332). Por tanto, es necesario que los maestros a través de sus experiencias cotidianas, reflexionen sobre su práctica educativa, logren innovar y ofrecer una formación de calidad a los educandos, ya que “son sembradores y no recolectores” (Leite, 2011, p.333), con el fin de formar personas no solo para responder un examen, sino para reconocer desafíos que deben enfrentar en la sociedad.

Monard (2016), en la investigación *“Biografías Narrativas de Docentes: cuentan con experiencias de adversidades educativas, con significados y capacidades. Caso: Escuela fiscal Adolfo Fassio”*, cuyo objetivo fue “descubrir experiencias de maestros y maestras en circunstancias de práctica docente que configuran lo adverso, difícil, insólito, imprevisto,

irreconocible, atípico, no anticipado de enseñar” (Monard, 2016, p.7). En el estudio cualitativo, participaron cuatro docentes de cada una de las seis instituciones educativas de Guayaquil, a través de entrevistas, narraron sus experiencias, teniendo en cuenta las situaciones adversas de su formación y experiencias significativas en referencia a su labor educativa. Las conclusiones dadas por la autora fueron: “Los saberes que provinieron de la práctica se encuentran habitualmente excluidas en los currículos de formación docente, a pesar del carácter que reviste la comprensión de las implicaciones que tiene la práctica educativa para el docente contemporáneo” (Monard, 2016, p.7). Es necesario, que sean tenidas en cuenta a la hora de estudiar prácticas educativas en la formación de los estudiantes. Por tanto, la investigadora enfatiza la importancia de conocer más sobre las experiencias significativas del docente, dada su conexión tanto con el ámbito académico, emocional y social (Monard, 2016).

En el trabajo de Vergara (2016), titulado *“La práctica docente, un estudio desde los significados”*, cuyo objetivo fue “analizar los significados desde los conceptos de profesores y su rol en la escuela y los elementos que intervienen en la práctica docente incluyendo la educación, enseñanza, y el aprendizaje” (Vergara, 2016, p. 73). La metodología fue de carácter descriptivo-cualitativo, en la cual se tuvo en cuenta la entrevista abierta y el registro de las experiencias de observación participante. Los testimonios que se obtuvieron al finalizar el proceso de recolección de información, fueron sometidos a un análisis fenomenológico. Para la conceptualización sobre prácticas educativas y su significado en el ámbito educativo se referenció a Geertz; se expone que es necesario que las prácticas educativas sean interpretadas teniendo en cuenta el universo del actor (Vergara, 2016). Del análisis de las prácticas sociales en los participantes, se evidenció que “no es posible que los profesores hagan cosas que desconocen, que no están en su consciencia, porque los significados están asimilados a sus esquemas previos” (Vergara, 2016, p.97). Por lo tanto, es

necesario entender que las prácticas docentes van a obtener significados a través de las vivencias en los recintos escolares. Y finalmente se concluye que las prácticas docentes están dotadas de significados variables, ya que el significado depende del actor y sus experiencias de las interpretaciones de las mismas (Vergara, 2016).

García-Huidobro Munita (2018), en su artículo denominado “*El lugar del conflicto en la experiencia de saber pedagógico de profesoras de artes en educación secundaria*”, fruto de una investigación que tuvo como objetivo general “comprender cómo un grupo de maestras, de educación secundaria en Chile, ha ido conformando sus saberes pedagógicos desde sus experiencias personales y artísticas” (García-Huidobro Munita, 2018, p. 959). Para el desarrollo de la investigación se tuvo en cuenta una metodología narrativa, donde los participantes a través de los relatos se convirtieron en sujetos con experiencias de saber sobre el tema, en este caso, los docentes contaban sus vivencias sobre el conflicto vinculadas a las experiencias de ser madre y mujer, conjugando estas características con la enseñanza y aprendizaje de las artes en los contextos escolares. “También se revisan los conflictos que surgen a causa de experiencias normativas vinculadas al currículum” (García-Huidobro Munita, 2018, p. 959). Para finalizar, se recalca la importancia de los conflictos en el saber pedagógico como una base para configurar las prácticas futuras “como saberes necesarios que conforman un espacio” (García-Huidobro Munita, 2018, p. 959). Los conocimientos que poseen los docentes no son estáticos, no permanecen igual en el espacio y tiempo. Por lo tanto, se transforman a partir de experiencias vividas, fortaleciendo el aprendizaje profesional y labor en el salón de clases.

Otro trabajo de investigación a tener en cuenta es López (2018), titulado “*Estudio de caso con Profesores de Bachillerato: sus competencias, retos y experiencias*”, ponen en evidencia la necesidad de mejorar la sociedad a través de los procesos educativos, para esto se realizó un estudio

de caso con el objetivo de “conocer la idiosincrasia mexicana, la forma que se daba la educación en las escuelas públicas, razones, motivos, explicaciones y estilos de vida más comunes de los docentes, sobre todo saber cuál es la reacción ante las reformas educativas” (López, 2018, p.14). La metodología se basó en el paradigma cualitativo, para asumir la realidad desde múltiples perspectivas y favorecer la interpretación y descubrimiento de conductas en las personas involucradas en el estudio. Para este caso la unidad de análisis será el estudio de caso, con el ánimo de registrar, categorización con propiedad conceptual del sujeto, de esta manera generar una mayor comprensión del fenómeno. Para registrar las experiencias de esta persona se hizo uso de entrevistas estructuradas y semiestructuradas, posteriormente la información obtenida se triangulo con teorías sobre el tema. El hallazgo principal de esta investigación refleja la necesidad de vincular las experiencias docentes en las reformas curriculares. Sin embargo, debido a las deficiencias del sistema educativo los docentes han recurrido a mecanismo para burlar al sistema y poner en práctica nuevas estrategias pedagógicas en los ambientes escolares, bajo un currículo oculto, lo cual pone en evidencia los documentos institucionales que no son reflejo de prácticas verdaderas que los docentes a la vez desconocen la importancia de hechos y vivencias pasadas en la construcción e innovación de metodologías didácticas presentes en los centros educativos (López, 2018).

2.1.2 Antecedentes nacionales

Guarnizo et al. (2018), en su trabajo titulado “*Educación para el emprendimiento: análisis y aportes a la política pública de educación en Colombia desde la sistematización de experiencias en instituciones de educación básica y media*”, tuvo como objetivo “divulgar nuevos conocimientos de las mismas instituciones participantes, en la sistematización de experiencias relacionadas con la cultura de emprendimiento” (Guarnizo et al, 2018, p. 225). Este estudio de enfoque cualitativo, se realizó a partir de la recolección de la información y la sistematización de experiencias, para un posterior análisis de relatos de maestros confrontando teorías y documentos sobre el tema. Además, se realiza una observación de prácticas institucionales sobre el fomento de la cultura, el emprendimiento y la empresarialidad, fortaleciendo los procesos de formación integral de los estudiantes, con el ánimo de brindar herramientas y habilidades que sirvan para afrontar retos de la sociedad actual. Para finalizar, se recomendó tener en cuenta las experiencias y reflexiones de los docentes sobre las experiencias de las prácticas pedagógicas y educativas, como una base para la construcción de la práctica institucional que atiende los requerimientos de cada individuo teniendo en presente las necesidades del territorio.

Otro trabajo por destacar en Barbosa-Chacón, Barbosa-Herrera y Villamizar (2017), son los “*aspectos metodológicos de la sistematización en experiencias educativas (SE): Aportes realizados desde la formación universitaria*”, este estudio se centró en “identificar conocimientos teóricos y procedimental de SE, con el fin de redefinir la estrategia, para la cual se trazó una metodología estructurada en tres procesos” (Barbosa-Chacón et al., 2017, s.p.). Las tres fases de referencia son: estado del arte sobre SE, análisis de las información y reformulación de estrategias didácticas en el proceso del programa. De la investigación se puede destacar la importancia de rescatar las prácticas docentes para la construcción de conocimiento. Las vivencias son

multidimensionales y aportan en el área pedagógica, administrativa, investigativa y tecnológica, favoreciendo el análisis y reflexión sobre la diversidad, así mismo, cambia la forma de interactuar con actores que rodean y contribuyen a visibilizar a nuevos actores en el contexto escolar educativo y significados de prácticas en los centros educativos (Barbosa-Chacón et al., 2017).

Domínguez et al. (2017), su trabajo titulado “*Experiencias docentes y su proyección en la identidad profesional: el caso de las maestras de Santa Marta y su entorno*”, cuyo objetivo general fue “Identificar experiencias formativas que han marcado su estilo docente y han llevado a compartir una línea de desarrollo profesional” (p.111). En la metodología se tuvo en cuenta el discurso narrativo recogido a través de entrevistas y cuestionarios a diez maestras de Riohacha (Colombia). Las docentes con más de quince años de experiencia en el sector educativo del casco urbano de Santa Marta, respondiendo preguntas sobre sus experiencias más significativas y el impacto que estas han tenido en su desarrollo profesional. Se hace uso de la narrativa para identificar las experiencias más sobresalientes “dado que el profesorado descubre en la identificación y análisis de las experiencias profesionales más innovadoras y relevantes que han vivido, las bases para aprender de su profesión y tomar las decisiones para mejorar su identidad con ella” (p.112). Al finalizar el análisis de experiencias más significativas en los maestros, los autores concluyeron que “los escenarios tienen una intensa influencia en la construcción de modalidades y significados de las prácticas vividas y su valoración para incidir en cada participante” (p.119). De esta manera, se parte del contexto en el cual forman y donde se desempeñan como docentes para realizar las metodologías para la clase, las estrategias didácticas, así como la finalidad de los procesos educativos.

Cárdenas (2016), de la Universidad Libre, con su trabajo denominado “*sistematización de experiencias en los centros de interés deportivo; marco del festival de centros de intereses (FECI)*,”

programa 40x40 de la Secretaría de Educación del distrito”, tuvo como objetivo “identificar los componentes pedagógicos que caracterizan las prácticas significativas” (Cárdenas, 2016, p.23). La metodología que orientó este estudio fue el paradigma crítico social, con base en un enfoque cualitativo. A través de la sistematización de experiencias pedagógicas con la información, se recogió el uso de entrevistas semiestructuradas a docentes y estudiantes, para posteriormente ser analizada con Atlas Ti, asociando imágenes, textos y videos; se buscó patrones comunes que fueron categorizados y dotados de significados desde las vivencias de los docentes. Después de analizar la información se pudo concluir que, en los procesos de enseñanza y aprendizaje, de transformación tanto en las metodologías, didácticas, relaciones sociales y prácticas corporales, es importante la sistematización de las experiencias docentes, porque ayudan a resignificar las prácticas educativas, alrededor de las prácticas deportivas. Por tanto, se debe tener en cuenta las vivencias pasadas para enriquecer y mejorar el acto educativo independientemente del área de desempeño docente (Cárdenas, 2016).

Otra investigación para retomar es Suárez (2016), titulada “*Sistematización de la experiencia desde la práctica pedagógica del proyecto educación media fortalecida implementado en el Colegio Nueva Constitución IED*”, cuyo objetivo fue: “sistematizar la experiencia de la implementación y desarrollo del proyecto de educación media fortalecida en el Colegio Nueva Constitución IED, teniendo en presente los procesos de enseñanza en producción de piezas educativas escolares en prensa” (Suárez, 2016, p.10). Esta investigación que tiene como base sistematizar experiencias, hizo una “ruta metodológica construida por Oscar Jara, teniendo en cuenta los aspectos histórico, político, cultural, social, etc.” (Suárez, 2016, p. 4). El enfoque metodológico fue mixto, el proceso de sistematización de la información comprendió cuatro etapas que se pueden sintetizar de la siguiente forma: registro fotográfico, videos, entrevistas y

narraciones de los estudiantes y profesores. El principal hallazgo de esta investigación fue que la sistematización de experiencias en la práctica educativa, se convierte en el primer paso para realizar una reflexión pedagógica sobre el quehacer de los docentes con miras a mejorar los procesos escolares. Así mismo, es necesario que las instituciones educativas cuenten con espacios y herramientas que permitan innovar la labor docente y a su vez que fomente el desarrollo de la creatividad de los estudiantes en la búsqueda de nuevos conocimientos para potencializar sus habilidades (Suárez, 2016).

Molano (2014), *“Sistematización de experiencias, un aporte para la reflexión sobre la práctica pedagógica en la Licenciatura en Pedagogía Infantil de UniPanamericana”*, desarrollado en la Universidad Pedagógica Nacional. Trabajo que muestra el interés investigativo frente a las experiencias de los docentes, el análisis y reflexión de las mismas en el ámbito educativo. Dicho trabajo tuvo como objetivo “visibilizar y reflexionar en torno a las discusiones y construcciones realizadas sobre la práctica pedagógica en la Licenciatura en Pedagogía Infantil de la UniPanamericana” (Molano, 2014, p.108). Esta investigación es realizada desde un enfoque deconstructivo, para comprender la estructura de la Licenciatura en Pedagogía Infantil; sistematizando la información en cuatro momentos: primero, se ubican los documentos institucionales que fueron objeto de estudio para recibir el registro calificado de este programa. Segundo, se interpretan los registros escritos de las reuniones y actividades docentes tanto de procesos evaluativos y de planeación. Tercero, se realizan entrevistas a los docentes y coordinadores. Por último, se triangula la información obtenida en las etapas anteriores con el fin de hacer un reconocimiento sobre las categorías o conceptos que tiene incidencia en la práctica educativa en los estudiantes de licenciatura. Después de la triangulación en la información se articuló la práctica educativa con las experiencias previas a la investigación, ya que cada uno de

los procesos aporta al saber pedagógico, en este sentido es importante la articulación de experiencias previas con el ejercicio en la realidad actual, todo el conjunto de saberes que posee el docente afecta a las dinámicas pedagógicas en los espacios educativos (Molano, 2014). Se concluyó, además, que el acudir a diversas fuentes como documentales, permite tener un panorama más amplio en torno al fenómeno de estudio, es decir, permite ratificar que “la práctica pedagógica es polisémica, dinámica, histórica, social, cultural y política” (Molano, 2014, p. 108).

Por último, Carrillo (2004) con su trabajo denominado “*sistematización de las experiencias del grupo de investigación*”, tuvo como objetivo “comprender la experiencia vivida por los integrantes del grupo GIPECS con relación a su lógica interna, la formación de investigadores y aportes realizados a la enfermería” (Carrillo, 2004, p.5), con el ánimo de recoger información sobre el impacto de las experiencias en los docentes en diferentes procesos investigativos que ha tenido el programa y que pueden fortalecer los procesos venideros. La metodología de trabajo tuvo un paradigma cualitativo, bajo enfoques hermenéuticos y dialógico e interactivo, para recoger la información y sistematizar las experiencias, se utilizó la revisión documental sobre el tema y los documentos que dan cuenta sobre el grupo de investigación, así mismo se realizaron diez entrevistas para el análisis de la información; además se recurrió a la teoría fundamentada y la posteriormente a la socialización de información con las personas que integran el grupo (Carrillo, 2004, p.5). Se concluyó que la sistematización de experiencias es un elemento fundamental para determinar el impacto que ha tenido la interacción con otros grupos de inscritos en la misma línea de pensamiento (Carrillo, 2004), mostrando la importancia de contar con un registro que permita dar cuenta de la divergencia de pensamiento en los procesos investigativos, debido a que ofrece un panorama más completo sobre el fenómeno de estudio.

2.1.3 Antecedentes locales

Para Paz y Fierro (2014), en su trabajo denominado *“Incidencia de formación en apropiación a la pedagógica de las Tic, sobre la implementación de estrategias didácticas innovadoras”*; se indaga sobre las experiencias de los docentes durante su formación pedagógica y en el uso de TIC en su labor en los centros educativos, a través del objetivo se buscó “determinar el grado de incidencia que tiene este programa, sobre la implementación de estrategias didácticas innovadoras en el aula.”(Paz y Fierro, 2014, p. 222). Se hace un hincapié en el uso de nuevas herramientas y experiencias significativas que puedan ser usadas en la enseñanza – aprendizaje, en espacios escolares. Para alcanzar el propósito se usó una metodología mixta, en el trabajo de campo con docentes participes, lo cual fue necesario aplicar entrevistas y encuestas. Así mismo, se recogió experiencias de docentes que permitieron realizar proyectos pedagógicos de aula, para posteriormente ser analizados con aportes de elementos en vivencias pasadas con incidencia en la formación de los estudiantes. A partir de los resultados obtenidos se concluyó, que los aportes que ofrece la capacitación de docentes en el uso de recursos didácticos permiten “la formulación de alternativas en el mejoramiento y optimización de las estrategias didácticas y metodologías, empleadas por los docentes, para obtener el mejor aprovechamiento de las TIC en los procesos” (Paz y Fierro, 2014, p. 223). Con las experiencias de los docentes durante su formación es necesario sean llevadas al campo laboral, con el ánimo de mejorar la formación integral de los estudiantes.

2.1.4 Principales hallazgos

De acuerdo con las investigaciones enunciadas anteriormente a nivel internacional, nacional y local, la mayoría se desarrollaron bajo el paradigma cualitativo. La información se recogió a través de revisión documental, observación, entrevistas estructuradas y semiestructuradas e historias de vida tanto a docentes, padres de familia y estudiantes de los centros educativos respectivos. Luego se procedió a sistematizar los datos en matrices y mapas mentales, para esto se tuvo en cuenta las categorías establecidas al iniciar el estudio.

El análisis se realizó a través de teoría fundamentada, método descriptivo y paradigma crítico social; además los trabajos se sistematizaron en el análisis de la información, concluyendo que las experiencias docentes pueden contribuir a la construcción de contenidos curriculares interculturales, implementando estrategias de enseñanza, aprendizaje y didácticas que se adecuen a la realidad social y cultural del educando. Así mismo, favorecen la innovación, formación de sujetos en el crecimiento profesional, potencializando sus habilidades, construyendo prácticas educativas y atendiendo las dimensiones sociales, afectivas, académicas y culturales.

Se evidencia la importancia de rescatar las experiencias docentes en todos los centros educativos, con el ánimo que estas vivencias se vean reflejados en los currículos y ayuden a mejorar la calidad educativa. Además, esto ayuda a reflexionar sobre el proceso educativo y pedagógico para formar no solamente para los exámenes, sino para la vida. En cada una de las investigaciones se muestra la trascendencia de experiencias en los maestros, convirtiéndose en un aspecto relevante en los procesos de innovación educativa, puesto que allí se encuentran elementos que permiten mejorar las prácticas docentes en los salones de clase con los estudiantes con el fin de contribuir a una formación integral de cada uno de los educandos.

Así mismo, se resalta cada uno de los trabajos que hicieron aportes significativos a esta investigación, en la que se da relevancia a experiencias significativas de los docentes y su contribución a la formación integral de los mismos. También estas experiencias estuvieron presentes en la conformación de identidades en los docentes, que a la vez van a repercutir en sus prácticas pedagógicas en los diferentes centros educativos que laboran, convirtiéndose en un elemento que influye en los individuos, la sociedad y labor pedagógica de los maestros en los centros educativos. De la misma manera, resaltar la importancia de rescatar prácticas pasadas que coadyuven en la formación integral de los estudiantes.

De este modo, estos antecedentes permiten reflejar la importancia de la sistematización y posterior análisis de las experiencias docentes en la región nariñense, en medida que estas tienen un impacto positivo en innovación y construcción de nuevas estrategias didácticas y metodológicas en sus quehaceres cotidianos y la labor educativa de los docentes. La cual, coadyuva en procesos pedagógicos de los maestros y da una reflexión sobre la praxis pedagógica en la formación integral de los estudiantes involucrados en los procesos educativos.

2.2 Pedagogía: una mirada sociológica del sujeto social

La pedagogía durante el devenir histórico ha soportado continuas transformaciones en su acción de educar y formar a los sujetos. Así mismo, ha sido objeto de diversas modificaciones y formas de ser asumidas por diferentes áreas del conocimiento. Se ha trabajado con disciplina, ciencia, vocación y reflexión sobre la acción de educar (Orrego, 2007). Es decir, la pedagogía ha tenido un carácter diferente en el tiempo y espacio.

A pesar de diferentes visiones del carácter de la pedagogía siempre ha estado asociada a una reflexión sobre la práctica educativa. Esta ciencia de la educación no solo se basa en la práctica pedagógica, sino también de los discursos que se mueven alrededor de esta, tanto académicos, docentes, estudiantes y padres de familia. Se encarga de hacer un análisis exhaustivo de diferentes elementos, características y sujetos sobre los cuales debe dirigir su acción de estudios y reflexión (Orrego, 2007).

La pedagogía, desde una perspectiva sociológica, permite una revisión exhaustiva de transformaciones en la sociedad y su incidencia en las prácticas educativas a través de modelos de percepción individual, además de mostrar los sorprendentes y valiosos aportes a la labor pedagógica de los maestros y maestras de las escuelas e instituciones educativas en el territorio nacional. La sociología de la pedagogía, no sólo se centra en el estudio de metodologías, estrategias, modelos o fundamentos epistemológicos; sino, también permite manifestar la importancia de vivencias de los actores del aula (Díaz, 2019). Esto a su vez, permite centrar la atención de la reflexión pedagógica en el aula, ya que constituye un elemento dinamizador del proceso formativo del futuro profesional. En este sentido es importante comentar las diferentes construcciones sociales que emergen un ambiente educativo y una serie de interacciones condensadas en el currículo (Ospina, 2013, p.161).

En este sentido, la pedagogía desde la perspectiva de Durkheim (1973), es una relación sistemática entre la actividad educacional y la ciencia educativa; busca que la sociología tenga presentes principios psicológicos para la reflexión de la educación. La pedagogía teoriza sobre las prácticas de la educación, cuyo objetivo es describir o explicar el devenir de las mismas; es decir, se tiene en cuenta el pasado y el presente para avanzar al futuro a partir de realidades específicas, identificando las construcciones sociales a partir de experiencias en las prácticas.

La pedagogía como una ciencia, tiene una gran importancia en los procesos de formación del ser humano (Orrego, 2017; Ospina 2013), está estrechamente vinculada con la sociedad, la cultura y los procesos educativos de cada región en un determinado periodo; así mismo, se asocia a teorías, estudios y enfoques. Respecto a la formación de seres humanos, se remonta al inicio de las primeras civilizaciones, con aportes significativos en el campo de la sociología y pedagogía a partir de la edad moderna. Con la transformación de las relaciones humanas y sociales, se produce el surgimiento nuevos discursos que buscan transformar la educación para que responda a diferentes necesidades del contexto y de sujetos que lo habitan (Díaz, 2019). Esto permite la construcción de identidades locales, prácticas individuales y colectivas, que conllevan a la conformación de nuevas formas de vida y formas de educar a partir de experiencias pasadas que marcan las prácticas educativas actuales y buscan metodologías que respondan a las necesidades de la sociedad.

La pedagogía a través de las experiencias de cada sujeto obtenida de su relación con otras personas o resultado de su praxis, involucra a la construcción de nuevos tipos de relaciones sociales, dinámicas socioculturales, educativas y profesiones (Díaz, 2019). Da forma para rescatar la labor de la pedagogía al reflexionar frente a diferentes necesidades, tareas y metodologías usadas en la educación.

En el campo educativo las metodologías, teorías y conceptos desde una perspectiva sociológica, son usadas para pensar en la educación como labor social. Los pedagogos a partir de referentes conceptuales de la sociología han pasado de tener una concepción de individualista del sujeto a partir de un desarrollo de habilidades cognitivas con base en estudios psicológicos complementarios, con una visión más amplia de la pedagógica como ciencia de la educación como centro de labor en formación del sujeto (Durkheim, 1973).

Muchos profesionales de diferentes áreas del conocimiento han tratado de definir el significado de pedagogía, haciendo uso de conceptos, teorías, métodos, técnicas y procedimientos, que les permita reflexionar sobre su objeto de estudio y los campos de acción de la misma: infantes, adultos, metodologías de enseñanza, metodologías de aprendizaje, maestros, escuela, entre muchos otros actores y elementos que interviene en el acto del contexto educativo y pedagógico (Díaz, 2009). Gran parte de los estudios han tomado como referencia un solo objeto; por ejemplo, las metodologías de trabajo han dejado la función social, de permitir relaciones humanas en la escuela con los estudiantes y miembros de la comunidad educativa; así mismo, los significados que en estas construyen y se ven reflejados en la constitución de nuevas prácticas educativas, sociales, económicas, políticas y culturales (Díaz, 2009).

La pedagogía basa su labor en hechos sociales, que proceden de una realidad con una cultura determinada en sentido, no solo brindar conocimientos y teorías, centrarse en procesos cognitivos, sino también en procesos educativos que involucre la comunidad y la realidad social del sujeto; en este sentido, es necesario rescatar experiencias y tradiciones con el ánimo de formar un conjunto de relaciones sociales y de educación, para formar una praxis pedagógica que tenga en cuenta al ser humano y su entorno (Durkheim, 1973).

Desde la perspectiva de Durkheim (1973), la sociología debe ser la base de la pedagogía, ya que su tarea se centra en los sujetos sociales, permitiendo a la sociedad una praxis pedagógica para su desarrollo continuo y la subsistencia de la cultura; es decir, las dos se complementan pero la pedagogía esta requiere de la sociología; ya que esta es la encargada de la sociabilidad en personas de diferentes comunidades; en este sentido, es la encargada de trazar los objetivos sociales y necesidades de los sujetos que serán formados por la pedagogía.

2.3 Calidad educativa

En la actualidad se vincula la pedagogía con calidad, para referirse a las prácticas educativas en entornos escolares (Cossio, 2014), como un elemento indispensable en la praxis pedagógica para los docentes de calidad, en procesos de formación como camino de integral en los seres humanos (Cossio, 2014). El término “calidad educativa” aparece por primera vez en 1983 en un informe de “A Nation at Risk”, que cuestionaba las condiciones de la educación y como afectaba negativamente la integración de la sociedad norteamericana; por tanto, necesitaba ser trasformada (Quintana, 2018). Surge la necesidad de reestructurar la educación para que responda a las necesidades sociales, económicas y políticas de la época. A partir del surgimiento del término, ha estado presente en agendas y planes de trabajo internacionales, nacionales e instituciones y locales; con el fin ejercer control, vigilancia a los procesos educativos, propiciando mejorar la educación como un servicio que ofrece el estado a la comunidad (Casassus, 1999; Quintana, 2018).

En Colombia, este término se ve reflejado en la Constitución Política, “la educación es un derecho de la persona y un servicio público que tiene una función social, que corresponde al estado regular a ejercer la suprema inspección y vigilancia de la educación con el fin de velar por su calidad” (Constitución Política de Colombia, Artículo 67). Se pone en manifiesto, que la política está presente, con el fin de responder a unos intereses sociales, económicos y políticos; potencializando las habilidades y capacidades del individuo (Quintana, 2018).

El concepto de calidad no es único y definitivo, las características y definición del mismo varían en el espacio-tiempo para responder a las necesidades de la sociedad. Así mismo, la calidad puede ser entendida como un modelo o ejemplo en la medida que se próxima a un ideal social, descrito como óptimo y excelente en un determinado aspecto (Juste,2005). Se habla de calidad

educativa en sentido de cobertura, formación docente, trabajo en los recintos escolares que contenga metodologías acordes a las necesidades de la población y el contexto social, cultural e histórico, así como de una pedagogía que responda a las exigencias de cada individuo teniendo en cuenta el currículo escolar (Cossio, 2014 y Juste, 2005).

Quintana (2018) y Casassus (1999), hace un acercamiento al término de calidad mencionando dos aspectos fundamentales. Primero la calidad referida como intereses que posee una persona sobre algo puede ser material o inmaterial; y segundo a las representaciones de un objeto en una realidad determinada. Para este caso no se honda en estas corrientes, sino por el contrario, la tarea que corresponde, es la revisión de características que posee la calidad en el campo educativo.

En la sociedad, las personas diariamente están relacionadas con juicios de valor unos sobre otros. La calidad es un tipo de juicio que se otorga a la satisfacción de un individuo o un grupo respecto a un servicio, atención, deseo o posibilidad (Quintana, 2018). La calidad por sí sola no tiene sentido, pero si cobrar relevancia cuando es comparada con un deseo o realidad de las personas. Por los tanto, es necesario que la calidad este unida a otro concepto para tratar de caracterizar al objeto, acción o relación en Cuestión (Arias, 2009). La calidad en Educación, se precisa sobre las expectativas que tiene la sociedad frente al servicio educativo; por tanto, es necesario aclarar que los juicios de valor pueden variar dependiendo de la cultura, el estrato socioeconómico y los intereses de las personas beneficiarias (Casassus, 199), pero todo esto responde a la necesidad de mejorar el acto educativo.

El crecimiento institucional es un proceso de análisis y reflexión en la construcción del ser humano, en este caso los procesos de enseñanza - aprendizaje en las instituciones educativas, pueden alcanzar calidad cuando este es capaz “comprender el hacer un auto reconocimiento de

reflexión y visión” (Quintana, 2018, p. 268). Las experiencias en el campo educativo pueden ayudar en el aprendizaje cuando estas ayudan a fijar otras y acrecentarlas, para conseguir el proceso. Para que sea tenida en cuenta, es necesario que tenga una cualidad; es decir, una experiencia fructífera y creativa para los docentes en el trabajo con los estudiantes (Luri, 2017).

El educando aprende a través de experiencias educativas, debido a que estas tienen gran incidencia sobre la configuración de las actuales. Por tanto, es necesario aprovechar el material histórico que cada uno de los sujetos para crear nuevas condiciones de enseñanza (Quintana, 2018). De este modo, se fortalece el proceso de aprendizaje para forjar el conocimiento a partir de la realidad social y cultural de cada uno de los estudiantes presentes en las experiencias pasadas, todo esto para contribuir en la calidad educativa.

Para Gómez (2010), el concepto de calidad educativa se ha entendido como uso de pruebas estandarizadas que buscan medir el grado de memorización de conceptos y teorías trabajadas por los maestros en sus clases, para luego ser tomadas como referentes en la implementación de reformas educativas. Pero varios autores se oponen a este criterio y afirman que la “calidad educativa no se puede estandarizar u homogeneizar” (Quintana, 2018, p. 260), esta tiene que ir más allá y contribuir en los procesos de enseñanza y aprendizaje significativos.

La calidad desde el ámbito educativo, aporta a la necesidad de cambiar o modificar los planes de trabajo de los docentes y las instituciones educativas y así obtener mejores resultados en la formación de sus estudiantes (Ministerio de Educación de Colombia, 2011). En este sentido, la eficiencia y eficacia son bases fundamentales en la construcción de una sociedad que piensa en la importancia de la educación para edificar sujetos sociales que puedan mantener relaciones sociales saludables y además, puedan adaptarse a las transformaciones de la sociedad y ser artífices de las mismas (Arias, 2009).

La calidad en educación está dotada de representaciones y características sociales, dando paso a nuevas formas de concebir la institucionalidad y las representaciones de actores que interviene en la escuela; por tanto, es necesario rescatar las virtudes de la educación sin banalizar el acto educativo y pedagógico (Bruner, 2000). Todos los actores educativos participan de las exigencias de seguir innovando y transformando la educación en Colombia, teniendo en cuenta los aportes de la pedagogía para formar seres humanos integrales.

La pedagogía como la ciencia que estudia los procesos educativos (Calzadilla, 2004), y como parte de la sociedad el sentido que forma seres humanos integrales (Calzadilla, 2004 y Arias, 2009), en el servicio que presta a los estudiantes y personas que los rodean, deben responder a cambios y transformaciones de la sociedad tanto económicos, sociales, culturales y políticos que se generen el entorno. Es decir, que la pedagogía en términos de calidad demanda adaptarse a requerimientos sociales y reflexionar sobre el servicio educativo que brinda a la comunidad.

En el campo académico, sería preciso revisar las teorías, conceptos, metodologías, estrategias didácticas, uso de herramientas de la información, comunicación, formación en valores, habilidades para la vida e inclusión de todas las personas, etnias, condición social o género (Calzadilla, 2004). Así mismo, la formación docente con relación entre, padres de familia, estudiantes y docentes partir de su contexto social, geográfico, cultural e histórico (Villaruel y Sánchez, 2002).

El sistema educativo tiene una tarea ardua, responder a las necesidades de la sociedad actual sin desconocer ninguno de los elementos antes mencionados. Con la reflexión pedagógica, para mejorar la praxis educativa, buscando estrategias que permitan innovar la enseñanza para contribuir a las necesidades del individuo y las demandas de la sociedad (Calzadilla, 2004), procurando acrecentar los procesos de aprendizaje para el ser humano.

2.3.1 *Gestión escolar.*

La calidad educativa es necesaria en las instituciones educativas para con los estudiantes. Este concepto se ha convertido en un elemento estratégico en la formulación de políticas educativas en muchos países, desde sus inicios se ha considerado un modelo de administración eficaz y eficiente en las empresas, con miras a obtener resultados en producción económica. En el campo educativo, se habla de un modelo de gestión que centraliza el currículo y descentraliza la implementación del mismo por parte de los docentes (Quintana, 2018), es decir, se genera un trabajo aislado en todas partes; por un lado, las personas toman las decisiones y dan las orientaciones escolares, y por otro son encargados de ejecutarlas y ponerlas en práctica.

Esta divergencia entre partes, hace que la gestión escolar no obtenga los resultados esperados. Para Casassus (2010), al ser aplicada al campo educativo debe cumplir con unas condiciones. Primero, su labor debe orientarse a la resolución de problemas en la escuela sin perder de vista el lineamiento administrativo e institucional; segundo, se centra en el alcance del aprendizaje por parte de los estudiantes independientemente de que postura se elija, las dos concuerdan en la intervención de gestión educativa en los centros escolares con el ánimo de transformar y mejorar las prácticas educativas para fortalecer el proceso de enseñanza y aprendizaje.

En la calidad educativa está inmersa la gestión escolar como herramienta gubernamental para alcanzar la articulación de todos los sectores y personas que interviene en el acto educativo, brindando instrumentos, metodologías y condiciones para tener en cuenta y alcanzar los procesos de enseñanza- aprendizaje que desarrollan las instituciones educativas. En Colombia a partir de la Ley 115 de 1994, integra todas las actividades y acciones para asegurar la misma. El Plan Decenal de Educación 2016-2026 que se encuentra inmersa la educación colombiana, que promueve la

gestión escolar para lograr la transformación y mejoramiento de la educación. Para Quintana (2018), esta gestión debe enriquecer la labor pedagógica que contribuye a una formación de calidad en los estudiantes.

La gestión escolar enriquece a la pedagogía con apoyo en la revisión, reflexión, análisis e interpretación de las prácticas docentes en los centros de estudio, desarrolladas en favor de los seres humanos en formación. Es decir, que la pedagogía en términos de gestión escolar busca una educación de calidad, adaptándose a requerimientos sociales y reflexiones sobre el servicio educativo que se brinda a la comunidad. En el campo académico sería preciso revisar las teorías, conceptos, metodologías, estrategias didácticas, uso de herramientas de información y comunicación, formación en valores y habilidades para la vida, inclusión de toda las personas, etnias, condición social o género (Calzadilla, 2004); así mismo la formación docente. Todo lo anterior sumado con la importancia de las relaciones que se presentan entre la sociedad, padres de familia, estudiantes y docentes a partir de su contexto social, geográfico, cultural e histórico (Villarroel y Sánchez, 2002).

Quintana (2018), se refiere a la pedagogía en función de gestión escolar que integra valores, normas, principios morales, principios sociales que rigen a los individuos de una comunidad, dando bases para organizar el quehacer institucional. Esto se puede lograr a través de la comprensión de las prácticas sociales presentes en la escuela, los valores colectivos e individuales, creencias y cultura tanto de los maestros como de los estudiantes involucrados en el proceso de formación (Navarro, 2005). Considerando así, la educación como un campo multidimensional (Schmelkes, 1998 y Fierro, 1998), que requiere de innovación y liderazgo para una transformación de las necesidades en la realidad actual.

2.4 Experiencias docentes

Para alcanzar todas las metas propuestas en educación, es necesario contar con docentes que tengan una capacidad reflexiva, crítica y constante; capaces de mejorar su práctica pedagógica a partir de la comprensión y análisis de sus experiencias educativas en las instituciones (Schön, 1992; Monereo, 1991). Esto le permite al docente estar alerta de los comportamientos, estrategias, metodologías, didácticas, recursos y herramientas para determinar el impacto que tienen sobre los procesos de enseñanza - aprendizaje de los estudiantes (Abello, Hernández y Hederich, 2011).

En el proceso educativo, es importante tener en cuenta las experiencias docentes por su alto impacto en los procesos de mejoramiento administrativo, institucional, académico, didáctico y pedagógico en las aulas de clase. Así mismo, es necesario contar con estrategias, herramientas y elementos que les permitan realizar un proceso de revisión y análisis de sus prácticas educativas, con el fin de mejorar la comprensión de los procesos educativos y pedagógicos en el aula de clases. Para algunos autores esto hacer referencia a la reflexión sobre el estilo de enseñanza del docente (Abello, Hernández, Hederich, 2011 y Bennett, 1979), que pueden ser desarrollados desde una perspectiva psicología y/o pedagógica. Desde la psicología se centra en la forma de aprendizaje cognitivo de los estudiantes y la parte pedagógica rescata la necesidad de la cualificación docentes y la reflexión del quehacer pedagógico (Abello, Hernández, Hederich, 2011).

Las interacciones de psicología y pedagogía se dan en espacios escolares por la formación que posee el docente, con experiencias en un contexto determinado, logrando de este modo establecer estrategias, metodologías y didácticas para favorecer los procesos de aprendizaje (Bennett, 1979). La formación de los docentes debe tener “una combinación de la enseñanza de ciencia aplicada con la formación en el arte de la reflexión en la acción” (Mir, 2001, p. 10). Es decir, se necesario combinar la práctica reflexiva y teoría, que conlleve a un desempeño profesional

adecuado contribuyendo a la formación de sujetos críticos y reflexivos sobre los procesos de aprendizaje en la escuela. Esto en función de los conocimientos disciplinares, experiencias previas como estudiantes y maestros, se afronta formas diferentes a los problemas que se presentan a diario en los centros educativos (Mir, 2001).

La formación que poseen los maestros para el desarrollo de su práctica debe estar fundamentada en conocimientos conceptuales y metodológicos necesarios para un buen desempeño profesional que contribuya a la formación integral de los estudiantes en todos los niveles académicos (Zambrano, 2006). Los aprendizajes que se generan son para la vida, teniendo en cuenta la realidad social, procurando que todas las experiencias, prácticas y saberes sean tenido en cuenta en su proceso educativo. Así la educación no es una mera forma de acumulación de conocimientos y teorías sin sentido, sino se convierte en un escenario de encuentros pedagógicos. La formación docente es un elemento clave para comprender el contexto, las relaciones sociales, construcciones sociales y como han transformado a su vez ser develado a través del análisis de la experiencia pedagógica a la luz de un fundamento teórico.

Para hacerle frente a los problemas del aula y formar a estudiantes, articulando experiencias, formación profesional, estrategias, metodologías y recursos, se tiene a su alcance reformas en el sistema educativo; tanto en básica, media y superior, con el ánimo de brindar nociones elementales que fortalezcan las prácticas educativas de una manera eficaz, eficiente y ética (Mir, 2001), siendo capaces de responder a las necesidades de los estudiantes en la sociedad con respecto a la educación que se imparte en los centros de estudio. Los currículos, planes de estudio y el trabajo en general se desarrollan en las aulas entre docentes - estudiantes correspondiendo a la teoría con la práctica (Abello, Hernández, Hederich, 2011).

En la relación que se establece entre teoría y práctica, es necesario organizar, rescatando las experiencias de lo que sucede (Westbrook, 1993); lo cual permite enriquecer al sujeto en el campo educativo para ayudar al aprendizaje, cuando estas se fijan con otras se acrecientan para conseguir el proceso, teniendo en cuenta cualidades, con experiencias fructíferas y creativas para los docentes en el trabajo con los estudiantes (Luri, 2017).

La experiencia es un concepto hermenéutico que remite a comprender orientaciones del sujeto en la realidad que se desenvuelve (Zambrano, 2006); así mismo permite reflexionar sobre las prácticas educativas en la escuela. Esta reflexión sobre experiencias, conllevan a que los profesionales de la educación revisen, interpreten y analicen su trabajo, para reorientar la formación efectiva en sus estudiantes (Castellano y Yaya, 2012). Desde finales del siglo XX se ha venido replanteando la idea de una transformación profunda de los currículos escolares que aborde nuevos elementos que enriquecen el proceso de formación en los estudiantes. Sin embargo, se sigue desconociendo el valor de la experiencia en la práctica pedagógica (Zambrano, 2006; Castellano y Yaya, 2012).

El docente en la actualidad está en constante investigación, creación e innovación, realizando un análisis crítico sobre el quehacer pedagógico; práctico, de observación y experiencias, permitiendo diseñar nuevas alternativas en el campo educativo. Castellano y Yaya (2012). Lo cual es un elemento fundamental y de alto valor para los docentes, ya que deben enfrentar diferentes situaciones en ambientes escolares, para reflexionar sobre acciones, que permite integrar el conocimiento proposicional con las teorías.

Así, la reflexión pedagógica sobre las experiencias docentes permite analizar metodologías, estrategias y elementos para la acción educativa, a partir de la observación de los hechos ocurridos, promoviendo un mejoramiento en las instituciones educativas (Luri, 2017 y

Castellano y Yaya, 2012). Para Brockbank y McGill (citados en Castellano y Yaya, 2012), el conocimiento derivado de la experiencia, solo se convierte en un aprendizaje significativo en la práctica docente cuando es aplicado a nuevas vivencias y lo relaciona con el contexto social en el que se desenvuelve.

Para Luri (2017), la Pedagogía es la ciencia que tiene un carácter histórico, al retomar las experiencias como base de nuevos conocimientos, se fundamenta en teorías sobre la educación y metodología (Ortiz, 2017), en este sentido, la pedagogía se basa en la experiencia, ya que, a través de las vivencias pasadas, se crea algo nuevo y atiende a cada niño como un caso particular (Ortiz, 2017). “La pedagogía incluye la formación, pero también el proceso o el hecho educativo de la escuela, la disciplina, el sistema, el poder, el sujeto, la enseñanza y el aprendizaje” (Ortiz, 2017, p. 171). Cuyo objeto de estudio se centra en las teorías y enseñanzas prácticas de la educación, regulando el proceso desde su práctica y su teoría, contribuyendo al mejoramiento del acto de educar y según Comenio, citado por Ortiz (2017), también se encarga de la formación de los sujetos en una sociedad determinada.

La pedagogía desde la labor que realizan los docentes debe pretender la reflexión de la práctica educativa (Ortiz, 2017), que se basa en una serie de conceptos que permiten comprender la educación. El educando, aprende a través de experiencias educativas, pero sin condicionar experiencias futuras, ya que las experiencias pasadas tienen gran incidencia sobre las actuales. Las acciones no suceden en el vacío, es necesario aprovechar el material histórico para crear nuevas condiciones de enseñanza. De este modo, se fortalece el proceso de aprendizaje, debido a que el estudiante va a forjando su conocimiento a partir de su realidad social y cultural.

2.5 Formación integral

A finales del siglo XIX, en América Latina se da inicio a un proceso de reflexión en torno a la labor docente en la formación de los estudiantes, esta discusión se extiende hasta el siglo XX y continúan en el siglo XXI (Díaz y Quiroz, 2013). Esto se ha dado por las crisis a nivel mundial y local que requieren una solución inmediata, para formar ciudadanos críticos que aporten a su comunidad y la sociedad en general.

De acuerdo con Álvarez y Gonzales (1998), la pedagogía debe reflexionar sobre las teorías, metodologías y didácticas enfocadas a la formación de estudiantes en los centros educativos, debido a que la ciencia es la encargada de la formación del ser humano, haciendo referencia a la acción educativa. Los conceptos, teorías y habilidades son algunos elementos para la formación, pero no reflejan la integralidad que busca la pedagogía. Ya que busca generar un proceso de desarrollo del ser humano en su totalidad, cuando se habla de formación en la acción de dirigir diferentes dimensiones, habilidades y potencialidades del mismo; no sólo la formación en teorías y conceptos vacíos, carentes de sentido para el sujeto (ACODESI, 2003) sino por el contrario una formación para la vida.

No hay formación sin orientación, ya que la acción forma teniendo en cuenta un fin, una intencionalidad y un propósito (ACODESI, 2003; Álvarez y Gonzales, 1998; Díaz y Quiroz, 2013). En la sociedad no hay neutralidad para la formación; es decir, se parte de un entorno social, cultural, político y económico en un espacio-tiempo. Desde la pedagogía, se aborda la formación como labor que desarrolla el docente con miras a que sus estudiantes sean capaces de comprender la realidad desde una perspectiva crítica, con el fin de propiciar una transformación de su propio contexto desde la autonomía del sujeto (Álvarez y González, 1998). En este sentido, se busca que la persona actúe de acuerdo a sus valores y normas sociales para mantener una sana convivencia

con el otro; de esta manera seguir unos principios éticos, para formar personas con capacidad crítica, flexiva y propositiva.

Entonces, se puede definir la formación integral como el proceso continuo y permanente en el que interactúan docentes y estudiantes, propiciando el desarrollo en todas las dimensiones del ser humano (Maldonado, 2001). Es decir, el sujeto es una unidad multidimensional, entendiendo las dimensiones como un conjunto de potencialidad y habilidades de carácter abstracto que posee el ser humano y que en conjunto conforman la integralidad de las personas. Para comprender mejor la composición total, es necesario separar cada una de ellas, pero también es necesario ponerlas en la práctica, debido a que son un conjunto que operan de forma integrada e inseparable.

Para el caso de formación integral, se debe desglosar una construcción social, que tiene como base una visión para el desarrollo humano. En este sentido, se categoriza el beneficio social como una idea de libertad, para el proceso de expansión; el papel fundamental en la actualidad, genera oportunidades en la vida y busca elevar la calidad. Amartya Sen (2004), la autora plantea que para alcanzar la libertad individual es fundamental que cada persona pueda alcanzar la suya. Además, debe alcanzar su bienestar social sin centrarse en objetos para realización personal, también debe procurar conseguir ética moral que se fundamenta dentro de la vida del ser humano y su desarrollo personal.

A continuación, se desglosan dimensiones que comprende el ser humano, como una unidad multidimensional (Maldonado, 2001) en busca de desarrollar la labor pedagógica en los centros educativos, con el fin de fortalecer la formación integral de los estudiantes:

Dimensión ética: posibilidad del ser humano de tomar decisiones de forma libre a partir de principios que rigen y orientan su vida. A través de una visión crítica de la realidad y las normas

que rigen (ACODESI, 2003). Es decir, la acción está vinculada con el pensamiento sobre los principios o fundamentos que orientan el accionar de los individuos en la sociedad.

Dimensión espiritual: persona que tiene la posibilidad de trascender la existencia, para conocer y adoptar creencias, doctrinas y ritos universales, que dan sentido a la vida y la cultura, conllevando a cultivar una idea de un ser superior que crea y ordena el universo, dando sentido a todo cuanto existe a su alrededor (ACODESI, 2003).

Dimensión cognitiva: Los procesos cognitivos como operación mental, permiten al individuo adaptarse al medio e incluso lograr su supervivencia, haciendo uso de la información que ha entrado en el cerebro desde el exterior para procesar, valorar, apropiar y generar una experiencia significativa. Según Smith y Kosslyn (2008) los procesos cognitivos se dividen en dos tipos: los básicos, que sirven para la elaboración y procesamiento de la información, con el propósito de mantener la percepción, atención, procesamiento y memoria; en los procesos cognitivos superiores, con la integración de información que posee el cerebro, la cual ha ingresado por medio de los sentidos, como el pensamiento, las funciones ejecutivas, el aprendizaje, el lenguaje, la creatividad, la emoción, y la motivación.

Dimensión afectiva: conformada por diversidad de habilidades y potencialidades de la psiquis humana; sentimientos, emociones, experiencias y vivencias del mismo; es decir, comprender toda la realidad interna y externa de la persona consigo mismo y con los demás (ACODESI, 2003). Se desarrolla a través de la comprensión de sentimientos y emociones que intervienen en actividades cotidianas, como la auto comprensión y autoestima que el individuo tiene de sí mismo.

Dimensión comunicativa: La comunicación implica procesos de pensamiento para aprender la realidad y referirse por medio de la abstracción, evocación, presentación,

memorización, simbolización y codificación de lo que se observa en el entorno. Esta se puede desarrollar a través de la expresión que es un sistema de signos lingüísticos que se estructura y conforman las palabras (ACODESI, 2003).

Dimensión estética: hace referencia a la interacción de los seres humanos con el entorno que les rodea, desde la sensibilidad de sí mismo con las sensaciones, imaginarios, emociones y efectos que puede causar el entorno, evidenciado las formas inteligibles y expresando de forma verbal o no verbal (ACODESI, 2003).

Dimensión corporal: hace referencia a la posibilidad que tiene el sujeto para expresar a través de su cuerpo interviniendo procesos de motricidad y físicos. Esta dimensión se puede desarrollar a partir de actividades sensoriales y perceptuales, permitiendo a los seres humanos captar estímulos a través de los órganos receptores para dar respuesta (ACODESI, 2003). Lo anterior hace referencia a la relación que existe entre lo cognoscitivo, afectivo, psíco-social y el desarrollo motor.

Dimensión sociopolítica: la transformación del entorno se desenvuelve a través de valores cívicos y pensamientos críticos de la realidad, el ser humano es capaz de reflexionar sobre sus actos y su incidencia para transformar la sociedad, dejando atrás las relaciones de poder para entablar un dialogo con otros integrantes de la comunidad, con el ánimo de buscar alternativas que beneficien a la misma (ACODESI, 2003). Las personas deben preocuparse por la construcción de una realidad más incluyente, transformando las relaciones sociales y buscando soluciones a través de acciones organizadas con los integrantes de la comunidad.

La formación integral, se construye a partir de la conjugación de intereses de los estudiantes y con lineamientos establecidos en el currículo, teniendo en cuenta las dimensiones del ser humano, la didáctica y las metodologías usadas por los docentes en el desarrollo de sus clases

(Maldonado, 2001). Así mismo, para Díaz y Quiroz (2005), la formación Integral hace referencia a la preparación de los estudiantes teniendo en cuenta las necesidades de su entorno, cultura y época histórica. Es decir, esto requiere un conocimiento previo del contexto específico y la comunidad, para ligar los contenidos de enseñanza con su situación cultural, social, familiar y geográfica, coadyuvando al fortalecimiento de las relaciones sociales a través del diálogo para lograr una mejor calidad de vida. (Díaz y Quiroz, 2013).

En Colombia, la Ley General de Educación expedida en 1994, en el artículo quinto, habla sobre los fines de la educación, y en concordancia con el artículo 67 de la Constitución Política Nacional, se pretende una formación con las siguientes características:

El pleno desarrollo de la personalidad sin limitaciones que imponen los derechos de los demás y el orden jurídico, dentro de un proceso de formación integral, física, psíquica, intelectual, moral, espiritual, social, afectiva, ética, cívica y demás valores humanos (Ministerio de Educación Nacional, 1994. p. 21).

Con base en la cita anterior, el desarrollo de la formación integral en los centros educativos incluye un conjunto de normas, principios, experiencias, criterios, planes de estudio, metodologías y actividades que respondan a las necesidades de cada uno de los actores educativos. En este sentido la educación debe girar en torno a las necesidades de todas las personas incluidas en el proceso de formación, siendo una acción orientada en conjunto e incluyente al desarrollo de las potencialidades del ser humano.

La formación integral implica adelantar un proceso de estrategias metodológicas y didácticas, que implique la participación de la comunidad educativa (Maldonado, 2001). Por tanto, se requiere la asistencia de todos los espacios de manera reflexiva, buscando la realización plena

de los estudiantes y el mejoramiento de la calidad de vida, puesto que nadie está en la capacidad de formarse así mismo, sino que necesita de la ayuda de los demás (Díaz y Quiroz, 2013).

Dicho así, la formación integral contribuye a la orientación de procesos sociales y culturales en las instituciones educativas y estas a su vez orientan a las acciones de todos los integrantes de la misma, con el fin de contribuir a la formación de estudiantes; de manera integral “fortaleciendo niveles de consciencia sobre lo que les rodea y motiva, para asumir riesgos y soluciones creativas a los problemas, con actitud proactiva y participativa” (Díaz y Quiroz, 2013, p.19). El docente tiene la obligación de realizar su labor pedagógica, no solo como proceso instructivo, educativo y de trasmisión de contenidos, sino vincularlos a la comprensión de su realidad social y cultural, es decir comprender los procesos socioeconómicos y políticos (Díaz y Quiroz, 2013).

La labor de los docentes genera una formación integral en diferentes áreas del conocimiento, contando con representaciones y experiencias sobre el ideal de la educación, que contribuya a la comunidad, fortaleciendo todas las dimensiones del ser humano para enfrentar al mundo que le rodea (Díaz y Quiroz, 2013), teniendo en cuenta su cotidianidad, el trabajo, la escuela y la familia. Es decir, aplicar un conocimiento en cualquier espacio y momento que lo requiera, en relación con los demás, para que puedan aproximarse a su comunidad.

CAPÍTULO III

RUTA METODOLÓGICA

3.1 Paradigma metodológico

Según Niño (2011), la investigación en Colombia debe involucrar proyectos pedagógicos de investigación educativa en el aula para construir, explicar y comprender fenómenos educativos, buscando innovación de las prácticas docentes encaminadas a investigar problemas de enseñanza-aprendizaje para cumplir, renovar y mejorar las mismas. Este tipo de investigación busca fomentar la creatividad, crítica e innovación privilegiando la importancia del seguimiento en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

La investigación en educación, es necesaria para comprender los hechos que suceden en los centros educativos y fuera de ellos; en la institución se establecen diferentes actores, así como metodologías, didácticas y herramientas usadas durante el proceso de enseñanza - aprendizaje (Schuster, Puente, Andrada y Maiza, 2013). Además, permite un acercamiento a la realidad y a fenómenos que se producen en el medio debido a que realiza una descripción detallada de hechos educativos en concordancia al ambiente natural con participación de diferentes actores, con una profundización en significados y concepciones que tienen las personas sobre categorías de incidencia en su cotidianidad.

En síntesis, la investigación en el ámbito educativo permite interpretar, analizar y conocer algo con el fin de transformar, innovar y producir nuevos conocimientos de acuerdo con las necesidades de los sujetos inmersos en una sociedad con unas características sociales, culturales, económicas, políticas y geográficas determinadas (Schuster, Puente, Andrada, Maiza, 2013). En este sentido, la investigación se realizó desde el paradigma cualitativo, apoyándose en las historias de vida, por tanto:

Al tratarse de seres humanos, los datos que interesan son conceptos, percepciones, imágenes mentales, creencias, emociones, interacciones, pensamientos, experiencias y vivencias manifestadas en el lenguaje de los participantes, ya sea de manera individual, grupal o colectiva; con la finalidad de analizar y comprender, para responder a preguntas de investigación y generar conocimiento (Hernández, Fernández y Baptista, 2014, p.397).

Cabe señalar que esta investigación se realizó apoyándose en la recolección de información, basada en la obtención de documentos y entrevistas, para la comprensión de un hecho o fenómeno. Esto con el fin de que se pueda entregar y cimentar las bases para entender la construcción y reconstrucción de saberes desde el aspecto social, psicológico, comunitario e individual, apoyado por la pedagogía en diferentes prácticas metodológicas y didácticas en el salón de clases. Para afianzar los hechos citados con unas herramientas, métodos, contextos, entre otros, que ayudaron al proceso de elaboración; entendimiento dinámicas en interacciones humanas con el ejercicio investigativo, en el cual se desenvuelve el sujeto individual y social (Schuster, Puente, Andrada, Maiza, 2013).

3.2 Enfoque

El trabajo histórico hermenéutico se basa en la comprensión y análisis de relatos, condensados en las narrativas de experiencias en un tiempo y espacio determinado y parten de una realidad histórica, política, cultural y simbólica, ya que está presente en un grupo social y no solo en una sola persona (Ángel, 2011). Giddens (1987), amplia significados de hechos o fenómenos de estudio. Permite una comprensión holística del mismo, sin perder de vista el contexto social y los actores involucrados, enriqueciendo el conocimiento que posee el investigador sobre otro.

Cifuentes (2011), se refiere a este enfoque como “práxico”, el cual, permite orientar y ubicar las prácticas sociales en un periodo y espacio determinado, posteriormente serán interpretados y analizados para entender el sentido de fragmentos aislado que hacen parte de un todo. Los sujetos de investigación son asumidos como fuentes de información “juegan un papel importante, para conocer y establecer relaciones de tipo dialógico y comunicativo” (Cifuentes, 2011, p.31).

El investigador se aproxima al sujeto, con una mirada crítica para revalorizar la subjetividad plasmada en las narraciones a través de la literatura sobre el tema. Generando una comprensión de relación espacio-tiempo-historia con las representaciones, relatos y posturas de los participantes (Cifuentes, 2011; Ángel, 2011); en la construcción del conocimiento son sometidas a interpretación en la cual el investigador interviene con sus posiciones, ideologías en condiciones del tema.

Para este enfoque, el saber común es el punto de partida para la construcción de conocimiento, posibilitando las relaciones sociales desde la comunidad como un método para la dimensión social, cultural, laboral o educativa de un individuo o grupo de personas (Cifuentes, 2011). Esta realidad es relativa y puede ser estudiada partiendo de la experiencia de los sujetos

investigados. De esta manera, se puede “describir, comprender e interpretar fenómenos, a través de las percepciones y significados producidos por las experiencias de los participantes” (Hernández, Fernández y Baptista, 2014, p.11). En la investigación se requiere de recolección de información, con entrevistas y revisión documental de archivos institucionales.

3.3 Tipo de estudio

El tipo de estudio es comprensivo, ya que su interés se centra en la identificación, descripción, interpretación y análisis de la información arrojada por entrevistas y revisión documental sobre este fenómeno, todo con el fin de comprender las experiencias docentes que han marcado hechos en la formación integral y la calidad educativa en la Institución Educativa Municipal Ciudad de Pasto (Hernández et al., 2014).

Dilthey (1980) se refiere al estudio comprensivo, como un tipo de trabajo que busca entender una realidad social a través de miradas en actores sociales, tomando como base las autobiografías e historias de vida para entender hechos que pasaron, están ocurriendo y sucederán. Es así, como la realidad humana narrada por sus protagonistas cobra sentido en la construcción del conocimiento, el lenguaje se vuelve el puente entre los imaginarios y concepciones de personas en la estructura social (Sarmiento-Castro, 2016).

3.4 Diseño

La presente investigación biográfica narrativa, permitió reconstruir un hecho o acontecimiento a partir de la percepción de aquellas personas que viven lo sucedido en un espacio o tiempo determinado. “El uso de esta aproximación es de carácter inductivo y sugiere que, a partir de un fenómeno dado, se pueden encontrar similitudes en otro, permitiendo entender procesos, cambios y experiencias”. (Hernández, Fernández y Baptista, 2014, p.390).

El diseño que se utilizó es la revisión de documentos para las instituciones, reposan en el archivo de la institución y el registro de historias de vida de los docentes que hacen parte de la Institución Educativa Municipal Ciudad de Pasto, luego de obtener la información se procedió a realizar un análisis de datos a través de la organización del material y transcripción de los mismos. (Hernández, Fernández y Baptista, 2014). Finalmente, se analizó los datos suministrados por participantes, permitiendo responder el objetivo general.

Teniendo en cuenta la dimensión temporal y espacial, del estudio en experiencias de sujetos inmersos en un contexto determinado a través del lenguaje (Cifuentes, 2011; Creswell, 2009); se utilizó el de tipo oral que cobran gran importancia para el investigador, debido a que permiten conocer su entorno determinado a través de la mirada del sujeto en cuestión. Esto fue un proceso a través de análisis de contenido, para conocer representaciones e imaginarios sobre la concepción de una cosa o un fenómeno.

“La narración es el pensamiento que constituye la forma y el contenido de una cultura la cual piensa de sí misma” (Ángel, 2011, p.27), las narrativas hacen referencia a la experiencia de vivencias y memorias de un grupo humano y todo lo concerniente a ellos. Es necesario interpretar las narraciones ya que “las narrativas son las memorias de un grupo y la forma de administrar el tiempo” (Ángel, 2011, p.27); por tanto, es necesario estructurar de manera oral, debido a que

constituyen una huella en el tiempo. La mirada al pasado a través del estudio de las narrativas orales, constituye una fuente de conocimientos para comprender el tiempo histórico y las representaciones sociales que se han generado un grupo social y la incidencia de estas en el presente y futuro (Ángel, 2011). Respecto a los relatos de los docentes Bolívar dice:

Los relatos que los profesores nos cuentan son siempre singulares, selectivos y específicos, situados en un espacio y tiempo. Por eso mismo deben ser complementados o “triangulados” con otras narraciones del mismo sujeto, en espacios y tiempos ampliados, en primer lugar, y con otros medios (documentos, testimonios orales) que ayuden a comprender el contexto donde toman un sentido más amplio. (Bolívar, 2014, p. 715)

Las entrevistas biográficas a los docentes, permite recoger información acerca de la realidad educativa en los centros escolares. A través de estas se recolecta las vivencias narradas y que se sitúan en un contexto social y tiempo determinado, permiten conocer las percepciones sobre el entorno en que vive y desarrolla sus acciones cotidianas. Pero solo se debe transcribir fielmente estas narraciones, sino se debe tener en cuenta la geografía y la historia en las que se encuentran inmersas. Por lo tanto, estos relatos deben ser triangulados con otros relatos y con documentos y teorías sobre el tema.

3.5 Población y participantes

Para desarrollar una investigación, es necesario contar con una población o conjunto de personas de la cual sé que se quiere conocer alguna información (Arias, Villacis y Miranda, 2016), estos deben cumplir con unos criterios predeterminados para obtener datos que requiere el investigador. Los participantes de esta investigación fueron 12 docentes de la Institución Educativa Municipal Ciudad de Pasto, que realicen su labor en los niveles de educación básica secundaria y media, y que laboran en la Institución durante un periodo superior a diez años. Los docentes puedan brindar información, sobre el fenómeno de estudio a partir de sus experiencias laborales adquiridas en el contexto para alcanzar los objetivos propuestos para este trabajo.

Tabla 1.

Participantes en la investigación

Participantes en la investigación	
Entrevista	Área de desempeño
E1	Coordinación
E2	Ciencias naturales
E3	Matemáticas
E4	Educación artística
E5	Ciencias naturales
E6	Inglés
E7	Ciencias sociales
E8	Informática
E9	Ciencias sociales
E10	Castellano
E11	Orientación escolar
E12	Filosofía

Nota: Elaboración propia.

3.6 Recolección de la información

El propósito de esta investigación con enfoque cualitativo es estudiar las interacciones que se producen en el aula, tanto las docentes con sus estudiantes, como estudiantes entre sí, en el proceso de enseñanza y aprendizaje de la Institución Educativa Municipal Ciudad de Pasto. Los hallazgos de la investigación corroboran que el rescate de las experiencias docentes es una opción para el aprendizaje, lo cual favorece el intercambio entre un equipo de trabajo y la toma de conciencia donde el docente no es la única fuente de consulta, sino que las vivencias pueden orientar prácticas presentes. El papel que desempeña el docente y estudiantes cuando se emplea esta metodología, evidencia cambios favorables, que ha sido de gran apoyo para los mismos (Ángel, 2011).

Al obtener información sobre comunidades, sociedad, seres vivos, experiencias, situaciones o hechos en un contexto y tiempo determinado, partiendo de narraciones de cada uno de los sujetos o actores sociales es reducida a categorías de análisis. Estas categorías o conceptos obtenidos no son reducidos a números para ser analizados estadísticamente, sino que se convierten en unidad de análisis cualitativo fruto de un ambiente determinado (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

En este tipo de investigación se trabaja con seres humanos y lo que interesa es develar conceptos, representaciones mentales, creencias, emociones, relaciones sociales, pensamientos, experiencias y vivencias que se dan a conocer a través del uso del lenguaje o expresiones lingüísticas particulares de un grupo social (Hernández, Fernández y Baptista, 2014). Todo esto se recolecta para analizar y comprender el comportamiento humano y así, poder responder a los objetivos planteados en la investigación.

Teniendo en cuenta el objetivo general del presente estudio: Comprender el valor del discurso biográfico narrativo en los procesos de configuración de experiencias y prácticas de los docentes en la Institución Educativa Municipal Ciudad de Pasto. Resalta la importancia del plan de análisis de información, como una herramienta útil en la obtención del objetivo de esta investigación, en este sentido el análisis que es desarrollar términos de criterios para el desarrollo de análisis no paramétricos.

Tabla 2.

Recolección de la información

	Revisión documental
Técnicas de recolección de información	Entrevistas
	Fichas documentales
Herramientas para la recolección de la información	Entrevistas semiestructuradas
	Relatos biográficos
	Diario de campo

Nota: Elaboración propia.

3.6.1 La revisión documental:

Para sistematizar la información se hace uso de fichas bibliográficas, estas se identifican para elegir y analizar la información sobre datos que existen sobre el tema de manera resumida (Monje, 2011). Es así, que el investigador identifica los temas principales, sintetiza la información para que no haya duplicidad de la misma y brinda información sobre las categorías a trabajar (Monje, 2011).

3.6.2 *La entrevista biográfica.*

Es flexible y permite obtener una información de forma dinámica y abierta con los participantes “esta se define como una conversación e intercambio de información entre una persona (el entrevistador) y otro (el entrevistador) u otras (entrevistados)” (Hernández, Fernández y Baptista, 2014, pág.418). Se puede realizar una entrevista a cada persona de forma individual o en grupo.

Entrevista estructurada: En este tipo de entrevista, formula preguntas a realizarse con anticipación, estructurando un guion con un orden y secuencia establecida que se debe seguir de forma rígida (Creswell, 2009). Es decir, son preguntas que no permiten que el entrevistado pueda realizar apreciaciones personales o introducir nuevas categorías de análisis, ya que se busca una respuesta concreta sobre un tema determinado.

Entrevista semiestructurada: se basan en una guía de preguntas y el investigador tiene libertad para introducir más preguntas y obtener más información que considere relevante para su estudio; es decir, no todas las preguntas se deben seguir de una forma estricta, sino que se pueden cambiar dependiendo a las necesidades, ya que se trata de registrar anécdotas de los participantes a medida que vayan surgiendo. En este sentido, el investigador no puede condicionar al entrevistado para que siga un orden preestablecido, ya que podría intervenir en el proceso de entrevista y no arrojar la información que se requiere en la investigación (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

Entrevista abierta: posee una guía general del contenido que es flexible para el manejo del investigador, por lo general, en una investigación cualitativa, las primeras preguntas que se realizan son abiertas y pioneras al estudio, posteriormente, estas se van estructurando conforme avanza el trabajo de campo. Para Creswell (2009), estas técnicas son abiertas y sin categorías

preestablecidas, permitiendo que los sujetos puedan contar sus experiencias de una forma fluida, conllevando a generar más conocimientos para el investigador, ya que las categorías de análisis la deben generar los participantes y no la persona que formula la investigación (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

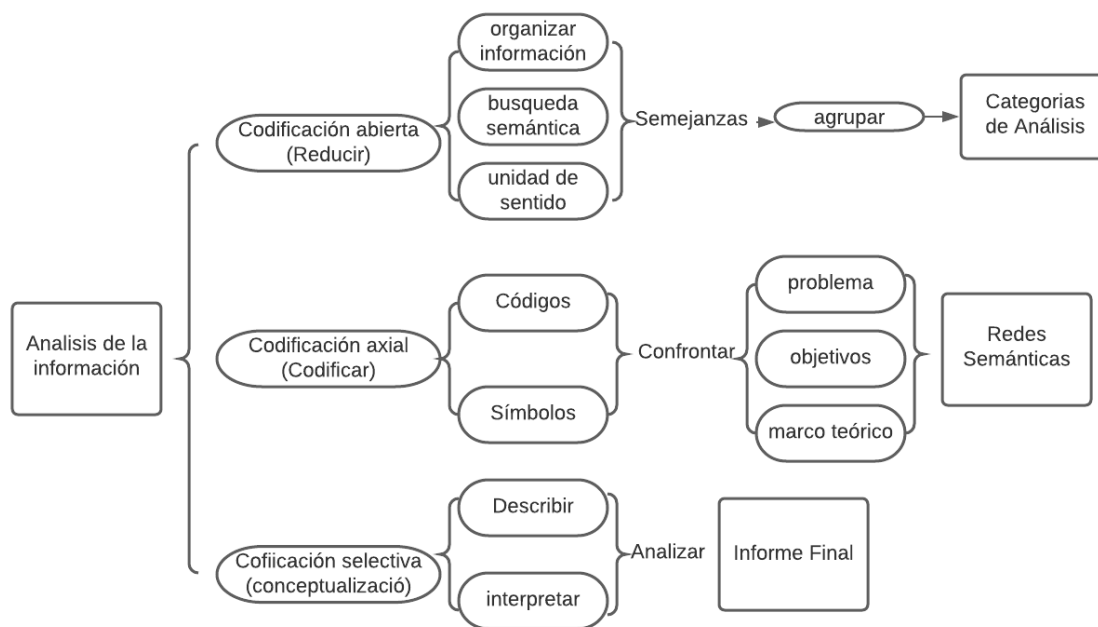
La investigación de calidad y experiencias docentes en la formación integral de la Institución Educativa Municipal Ciudad De Pasto, se desarrolló empleando la entrevista semiestructurada, posibilitando la recolección de la información necesaria para responder al objetivo general. Del mismo modo posibilitó que los entrevistados narren experiencias y vivencias en su entorno laboral de una forma libre. También se hizo un análisis documental, con aplicación de fichas bibliográficas, que permite la revisión de documentos institucionales sobre la práctica de los docentes en la Institución.

3.7 Plan de análisis de resultados

Los datos que se obtuvieron de las entrevistas semiestructuradas, de la revisión documental y los relatos autobiográficos, arrojó datos cualitativos que dan cuenta de los relatos, imaginarios y percepciones de los docentes sobre las experiencias más significativas de estos en las Institución educativa que han incidido en la configuración de metodologías y didácticas para el trabajo que desarrollan en las aulas de clases, procurando un mejoramiento de la calidad educativa y la formación integral del estudiantado. La información obtenida fue codificada y analizada con el uso del software especializado en el análisis de información cualitativa Atlas.Ti, 8.

Figura 1.

Análisis de la información.

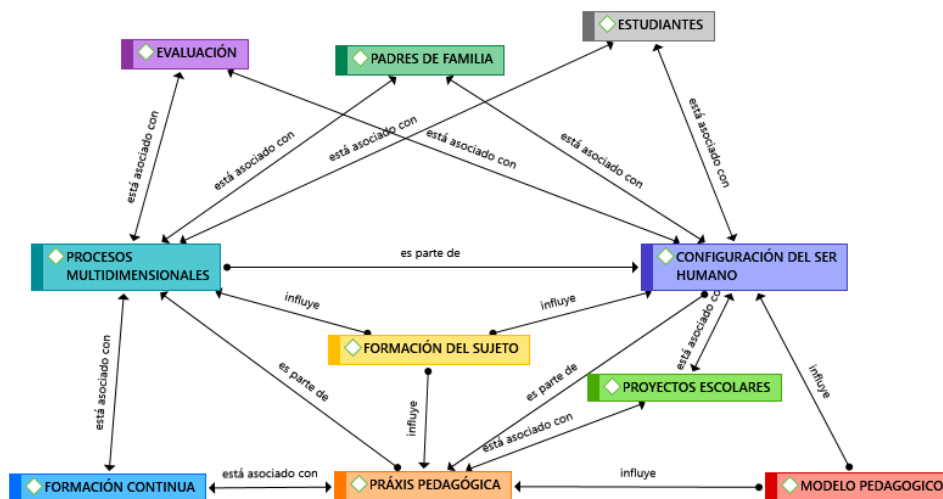


Nota: Codificación asistida por software, basada en Deslaurie, 2004. Elaboración propia

Los datos obtenidos fueron reducidos a través de codificación abierta. Es decir, se organizó los datos, se hizo búsqueda de una semántica reflexiva y unidad de sentido, para encontrar tendencias entre los mismos. Pasamos a codificar a través de una codificación axial, esta consistió en el rastreo de las semejanzas de términos y datos van a ser clasificados y agrupados teniendo en cuenta previas categorías de análisis. Esto permitió encontrar símbolos o códigos comunes entre sí, que fueron confrontados con las preguntas problema o pregunta la investigación, el objetivo y la teoría respecto al tema de estudio. Por último, la conceptualización o codificación selectiva, a través de la cual se realizó la construcción de redes semánticas que posteriormente posibilito la descripción, interpretación y análisis de la información obtenida durante la fase de recolección de información.

Figura 2.

Red de análisis de datos.



Nota: Elaboración propia.

En esta red se muestra las categorías de análisis que permitió la codificación y análisis de la información que se obtuvo en la recolección de la información, es decir, los relatos de los

docentes de demás datos obtenidos con el uso de las diferentes técnicas de recolección de la información, en relación con el planteamiento del problema y marco teórico se llevó a cabo la construcción de redes semánticas que fueron confrontadas con la teoría, validando el estudio.

CAPITULO IV

RESULTADOS

4.1 La formabilidad del sujeto desde la mirada del pedagogo.

El pedagogo trabaja por la educación para generar libertad y autonomía al sujeto a través del trabajo con los individuos, partiendo de las condiciones y realidad sociocultural, buscando una transformación tanto del individuo como el entorno que le rodea, a la vez que potencializa el pensamiento crítico del sujeto (Tamayo, Zona y Loaiza, 2015). “El pedagogo dedica sus energías a construir teorías sobre la educación, y esto supone un espacio de reflexión sobre sus prácticas, por ello se nutre de la filosofía, la política, la ética y, en general, de las ciencias humanas” (Zambrano, 2016, p.58).

En la reflexión que se realiza en el campo educativo, la pedagogía a través del discurso presente en los relatos de los docentes legitima prácticas usadas en las aulas de clase, buscando que cada individuo aprenda a valerse de su propio entendimiento, forje un pensamiento crítico, autónomo y reflexivo, a la vez que se transmita valores, saberes y partiendo de experiencias previas adquiridas en el contexto (Zambrano, 2015). La pedagogía se basa en la reflexión de las prácticas educativas contextualizadas, para poder interpretar el sentido de los actores presentes y dar sentido al quehacer educativo a partir de la realidad social (Cossio, 2014).

Desde las narrativas de los maestros, que laboran en la institución educativa se puede identificar las innumerables experiencias, que contribuyen en la configuración de prácticas educativas y mejoramiento de la calidad educativa. Las narraciones dan cuenta de las experiencias de docentes que llevan laborando por más de diez años en una determinada área del conocimiento. Tanto hombres y mujeres manifestaron la importancia del rescatar, reflexionar y analizar las vivencias y cómo estas han impactado en la formación de sus estudiantes.

En los procesos de formación estudiantil, los docentes hacen uso de técnicas y herramientas que fortalecen los procesos de enseñanza, y a la vez contribuyen en los procesos de aprendizaje del estudiantado. El uso de estrategias metodológicas ha significado un trabajo pedagógico que permite el desarrollo de habilidades para facilitar la creación de conocimientos y la generación de nuevos aprendizajes, teniendo en cuenta las necesidades de los docentes y de los estudiantes. Este tipo de recursos, no sólo es una metodología que usan los docentes en las instituciones educativas, sino más bien, es una forma de desarrollar el trabajo educativo a favor de un aprendizaje significativo por parte de los alumnos.

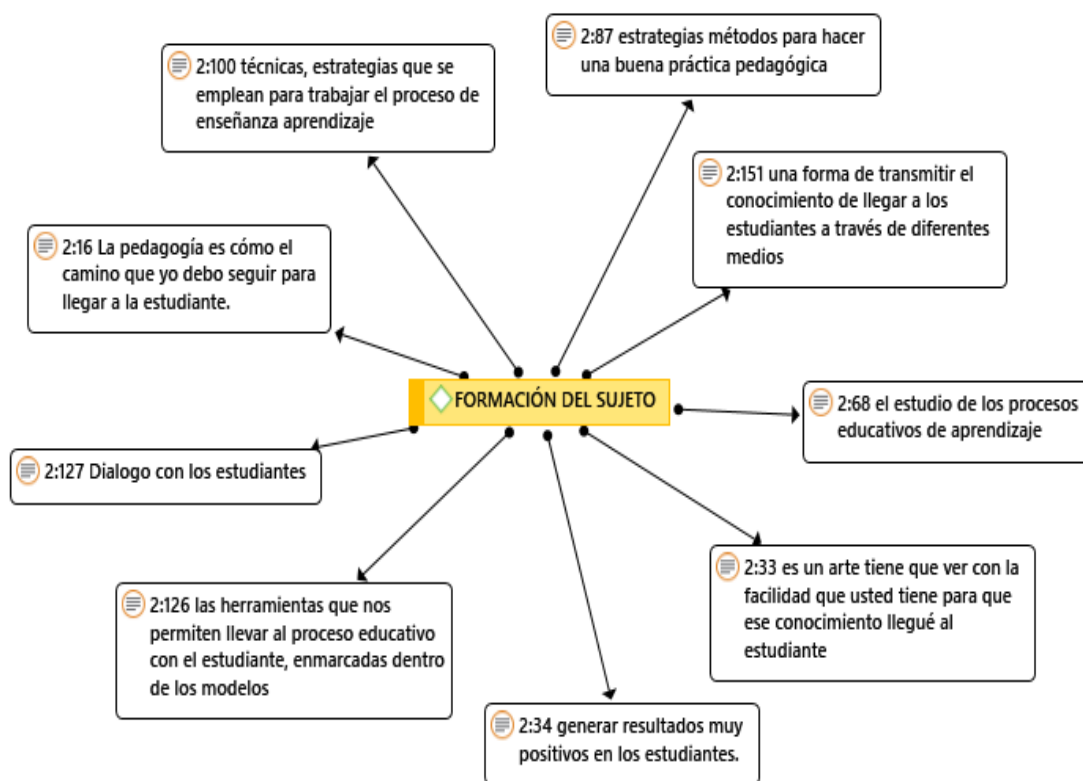
Otra forma de generar aprendizaje significativo en la escuela, es a través del diálogo que se genera entre docente y estudiantes. Los pedagogos han identificado que sus saberes carecen de sentido, sino pueden tener acercamiento y diálogo con una comunidad educativa, *la razón de ser del pedagogo son los estudiantes* (E7). Es necesario que el trabajo que se desarrolla con el estudiantado tenga en cuenta la voz del otro, como una fuente que aporta en la construcción de conocimiento y en la generación de nuevas experiencias docentes que aporten en el campo educativo y pedagógico. De esta manera, el diálogo en el aula determina el quehacer pedagógico y la formación del ser humano.

La pedagogía tiene como fin la formabilidad interna del sujeto a través del uso de herramientas y metodologías externas (Echeverry, 2004). La formabilidad está estrechamente ligado a la tradición alemana de la pedagogía y en Colombia se asocia con “educabilidad”. Esta se ha convertido en una base del saber pedagógico y la práctica educativa desarrollada en un determinado contexto social, cultural y escolar. La formabilidad hace referencia a la posibilidad que tiene cada individuo para ser educado y formado por sí mismo y por el otro. A partir de esto,

el vocablo representa el inicio de todo proceso que apunte a la formación del individuo (Runge y Garcés, 2011).

Figura 3.

La formabilidad del sujeto desde la mirada del pedagogo.



Nota: Resultado de la investigación. Elaboración propia.

La formación del ser humano implica que los docentes reflexionen sobre las herramientas, estrategias y métodos enmarcados en modelos pedagógicos que orientan labor educativa desarrollada en las instituciones educativas. La formación de los estudiantes da cuenta de la intención del pedagogo, las creencias y su fundamentación teórica, que ofrece la escuela para pensar en la formación integral y calidad educativa en los centros escolares. Esto es un hecho que

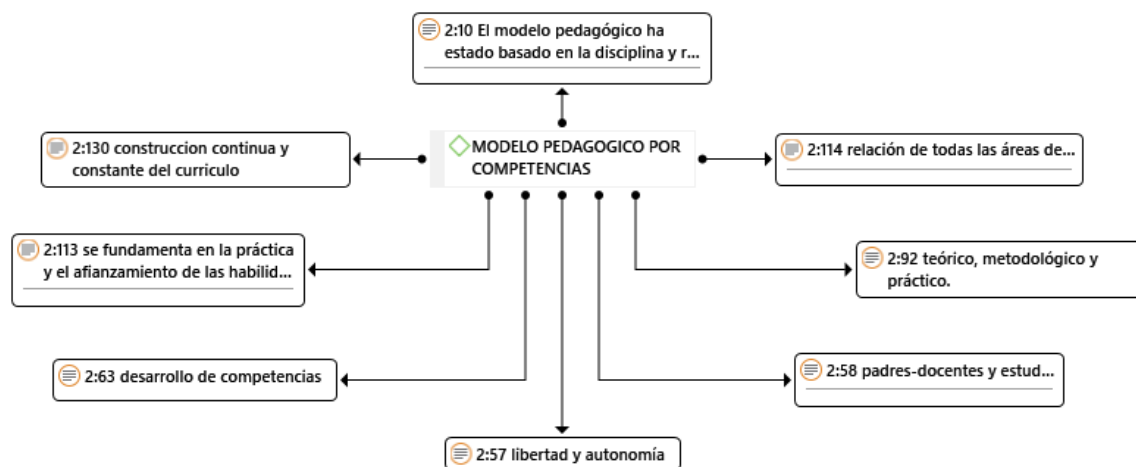
lleva a pensar la educación como un proceso que está orientado por unas concepciones pedagógicas tanto del docente como de los mismos lineamientos instituciones.

La formación del sujeto se convierte en un campo fundamental para la pedagogía, en el que se incluye las reflexiones de los maestros en torno a las prácticas cotidianas en la escuela, las conceptualizaciones y teorías sobre el campo pedagógico. Para Herbart (citado en Runge y Garcés, 2011), el sujeto es formable y los docentes a través de su labor pedagógica contribuyen a dicha acción. La teoría que se desglosa en las clases y las prácticas educativas tanto dentro y fuera de las aulas, deben penetrar en el sujeto y contribuir en su formabilidad que responda al entorno de los sujetos, la propia historia de vida del individuo e identidad personal y colectiva (Bolívar, 2014).

El modelo pedagógico que aborda el ejercicio de los docentes en las instituciones educativas influye en la construcción y configuración de las prácticas pedagógicas de los docentes en las aulas y en la preparación de los mismos para asumir su rol en cuanto generador de pensamiento crítico, encargado de despertar la curiosidad de los estudiantes por explorar el mundo y seguir aprendiendo del entorno que les rodea y de las personas con las que se relacionan y conviven.

Figura 4.

Modelo pedagógico institucional



Nota: Resultado de la investigación. Elaboración propia.

En el discurso de los docentes y en sus prácticas cotidianas se pone en evidencia que no solo es se trata de metodologías y estrategias usadas en el acto educativo, sino que “el saber pedagógico es, también, un momento de acción y un instante de reflexión del pedagogo; el produce conocimiento [...], a la vez se llega a ser pedagogo por la reflexión sobre la acción” (Zambrano, 2019, p. 80). La pedagogía se basa en la reflexión de la finalidad educativa como la acción educativa, a partir de las prácticas docentes y de su posterior reflexión se crea un saber pedagógico que permite que la persona se relacione con el mundo, la cultura y el medio. Al respecto uno de los docentes entrevistados dijo:

La pedagogía es el estudio de los procesos educativos de aprendizaje, pero vistos más allá de los conocimientos, sino visto como un fenómeno tal vez de cambio sociocultural de crecimiento y de reflexión de investigación. Podríamos decir, que tal vez se considere como una ciencia o una luz que orienta todas las acciones que se desarrollan en el campo educativo y qué tienen que ver con estrategias, técnicas, métodos y recursos, evidentemente que los procesos de enseñanza aprendizaje están inmersos(E4).

Al analizar los relatos y observaciones en la Institución se pone en evidencia que los docentes que laboran en la institución hacen uso de diferentes metodologías para el desarrollo de las clases, facilitando que los estudiantes estén más dispuestos durante el proceso de enseñanza y aprendizaje. Así mismo, los docentes se caracterizan por el alto grado de exigencia en el desarrollo de las actividades, generando que los estudiantes continúen busquen más información y estrategias para presentar sus trabajos en mejores condiciones. Del mismo modo, Cossio (2014), se refiere a estas metodologías de trabajo usadas por los docentes en los procesos de formabilidad de los estudiantes, como elementos necesarios para generar un grado de responsabilidad mayor en el

cumplimiento de las actividades, la formación en contexto, y la generación de interés de interés por los estudiantes, todo esto en conjunto contribuye a una formación integral.

La formación del sujeto se convierte en un campo fundamental para la pedagogía, en que se incluye las reflexiones de los maestros en torno a las prácticas cotidianas en la escuela y las conceptualizaciones y teorías sobre el campo pedagógico. Para Herbart (citado en Runge y Garces, 2011), el sujeto es formable y los docentes a través de su labor pedagógica contribuyen a dicha acción. La teoría que se desglosa en las clases y las prácticas educativas tanto dentro y fuera de las aulas, deben penetrar en el sujeto y contribuir en su formabilidad que responda al entorno de los sujetos, la propia historia de vida del individuo e identidad personal y colectiva (Bolívar, 2014).

4.2 Procesos multidimensionales en la calidad educativa.

La calidad educativa, hace referencia a las mejoras en aspectos cualitativos y cuantitativos en aras de mejorar los niveles de enseñanza y aprendizaje en la escuela (Seibold, 2000). A partir de la Segunda Guerra Mundial, los países que contaban con todos los recursos, herramientas e infraestructura para el trabajo en los centros escolares, se produjo un movimiento que buscaba mejorar la parte cualitativa de la educación, partiendo de las necesidades de cada individuo y de la sociedad en la cual se encontraba inmerso (Cossio, 2014). Esto impulsó la producción de literatura pedagógica y científica acerca del tema “Calidad educativa”.

Desde los textos sobre pedagogía se puede hablar de calidad educativa, como las mejoras que se realizan en los centros escolares enfocadas a la actualización de contenidos y los adelantos en las metodologías, herramientas y técnicas que usan los docentes en los procesos de enseñanza en la escuela y que contribuyen en la formación integral del estudiantado (Seibold, 2000; Muñoz, 2009). Es decir, al hablar de calidad educativa se debe atribuir unas características al proceso educativo que se deben configurar y llevar a cabo en los centros escolares con los estudiantes en un tiempo y entorno determinado (Cossio, 2014).

Desde un aspecto cuantitativo, una institución educativa de calidad debe contar con ciertos elementos y características que faculten un trabajo adecuado con los estudiantes. Para el caso de la Institución Educativa Municipal Ciudad de Pasto, Institución esta cuenta con el reconocimiento por parte del Ministerio de Educación Nacional de alta calidad, pues cuenta con herramientas e instalaciones físicas para atender a la población educativa, dentro de su planta física *podemos encontrar, video beam en cada uno de los salones, computadores para los docentes y estudiantes, los libros, entre otros aspectos, favorecen la realización, preparación y desarrollo de las clases* (E5). Así mismo, *la Institución dispone con espacios más amplios para el trabajo educativo; aulas*

de proyecciones, salas de informática y aula múltiple, estos son algunos de los espacios que dispone para contribuir en la formación de los estudiantes (E9).

Así mismo, es necesario tener en cuenta las características cualitativas, dentro de las cuales podemos encontrar la orientación escolar y el trabajo colaborativo entre todos los integrantes de la comunidad educativa, ya que no solo es una labor de cada uno de los docentes o director de grupo estar pendiente de los estudiantes de un grupo determinado, sino maestros, orientador escolar, coordinadores y demás personas que conforman la comunidad educativa y en conjunto propenden por la formación integral de los estudiantes a partir de un servicio educativo de calidad.

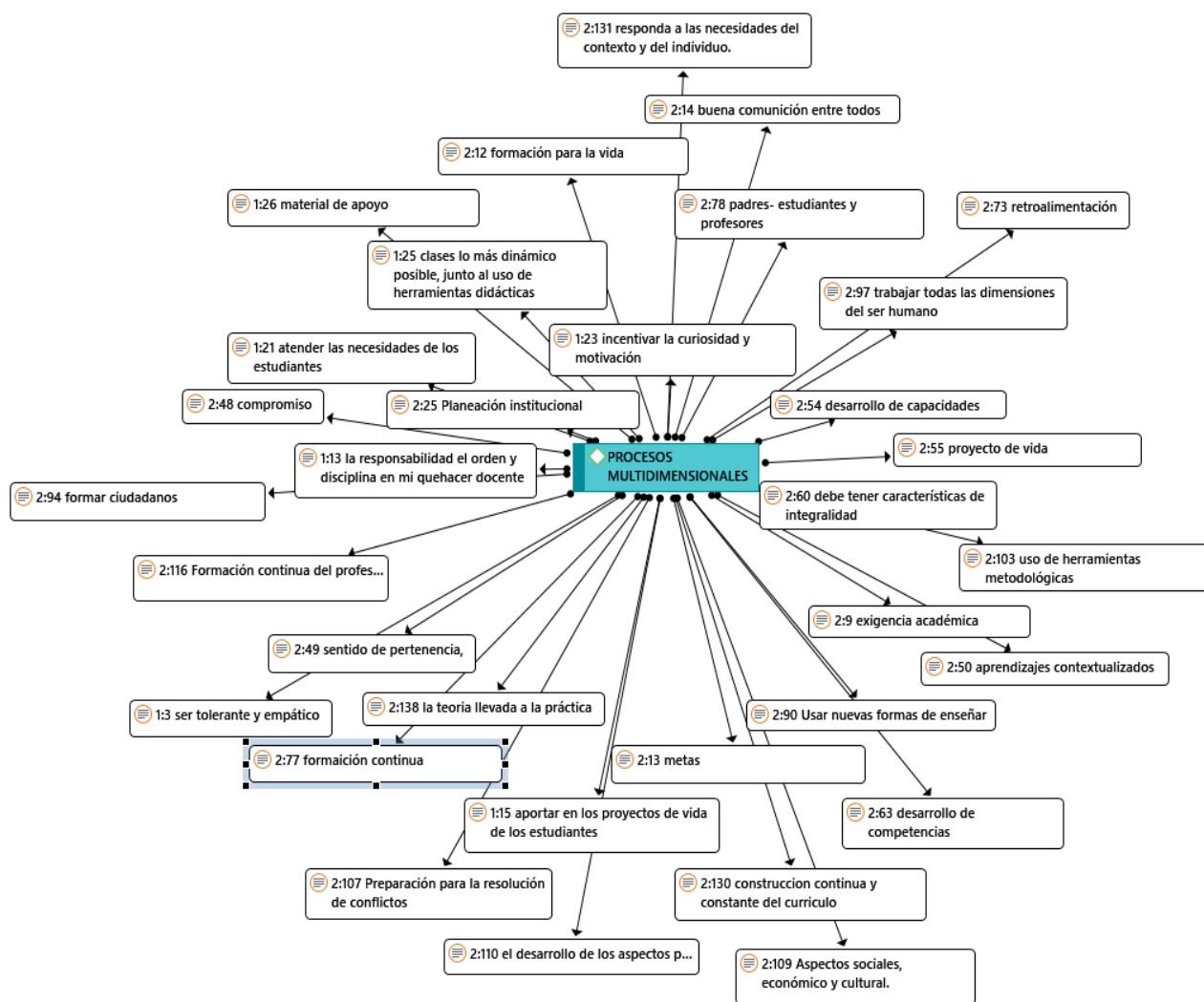
Una calidad educativa que abarque los aspectos cualitativos y cuantitativos pone de manifiesto la importancia que tiene el sujeto como beneficiario del quehacer pedagógico y educativo, que lleva a los docentes a estar en una constante capacitación y revisión de los contenidos que trabaja en el aula (Urkidi, Losada, López y Yuste, 2015). Del mismo modo, es importante mejorar continuamente la gestión educativa, “Para ello la escuela necesita tener bien en claro su proyecto educativo, sus propuestas didáctico-pedagógicas, sus estructuras institucionales y sus propios procesos de gestión” (Seibold, 2000, p.221). En estos procesos es fundamental la cooperación entre padres de familia, docentes y estudiantes. Es decir, todos los actores involucrados en los procesos educativos trabajan mancomunadamente para lograr una calidad educativa que contribuya en la formación integral de los educandos (Seibold, 2000).

Así mismo, en los procesos multidimensionales que conllevan a una educación de calidad es importante resaltar el concepto de “equidad”, “en educación tiene que ver, en general, con la igualdad de oportunidades y con el respeto por la diversidad” (Seibold, 2000, p. 223). Una igualdad se traduce en generar nuevas oportunidades a las personas que más lo necesitan, posibilitando que todos tengan acceso a los recursos materiales de la institución que se acompaña con prácticas

pedagógicas dentro de ese ámbito. Ya que no basta con las herramientas materiales sino se cuenta con la orientación de un profesional para sacarle provecho a los recursos con que se cuenta (Urkidi, Losada, López y Yuste, 2015). Esto genera una educación que sea útil para el sujeto y le sirva para la vida.

Figura 5.

Procesos multidimensionales en la calidad educativa.



Nota: Resultado de la investigación. Elaboración propia.

Una educación de calidad va más allá de realizar tareas escolares para el momento, esta genera una formación para la vida, una formación en valores que se debe plasmar en cada uno de los individuos partícipes en los procesos educativos. Todo esto se refleja en las relaciones sociales, la configuración del PEI y las prácticas de enseñanza y aprendizaje, así como en las instancias escolares. En la búsqueda de calidad educativa de las instituciones, inciden otros factores importantes para el desarrollo de actividades que conllevan a la integralidad de la misma como la evaluación continua y permanente, los proyectos pedagógicos y la formación continua del profesorado.

Uno de estos, como es la evaluación se ha convertido en un elemento para medir, cualificar, clasificar y examinar (Muriel, Gómez y Londoño, 2020). Son muchas las experiencias que desbordan esta conceptual y que hacen necesario replantear nuevas formas de evaluar y definir el objetivo de la misma. La evaluación tradicional se ha centrado en el aspecto cognitivo de los estudiantes, esto correlacionado con el aspecto económico, factor que condicional el éxito o fracaso de los estudiantes, sin tener en cuenta otros factores que intervienen en el proceso educativo (Seibold, 2000).

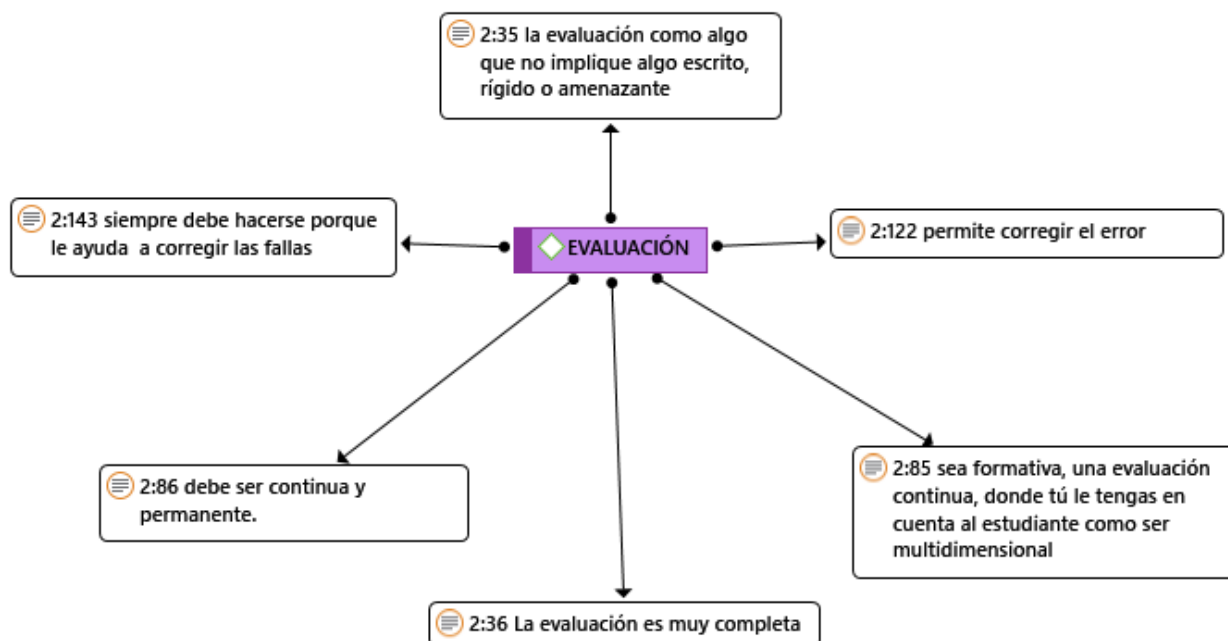
Según los relatos de los docentes, la evaluación no solo tiene que centrarse en el aspecto cognitivo, ni mucho menos en castigar y reprimir al individuo a la obtención de resultados cualitativos sobresalientes en ciertas áreas de conocimiento (Gil y García, 2014). Dicho de otra forma, la evaluación no tiene que ser vista como *algo que no implique algo escrito, rígido, amenazante, castigo, sino una evaluación en la que usted pueda detectar el aprendizaje del estudiante, donde usted pueda detectar las fortalezas en su enseñanza y para detectar las debilidades* (E8). La evaluación va más allá del aspecto meramente cognitivo y procedimental y

debe comprender todas las áreas del conocimiento, la totalidad de dimensiones del ser humano que repercuten en la educación.

Así mismo es importante que se tenga en cuenta en una evaluación de calidad, la inserción de los educandos en la sociedad, política, económica y cultural, el acervo cultural que posee el individuo, los saberes provenientes de su familia (Gil y García, 2014; Herrera y Martínez, 2018). Como lo señala el informe de la UNESCO de 1996 “la educación tiene como fundamento cuatro grandes pilares o aprendizajes: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a convivir con los demás, y aprender a ser” (Delors, 1996. p.91). esto significa que la calidad educativa no es el resultado del trabajo de unas áreas, sino el trabajo en conjunto de todas para que el resultado sea lo más fiable posible.

Figura 6.

La evaluación en los procesos multidimensionales.



Nota: Resultado de la investigación. Elaboración propia.

Esto implica que la evaluación debe ser continua y permanente en el sistema educativo. El docente cuenta con la posibilidad de buscar estrategias que integre todas las dimensiones del ser humano, partiendo de los fenómenos o características que afectan la calidad educativa (Herrera y Martínez, 2018). Es decir, que dentro de los objetivos de la evaluación se tiene en cuenta el saber, el hacer y el ser, que configuran la totalidad del ser humano (Muriel, Gómez y Londoño, 2020), en su interacción con el otro que a su vez se generan situaciones que ponen a prueba la capacidad del individuo para poner en práctica todo lo aprendido en el transcurso de su vida y desarrollo humano.

Así como la evaluación tiene impacto en los procesos de desarrollo humano, los proyectos pedagógicos en las aulas o los proyectos escolares, contribuyen en la construcción colectiva de conocimiento y el fortalecimiento de la gestión escolar (Carrillo, 2001; Herrera, 2017). Se convierten en instrumentos para generar nuevas formas de enseñanza y aprendizaje, a la vez que su transversalidad constituye un punto de encuentro entre las diferentes áreas del conocimiento y personal docente, administrativo y estudiantes que están en la institución educativa (Calvo, 1996; Herrera, 2017).

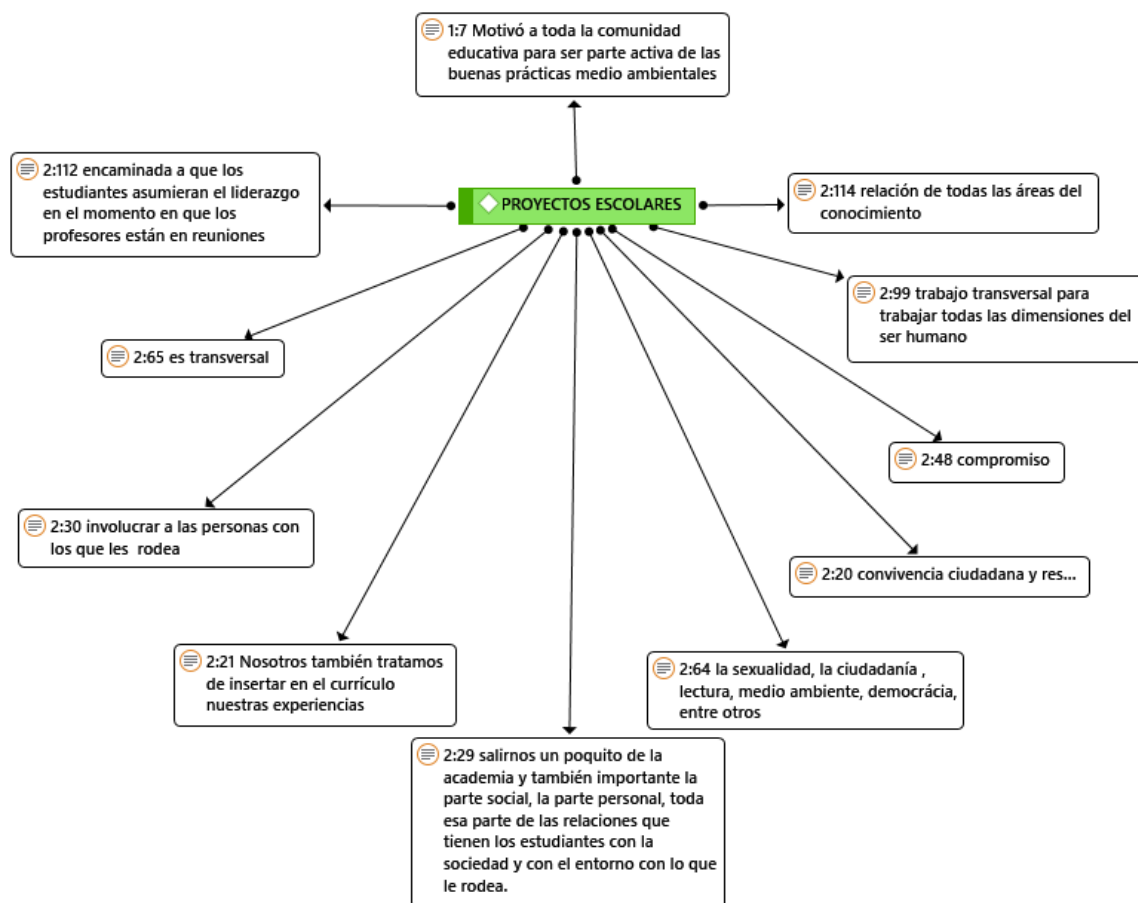
Estos proyectos se convierten en herramientas para la enseñanza y el aprendizaje de manera global, que responde a las exigencias del currículo y las necesidades del individuo y la sociedad en una realidad determinada, y al mismo tiempo conlleva a una educación de calidad (Botella y Ramos, 2019). Del mismo modo, contribuyen en la organización de la enseñanza y permiten integrar a diferentes actores en el proceso de construcción y desarrollo. Para esto se parte de las necesidades propias del estudiante y del entorno, siempre orientados por las metas y objetivos que tiene la institución educativa orientados por unos fundamentos “el aprendizaje significativo, la

identidad y diversidad, el aprendizaje interpersonal activo, la investigación basada en la práctica, la evaluación procesal y la globalidad” (Carrillo, 2001).

Esos principios aseguran al estudiantado procesos de desarrollo personal multidimensional que tenga en cuenta el contexto donde vive y se relaciona con otras personas. Los proyectos pedagógicos van a generar nuevos conocimientos a partir de los conocimientos previos, las experiencias, creencias que serán contrastados con nuevos hallazgos fruto de la investigación. Los resultados de los proyectos escolares deben ser una construcción colectiva de conocimiento fruto de su búsqueda de nuevos datos y de la interacción con el otro (Herrera, 2017).

Figura 7.

Los proyectos pedagógicos en los procesos multidimensionales.



Nota: Resultado de la investigación. Elaboración propia.

A través de la investigación educativa, producto de los proyectos escolares, los docentes pueden hacer un acercamiento al contexto y a la comunidad educativa en la que desempeña su labor pedagógica, esto permite que el maestro se sensibilice ante problemáticas sociales y necesidades educativas de la población. “La investigación educativa permite explorar las relaciones entre los educadores, la escuela, el territorio y de sistematizar los saberes que resultan de esas relaciones posibilitando su actualización” (Ministerio de Educación Nacional, 2013, p.136). En la institución se desarrollan proyectos que amplían las expectativas de vida respecto a su presente y futuro en la sociedad, respondiendo a las necesidades del contexto social, cultural y económico. Es así, como los estudiantes con los conocimientos adquiridos y complementados con actividades lúdicas, didácticas lograron desarrollar su respectivo conocimiento.

En este sentido un proyecto pedagógico debe ser innovador, promover el aprendizaje significativo, contribuir a mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje, a la convivencia con los otros, fomentar la investigación y reflexión pedagógica, el trabajo colaborativo, que atienda las necesidades e intereses de una realidad concreta (Carrillo, 2001; Botella y Ramos, 2019). Los proyectos escolares se convierten en una forma de organizar el conocimiento teórico y conceptual para llevarlo a la realidad y volverlo tangible (Botella y Ramos, 2019).

4.3 La práctica pedagógica y las experiencias docentes.

La reconstrucción de las experiencias a través de los relatos, nos permiten comprender las prácticas educativas de los docentes a través del tiempo y la incidencia de las mismas en la construcción de metodologías, estrategias didácticas y relaciones sociales en los centros educativos actuales. En “la historia de los sistemas educativos estudia las prácticas, las normas, los sujetos, las instituciones de la época [...], también a través de los discursos se hace visible determinadas formas de teorización” (Zambrano, 2017, pág. 308).

En las narrativas de las experiencias docentes se puede encontrar elementos que contribuyen en la investigación educativa, en el sentido que el investigador no solo se limita a la transcripción de hechos y acontecimientos, sino que su tarea reside en la interpretación y análisis de estos testimonios la luz de teorías y demás relatos sobre el tema, partiendo de unas estas construcciones locales con una geografía local. Ya que en las historias de vida no solo se requiere de relatos, sino historias con un marco geográfico y cultural que doten de sentido las experiencias vividas y narradas, “la crítica a las grandes narrativas da lugar a limitarse a las micro-narrativas individuales y locales de los sujetos, sin pretender una verdad universal que los trascienda” (Bolívar, 2014, pág. 717).

Al dialogar con los docentes de la Institución, estos manifiestan que todos los docentes que trabajan en este centro educativo, cuentan con muchos años de experiencia en la labor educativa, adquirida en otros centros educativos como en la misma Institución. Esto les ha permitido construir metodologías, estrategias didácticas y herramientas de trabajo que contribuyan en un mejor desempeño profesional en el aula, a la vez que contribuyen en la formación integral de sus estudiantes.

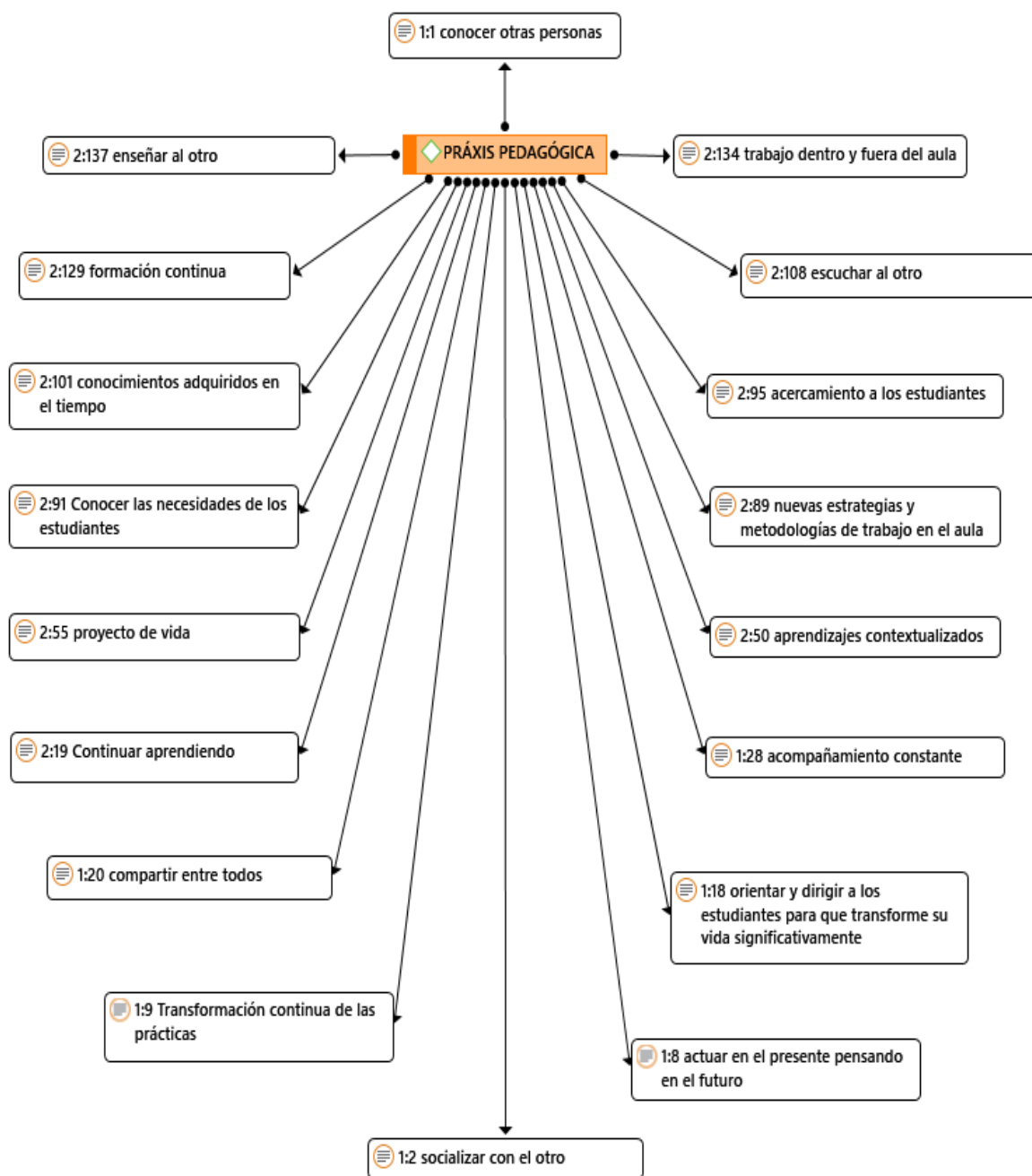
A raíz de este tiempo que lleva trabajando en la institución, pues, es decir, ya es un tiempo bastante amplio y las experiencias que uno tiene en el colegio son innumerables, experiencias con los mismos maestros y con los mismos estudiantes, son prácticas pedagógicas que a uno lo forman y cada vez van conduciendo a uno como maestro. Corrige errores y sobre los mismos errores diseña nuevas estrategias, para implementar nuevas estrategias, o nuevos modelos o prácticas pedagógicas (E4).

La reflexión sobre las prácticas educativas en el acto de educar, permite transformación del ejercicio docente, en las metodologías de enseñanza, en la construcción de herramientas para la enseñanza y el aprendizaje, en el cambio de una visión de educar para la vida y no solo para el examen, además de incentivar la investigación y la curiosidad por conocer el mundo. “La pedagogía es la reflexión sobre el acto de educar” (Zambrano, 2016, pág.53), esto implica una reorganización de los planes de clases y el mismo currículo escolar con base en las experiencias docentes.

Las entrevistas biográficas a los docentes, permiten recoger información acerca de la realidad educativa en los centros escolares, la práctica educativa que nacen de las experiencias de los maestros. A través de estas se recolectan las vivencias narradas y que se sitúan en un contexto social y tiempo determinado, permitiendo conocer las percepciones sobre el entorno en que vive y desarrolla sus acciones cotidianas. Pero solo se debe transcribir fielmente estas narraciones, sino se debe tener en cuenta la geografía y la historia en las que se encuentran inmersas. Por lo tanto, estos relatos deben ser triangulados con otros relatos y con documentos y teorías sobre el tema.

Figura 8.

La práctica pedagógica y las experiencias docentes.



Nota: Resultado de la investigación. Elaboración propia.

En la institución educativa Municipal Ciudad de Pasto, *una práctica pedagógica coadyuva al desarrollo del estudiante, en lo que es la parte del leer, hablar y escuchar* (E7). Así mismo, se convierte en un elemento fundamental que se fundamenta en la experiencia *permitiendo el afianzamiento de las habilidades que pueden desarrollar los estudiantes* (E10). En la institución los docentes buscan estrategias para que sus estudiantes aprendan a través de la investigación en temas específicos, permitiendo desarrollar un conjunto, habilidades y actitudes científicas hacia las ciencias, con un espíritu crítico, reflexivo e investigativo.

La práctica pedagógica de los docentes está inscrita en la formación de sujetos críticos que puedan integrarse a la sociedad a la vez que busquen innovar y transformar las prácticas ciudadanas que dañan o vulneran las relaciones sociales. Todo esto debe fomentar la inclusión y participación de todos sin distinción de etnias, ideologías, creencias o procedencia, en aras de una educación que responda a las necesidades del individuo, la sociedad y el contexto geográfico e histórico, todo esto puede ser evidenciado a través de un discurso autobiográfico del sujeto investigado.

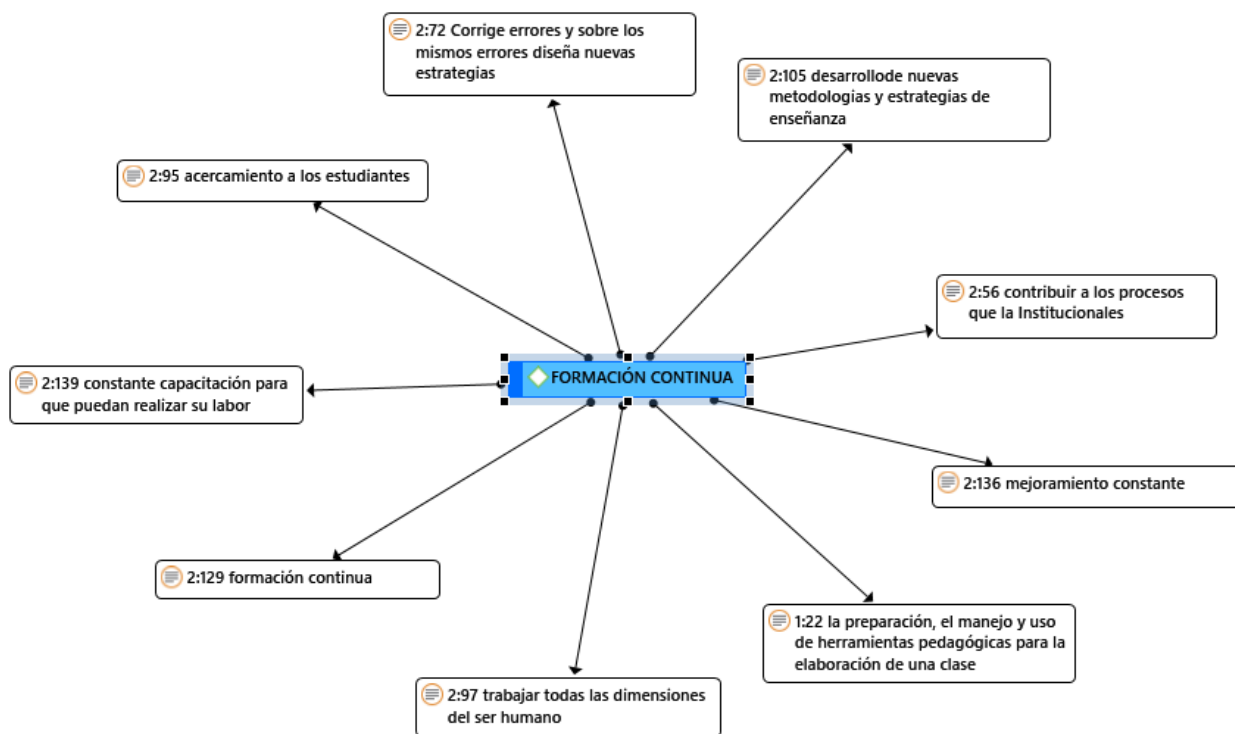
La promoción y rescate de las experiencias docentes significativas, se hace necesaria como un elemento fundamental en la formación continua del profesorado, tanto en la etapa inicial como en educadores con muchos años de labor docente. Partiendo de la caracterización que realiza el Ministerio de Educación Nacional respecto a la formación de los maestros, estos deben reflexionar sobre su praxis educativa con el fin de contribuir al aprendizaje significativo de los estudiantes. Todo esto a través del fomento de competencias y habilidades en el individuo.

Cada grupo es particular y diferentes. El trabajo con cada uno de los grupos parte de conocer las características de los estudiantes, observan detalladamente el grupo de trabajo, con esto se estudian que metodologías son las que pueden funcionar más en el trabajo con los estudiantes (E12).

La auto-reflexión de los docentes respecto a su práctica pedagógica, debe ser constante y permanente (Zuluaga, 1997), ya que esto va a permitir innovar la praxis educativa atendiendo las necesidades de los individuos y del contexto que se han identificado con anterioridad. A esto sumando el conocimiento teórico, metodológico y didáctico genera un fuerte impacto en la calidad de la educación y la calidad de vida de la sociedad en general (Ministerio de Educación Nacional, 2013). En la reflexión de las experiencias de los maestros también se hace fundamental la formación continuada a través de la capacitación de los maestros, el mejoramiento constante, la preparación constante de los docentes

Figura 9.

La formación continuada en la práctica educativa.



Nota: Resultado de la investigación. Elaboración propia.

El gobierno nacional a través del Decreto 709 de 1996 y la Directiva Ministerial 28 de 2009 y demás normatividad vigente en Colombia, determinan algunas formas y mecanismos para la formación docente, pero estas no se han aplicado en muchos lugares del territorio nacional, debido a las condiciones del contexto y las mismas necesidades de la población y los educadores para el ejercicio de su trabajo pedagógico y educativo en los escenarios locales. “las políticas educativas obligan a propiciar una formación que posibilite profesionales de la educación autónomos, críticos y con compromiso ético con la sociedad” (Ministerio de Educación Nacional, 2013, pág.131).

Se procura que, a través de planes conjuntos entre las diferentes entidades estatales y organizaciones no gubernamentales, se promueva espacios de participación de docentes, con el objetivo de socializar las experiencias y saberes en sus centros de desempeño profesional y laboral, para construir en la innovación de planes de estudio (Ministerio de Educación Nacional, 2013), pero esto debe contar con la gestión, voluntad y trabajo de todos los actores involucrados en el trabajo educativo, todo esto en pro de mejorar la calidad educativa.

“La pedagogía constituye el saber fundante de la profesión del educador” (Ministerio de Educación Nacional, 2013, pág.134). Los educadores se encargan del trabajo con los estudiantes, estos serán a su vez en el futuro los encargados de reproducir el sistema social con las nuevas generaciones. De allí la importancia de la preparación profesional y la adquisición de un saber didáctico y pedagogía que contribuya en una responsabilidad social para el trabajo de con los estudiantes en los centros escolares (Guisasola, Pintos y Santos, 2001).

La experiencia que cada uno de los docentes tiene en la trabajo pedagógico y educativo en la institución es acompañado por la formación académica con que cuentan los docentes, más de 95% de los docentes cuentan con posgrados ya sea maestría o doctorado. Muchos maestros,

además continúan con su formación a lo largo de sus trayectoria laboral y educativa, a través de diplomados y cursos que contribuyan en el mejoramiento continuo de su labor educativa.

4.4 La configuración del ser humano en la escuela.

El desarrollo de las dimensiones, la autorregulación de los aprendizajes, la convivencia ciudadana, el cuidado medioambiental, la promoción de una sexualidad responsable, la resolución de conflictos son algunos de los elementos que coadyuvan a fortalecer la formación integral de los seres humanos en los centros escolares (Martínez, 2009). Todo esto está encaminado a establecer una relación armoniosa entre la teoría y dominio conceptual con la puesta en práctica de estos en la formación que se quiere lograr en los estudiantes al integrar la práctica y la teoría, hace parte de una tarea de aprendizaje intencionado que generan los docentes, al fortalecer los valores, potencialidad, capacidades y habilidades de cada ser humano, necesarias para interactuar y reconocer las características de su entorno y la sociedad que le rodea (Reynoso, Castillo y Dimas, 2014). Esto Propende por una visión multidimensional del sujeto con miras al desarrollo de aspectos emocionales, ético, político, cognitivo, social entre otros (Orozco, 2002), que contribuyan en la integración total del ser.

El trabajo que desarrollan los docentes en las instituciones educativas con miras a la formación de todas las dimensiones del ser, tiene en cuenta el desarrollo teórico, la diversidad de dimensiones del ser humano, aspectos curriculares, la formación docente, metodologías y herramientas didácticas (Campo y Restrepo, 2000; Reinoso, Castillo y Dimas, 2014). Todos estos elementos en conjunto no solo brindan la adquisición de conocimientos teóricos específicos y técnicas para el desarrollo de una determinada actividad, sino también implica el fortalecimiento de valores, comportamiento y actitudes (Orozco, 2002; Carvallo, 2010), necesarios en la configuración y mejoramiento del ser humano y de la condición social, económica y cultural del sujeto (Martínez, 2009).

Así mismo, en la configuración y mejoramiento del ser humano se privilegia la relación de docentes y estudiantes como un hecho que genera aprendizajes, conocimientos y saberes que propician procesos educativos bilaterales, para el crecimiento colectivo e individual (Nova, 2013), que continuamente buscan el desarrollo pleno del aprender saber, el aprender ser y aprender hacer (Martínez, 2009). Esto pone de manifiesto la importancia de la comunidad, la familia, el entorno, las actividades académicas y sociales para trabajar la totalidad de dimensiones del sujeto (Nova, 2013).

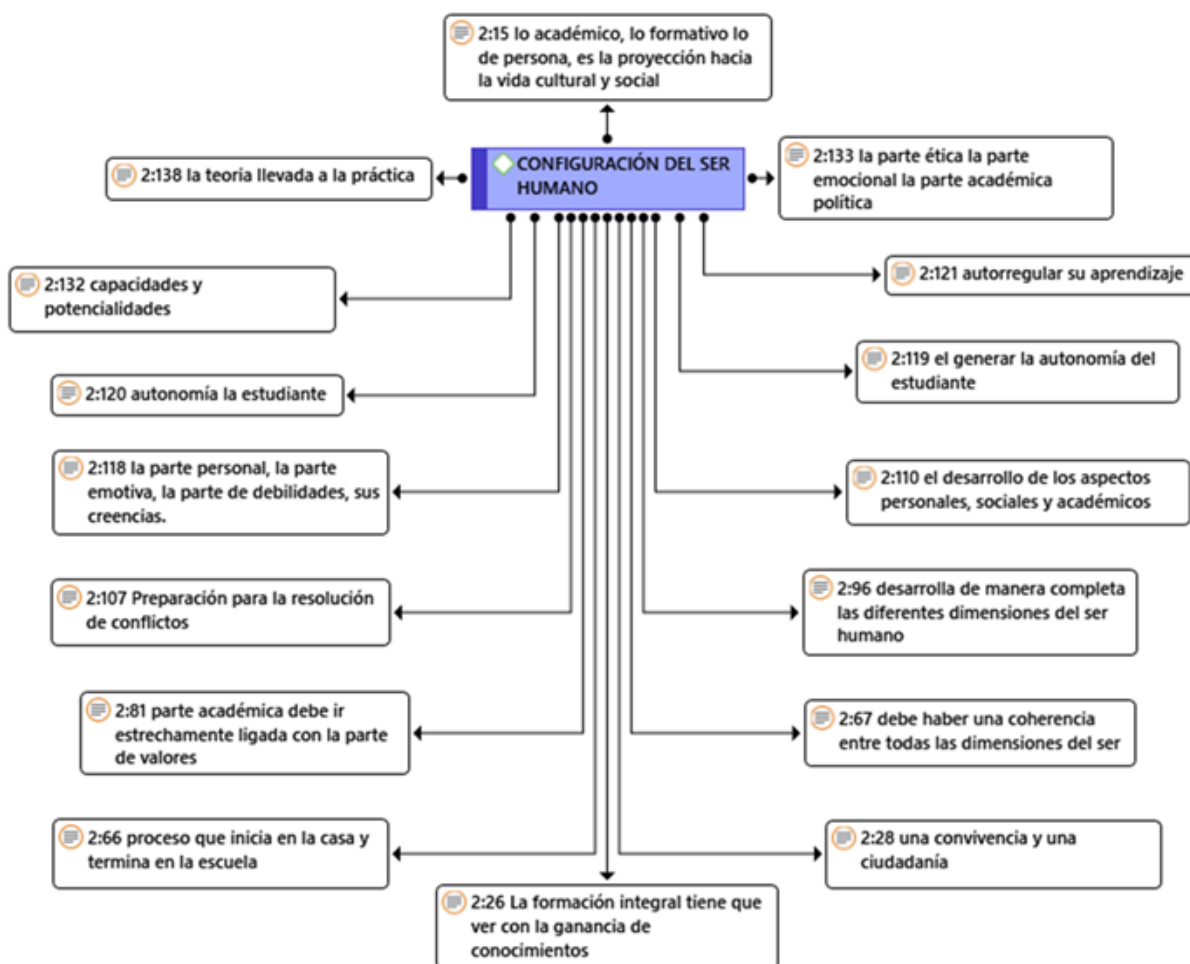
En las actividades académicas, que por lo general tiene lugar dentro de las instituciones educativas, tienden al fomento de conocimiento, habilidades prácticas y teóricas importantes para generar autoaprendizaje, valores éticos, la creatividad, la responsabilidad social e individual, el pensamiento crítico, la igualdad, equidad, cuidado por el medio ambiente y búsqueda de la excelencia constante (Martínez, 2009). Todo esto se concibe como un proceso continuo que conlleva al progreso total del ser hacia la integralidad. Pero, este jamás culmina por la complejidad de cada sujeto (Nova, 2013).

El proceso que conlleva a la integralidad del ser humano, busca acciones que beneficien el progreso continuo hacia la integralidad. Se han llevado a cabo acciones que han logrado una reforma curricular para comprender la importancia del trabajo de conceptos y teorías llevadas a la realidad (Martínez, 2009; Carvallo, 2010). Es decir, se vincula la teoría a la práctica. Para esto se hace necesario que la práctica docente se enfoque en la resolución de problemas sociales reales a partir de las teorías y conceptos trabajados en las aulas (Orozco, 2002), logrando desarrollar una capacidad reflexiva y analítica que demande la búsqueda de nuevos conocimientos (Martínez, 2009).

Durante el fomento de la capacidad reflexiva y analítica, juegan un papel importante el rol del docente como persona responsable del desarrollo de todas las dimensiones del ser humano y el potencial que posee internamente el sujeto (Orozco, 2002), este busca explotar las oportunidades que se presentan en la vida social, comunitaria e individual. Así mismo, procurar el mejoramiento de la calidad de vida de todos. También, es un proceso continuo, permanente y necesario en cada individuo para desplegar todos sus potenciales para sí mismo y para beneficio de su entorno (Campo y Restrepo, 2000).

Figura 10.

La configuración del ser humano en la escuela



Nota: Resultado de la investigación. Elaboración propia.

En el despliegue del potencial de cada individuo, la educación y la contribución de padres, estudiantes y sociedad en general juegan un papel importante. Las nuevas generaciones sobrevivir y poner en práctica las herramientas aprendidas en la escuela para adaptarse a los cambios. Esos nuevos requerimientos hacen que las instituciones educativas a través de la práctica pedagógica brinden al sujeto las herramientas necesarias para asumir esos cambios que se presentan en la sociedad (Martínez, 2009).

En la sociedad, estar preparado para asumir los cambios que se presentan requiere una formación integral basada en una responsabilidad hacia la ciudadanía que pueda generar soluciones ante problemáticas, que sea justo y respete la libertad de cada persona y se pueda relacionar con las personas y el medio ambiente de forma armónica y en paz (Campo y Restrepo, 2000; Carvallo, 2010). Para lograr proyectar este objetivo en el alumnado es importante el compromiso de los padres de familia y del mismo estudiante como sujeto que se está en proceso de formación y configuración de su identidad individual y colectiva (Nova, 2013).

En los procesos educativos actuales, se hace necesario la participación de los estudiantes y padres de familia en los procesos formativos. Así mismo, la convergencia de estos actores que asuman unos compromisos y deberes en la construcción de conocimiento, normas y valores de las generaciones actuales y futuras (Gallego, 2002; Montaña, Cerón y Martin, 2019). Los padres tienen la tarea de orientar las relaciones sociales, abordar las problemáticas diarias en la casa, la escuela y en la sociedad, inculcar valores y enseñar normas de convivencia, estos poseen un rol fundamental e insustituible en la educación de sus hijos.

Si la familia tiene participación e interactúa con los docentes, la formación que reciben los estudiantes será más efectiva y significativa. Si todos los actores trabajan en conjunto se puede lograr que el aprendizaje sea mayor, sin generar contradicciones en los procesos de enseñanza de

los maestros y de los padres de familia (Musitu y Cava, 2001). De esta manera, los centros educativos demandan a los padres aspectos como mayor contacto con los profesores, dedicar más tiempo a sus hijos, dialogar con ellos y mayor participación en actividades educativas” (Torío, 2004, p.41).

El iniciar el proceso escolar es necesario que los padres y madres de familia preparen a sus hijos para socializar con otras personas en el ambiente escolar, que permita el niño su introducción en el mundo del aprendizaje colectivo (Rodríguez, 2002; Montaña, Cerón y Martín, 2019). Según Savater (citado en Torío, 2004), la socialización primaria en la escuela es la base para adentrarse en el mundo de la enseñanza. Así mismo, la motivación por el saber que el estudiante muestra en la escuela, también es responsabilidad de la familia que debe despertar esa curiosidad inicial y deseo de saber, partiendo de las multiplicadas fuentes de información (Gallego, 2002; Carvallo, 2010).

Para seguir cultivando el deseo por aprender se hace necesario que los padres propicien un clima apropiado para facilitar el aprendizaje. Un espacio apropiado para el estudio y fortalecimiento de hábitos de trabajo intelectual y responsabilidad por sus deberes en la escuela (Cervini, Dari y Quiroz, 2016). No solo es necesario la preparación de ambientes físicos para el aprendizaje de los niños, sino, también se hace necesario la regulación.

El aprovechamiento adecuado del tiempo libre es fundamental en el aprendizaje, ya que durante este tiempo ellos pueden desarrollar actividades que les gusta o pueden mostrar inclinación por nuevas actividades. Es necesario que durante este espacio los padres puedan interactuar con sus hijos para satisfacer necesidades emocionales través del juego y no solo quedarse en el plano de la satisfacción de necesidades biológicas y cognitivas (Martínez, Anaya y Salgado, 2015). Sí

buscamos estrategias y espacio para el trabajo de la totalidad de las dimensiones del estudiante, se estar fomentando el desarrollo integral del ser humano (Musitu y Cava, 2001).

En la búsqueda de la formación integral también se hace necesario la regulación de normas, para que el niño se integre a la sociedad y la escuela en un clima de respeto y tolerancia con el otro (Gallego, 2002; Martínez, Anaya y Salgado, 2015), atender y orientar la niño en la toma de decisiones de manera autónoma y crítica y educar en valores, todo esto con miras a formar seres humanos independientes y capaces de responder a las necesidades de la sociedad actual, respetando las diferencias y buscando una calidad de vida individual y colectiva (Musitu y Cava, 2001).

CAPÍTULO V

DISCUSIÓN

5.1 La formabilidad del sujeto, una pedagogía enfocada en el aprendizaje

En los procesos de reflexión sobre las prácticas educativas se tiene en cuenta las narraciones personales y la importancia de estas en el campo pedagógico (Bolívar, 2014). Para esta investigación se toma las narraciones de los maestros como un campo de conocimiento para el campo educativo, en tanto se enuncian las experiencias en la labor profesional a través del uso del lenguaje (Cossio, 2014), dando a conocer la percepción de los maestros respecto a la incidencia de las mismas en la configuración de prácticas educativas. Además, esto permite reflexionar sobre las prácticas cotidianas en el campo educativo y expresar sus concepciones sobre las relaciones sociales, culturales, políticas que se construyen en la escuela basadas un contexto determinado, generando que todas las narraciones acerca de sus experiencias puedan ser situada en un espacio-tiempo y sociedad-entorno (Bolívar, 2014).

Para alcanzar una comprensión sobre el valor de las experiencias docentes en el campo educativo es necesario identificar que las prácticas que usan los docentes en las clases afectan directamente en la enseñanza de los maestros, la formación y el aprendizaje de los estudiantes (León, 2020). En dichos procesos las prácticas de los docentes en las aulas son muy importantes, ya que estas se relacionan con el uso de metodologías, estrategias y herramientas que afectan el proceso de enseñanza y aprendizaje. Es necesario rescatar las experiencias significativas que fortalezcan la formabilidad de los estudiantes.

Para Benner (1991) y Runge, Muñoz y Ospina (2015), la formabilidad se debe cultivar, y el encargado de esta labor es el pedagogo. A través de sus reflexiones en torno a la práctica en los centros escolares se encarga de construir el camino por el que va a transitar con el estudiante, en

que se genera espacios de dialogo en las aulas, hace uso de estrategias didácticas y metodológicas que permitan un acercamiento del estudiante con su entorno y conglomerado social que le rodea. Así mismo que las teorías no sea letra muerta carente de sentido, sino que se conviertan en representaciones de una realidad en la que se encuentra inmerso, es decir, que la teoría sea llevada a la práctica o realidad cotidiana (Flitner,1972; León, 2020).

Desde el ámbito pedagógico, la comprensión de las experiencias docentes repercute en la formabilidad interna del sujeto a través del uso de herramientas y metodologías externas (Echeverry, 2004). La Formabilidad que está estrechamente ligado a la tradición alemana de la pedagogía y que en Colombia se asocia con “educabilidad”, se ha convertido en una base del saber pedagógico y la practica educativa, desarrollados en un contexto social, cultural y escolar (Noguera y Parra, 2015). La formabilidad hace referencia a la posibilidad que tiene cada individuo para ser educado y formado por sí mismo y por el otro. A partir de esto, el vocablo “formabilidad” representa el inicio de todo proceso que apunte a la formación del individuo y a disposición del mismo a los procesos de enseñanza (Runge y Garcés, 2011).

También, la formabilidad hace referencia la disposición que tiene el sujeto para recibir elementos materiales e inmateriales que le permitan su desarrollo multidimensional partiendo de las exigencias y requerimientos de la sociedad y realidad en la que se encuentra inmerso. Por tanto, la formación no nace con el sujeto, esta se forma a través de la educación (Benner, 1991; Noguera y Parra, 2015). El papel del profesor como elemento importante en el proceso educativo, debido a que es la persona que planifica las actividades didácticas y quien guía al estudiante durante la puesta en marcha de la de metodologías, herramientas y teorías para desarrollar una formación integral, tanto y el desarrollo de las dimensiones ética, afectiva, emocional, cognitiva entre otras que conllevan a fortalecer la calidad de la educación en las aulas de clase (Zuluaga, 2003; Dussel,

2018). Es decir, que el docente es fundamental en la educación y esta a su vez en la formación de los estudiantes, ya que sí el estudiante estuviera formado o pudiera formarse por sí solo, no es necesario la educación, los maestros ni mucho menos los procesos pedagógicos (Zuluaga, 2003; Runge y Garcés, 2011).

En este sentido se comprende que la labor del pedagogo en la formabilidad de los estudiantes está en trabajar por el desarrollo de sus múltiples dimensiones (Fattore, 2020). Esto permite avanzar en la configuración de metodologías, didácticas y herramientas para desarrollar el trabajo educativo. En estas actividades educativas se plantea la necesidad de articular la teoría y la práctica. Es decir, el pedagogo en los procesos de enseñanza y aprendizaje, tiene en cuenta la formación teórica que recibe continuamente, las prácticas pedagógicas y la reflexión sobre las mismas, el modelo pedagógico, los lineamientos curriculares y el trabajo que desarrolla con los estudiantes (Hamilton y Zufiaurre, 2015).

Los elementos mencionados anteriormente, vistos desde una comprensión pedagógica van más allá de una mera transmisión de conocimientos carentes de sentido, estos son esenciales para comprender que la formabilidad del ser humano implica comprender la totalidad del ser humano teniendo en cuenta las particularidades culturales, sociales, políticas y geográficas (Fattore, 2020). El campo educativo hace necesario repensar las prácticas docentes a partir de las experiencias de sus actores como un elemento para organizar el currículo en la escuela y se ajuste a las necesidades de la sociedad actual.

En la comprensión en cuanto formabilidad del sujeto se refiere la pedagogía, a partir de los relatos de los docentes se evidencia que es necesario que las diferentes áreas del conocimiento interactúen entre sí para configurar las prácticas pedagógicas más amplias y significativas (Fattore, 2020). Así mismo, pensar en la formación del sujeto excede la transmisión de contenidos y se hace

necesario revisar las implicaciones que tiene el proceso de enseñanza y aprendizaje en la vida del estudiante (Dussel, 2018).

Es decir, desde la mirada de la pedagogía, la comprensión de la configuración de la formabilidad de los sujetos, requiere de la identificación, revisión y análisis de las prácticas pedagógicas de los maestros en los centros escolares, como fuente de variables novedosas y que atiendan las necesidades de la sociedad como del sujeto (Noguera y Parra, 2015). A partir de la memoria se rescata experiencias significativas que aporten a los procesos de enseñanza y aprendizaje unos elementos para el desarrollo de habilidades, actitudes y potencialidades de los estudiantes.

5.2 La calidad educativa, un objetivo educativo en la formación.

El saber pedagógico en la escuela se relaciona con el discurso de calidad educativa por parte de los directivos y docentes, así como de la sociedad en general (Cossio, 2014). Esta relación procura temas de formación del profesorado, gestión de calidad, fundamentos del modelo pedagógico, proyectos escolares y demás elementos que conlleven a visibilizar calidad en los procesos educativos (Cossio, 2014; Chacón, 2019), cuya función es dotar al sujeto de actitudes, capacidades y saberes necesarios en su vida cotidiana, académica y laboral (Chacón, 2019).

Dotar al sujeto de capacidades, aptitudes y saberes, se considera como una labor que deben desarrollar los maestros en las instituciones. Estos a su vez asumen la calidad educativa como los procesos que impactan positivamente la formación integral de los estudiantes y además responde a las exigencias del medio y la sociedad en la que convive el estudiante. Así mismo, los elementos antes mencionados necesitan estar en coyuntura con las políticas educativas que propone el gobierno nacional para el desarrollo educativo y social de la nación (Cossio, 2014; Pérez, 2018).

Para comprender los procesos de articulación de prácticas docentes y políticas estatales, encontramos las experiencias pedagógicas como un elemento de reflexión que aporta en el escenario educativo, pedagógico para alcanzar niveles de calidad en las instituciones (Cossio, 2014). A través de los relatos de los docentes se muestra ideas, conceptos y categorías que se asumen en el ejercicio pedagógico y que dan significado a la realidad educativa y facultan la innovación y configuración del acto educativo en consonancia con el discurso de calidad educativa en las instituciones (Cossio, 2014).

Para Cossio (2014) y Pérez (2018), la comprensión del valor de las experiencias docentes en la calidad educativa requiere analizar discurso del docente presente en los relatos. Los datos encontrados en el análisis del discurso de los maestros van a evidenciar el impacto que tiene las

prácticas educativas en la configuración del acto educativa en función de alcanzar unos objetivos de calidad presentes en la institución en la que laboran. Todo con el ánimo de articular la teoría, los objetivos institucionales, los requerimientos de la sociedad, el entorno y las necesidades de los mismos estudiantes.

Lo anterior permite comprender que una educación de calidad va más allá de realizar tareas escolares para el momento, sino que propende por una formación para la vida, una formación en valores que se debe plasmar en cada uno de los individuos participes en los procesos educativos (Chacón, 2019). A su vez, esto se refleja en las relaciones sociales, el PEI en las prácticas de enseñanza y aprendizaje y demás ámbitos de la educación, que influyen en la formación integral de los estudiantes atendiendo sus necesidades individuales.

Así mismo, los procesos multidimensionales conllevan a una educación de calidad, aquí es importante resaltar el concepto de “equidad”, “en educación tiene que ver, en general, con la igualdad de oportunidades y con el respeto por la diversidad” (Chacón, 2019, p.45). Una igual que se traduce en generar nuevas oportunidades a las personas que más lo necesitan, posibilitando que todas las personas tengan acceso a los recursos materiales de la institución, a la vez que se acompaña con prácticas pedagógicas dentro de ese ámbito. Ya que no basta con las herramientas materiales sino se cuenta con la orientación de un profesional para sacarle provecho a los recursos con que se cuenta (Urkidi, Losada, López y Yuste, 2015), generando una educación que sea útil para el sujeto y le sirva para la vida.

Para comprender la calidad en función de la educación y la pedagogía es necesario hacer referencia a aspectos cualitativos y cuantitativos en aras de mejorar los niveles de enseñanza y aprendizaje en la escuela (Pérez, 2018). A partir de la Segunda Guerra Mundial, los países que contaban con todos los recursos, herramientas e infraestructura para el trabajo en los centros

escolares, se produjo un movimiento que buscaba mejorar la parte cualitativa de la educación, partiendo de las necesidades de cada individuo y de la sociedad en la cual se encontraba inmerso (Cossio, 2014; Bianchetti, 2017). Esto impulsó la producción de literatura pedagógica y científica acerca del tema “Calidad educativa”.

Una calidad educativa que abarque los aspectos cualitativos y cuantitativos se pone de manifiesto la importancia que tiene el sujeto como beneficiario del quehacer pedagógico y educativo, que lleva a los docentes a estar en una constante capacitación y revisión de los contenidos que trabaja en el aula (Urkidi, Losada, López y Yuste, 2015). Del mismo modo, es importante mejorar continuamente la gestión educativa, “Para ello la escuela necesita tener bien claro su proyecto educativo, sus propuestas didáctico-pedagógicas, sus estructuras institucionales y sus propios procesos de gestión” (Pérez, 2018, p.203). En estos procesos es fundamental la cooperación entre padres de familia, docentes y estudiantes. Es decir, todos los actores involucrados en los procesos educativos trabajando mancomunadamente para lograr una calidad educativa que contribuya en la formación integral de los educandos (Bianchetti, 2017).

Del mismo modo, se comprende que las metodologías que usan los docentes en los procesos de enseñanza son fundamentales para lograr la calidad educativa. Es así como en estos procesos los proyectos se convierten en herramientas para la enseñanza y el aprendizaje de manera global, que responde a las exigencias del currículo y las necesidades del individuo y la sociedad en una realidad determinada, y al mismo tiempo conlleva a una educación de calidad (Botella y Ramos, 2019). Contribuyen en la organización de la enseñanza y permiten integrar a diferentes actores en el proceso de construcción y desarrollo. Para esto se parte de las necesidades propias del estudiante y del entorno, siempre orientados por las metas y objetivos que tiene la institución educativa que deben estar orientados por unos fundamentos “el aprendizaje significativo, la

identidad y diversidad, el aprendizaje interpersonal activo, la investigación basada en la práctica, la evaluación procesal y la globalidad” (Carrillo, 2001; Bianchetti, 2017)).

Se puede concluir, que la comprensión de la calidad educativa hace necesario el rescate de las experiencias docentes adquiridas en las labores dentro de las aulas, la plantación académica, la formación de los docentes, el uso de diversas metodologías y didácticas que contribuyen a repensar nuevas formas de enseñanza y aprendizaje (Bianchetti,2017). Así mismo, para alcanzar una educación de calidad es importante que los aspectos cualitativos, cuantitativos, planta física, cuerpo docente y el mismo modelo pedagógico se conjuguen para atender todas las necesidades de los estudiantes y lograr la formación integral, a partir las necesidades del entorno, la sociedad y el mismo individuo.

5.3 Las experiencias docentes: herramienta para la transformación educativa

En los saberes es fundamental las experiencias vividas en las labores cotidianas, en especial en los centros escolares. Estas experiencias adquiridas son de dominio de la persona y susceptibles aplicarlos en el mismo u otro contexto de práctica, así mismo estos se pueden relacionar con otros individuos y con el mundo, esto permite un equilibrio entre contexto-individuo (Pérez-Abril, 2014). A través de las representaciones que el individuo hace de sus experiencias en un contexto-tiempo determinado, se va a relacionar con los otros y el mundo que le rodea (Zambrano, 2019), esto a la vez se relaciona con los saberes impartidos en la escuela, otorgando sentido al aprendizaje sobre el entorno y sobre su mismo.

Al estudiar la praxis pedagógica se logra determinar la influencia de la pedagogía en el contexto histórico, social, conceptual y metodológico en una determinada cultura (Ríos, 2018). Se convierte en un escenario para el estudio de los maestros, sus métodos estrategias herramientas metodológicas y didácticas, los estudiantes y el aprendizaje de los mismos. Es decir, la práctica pedagógica permite recuperar el hacer de un maestro (Zuluaga, 1997; Pérez-Abril, 2014), ya que posibilita el acompañamiento, vigilancia de los estudiantes y portados y productor de saber (Ríos, 2018).

Según Comenio (citado en Ríos, 2018), la misión de los pedagogos a través de la práctica educativa es formar al estudiante teniendo en cuenta herramientas y metodologías para facilitar que los estudiantes abran su mente al mundo y puedan conocer lo que les rodea. Esta labor del maestro está enmarcada dentro de un lugar “la escuela”, que permite caracterizar la práctica educativa con unos sujetos en específico y un discurso particular.

A través de los relatos se puede conocer acerca del saber, el sujeto la investigación, es decir, los elementos que configuran la práctica pedagógica (Ríos, 2018; Pérez-Abril, 2014). Estos

relatos también permiten recuperar la historia de la pedagogía haciendo uso de la teoría presente en la reflexión sobre las prácticas educativas y expresado en el discurso. Es decir, que en la práctica educativa se debela la teoría y el discurso que se enmarcan dentro de un horizonte conceptual y metodológico que inciden en la formación de los sujetos.

Cuando se narra una vida no solo se recoge lo que se ha aprendido en ella, sino que en el acto de narración mismo acontece un aprendizaje, es decir, la narración es un aprendizaje-en-acción. La reflexividad juega aquí un relevante papel, propio de la modernidad tardía y del “aprendizaje a lo largo de la vida (Bolívar, 2014, p. 720). El relato autobiográfico es la capacidad de cada uno de los individuos de organizar las experiencias vividas en un entorno determinado o a lo largo de sus vidas, reflexionar sobre esto, dotarlo de sentido, y construir relaciones sociales, personales, laborales en torno a experiencias previas. De esto modo, las historias de vida no son recuentos de acciones a lo largo de un periodo de tiempo, sino que se convierten en recuento de experiencias a partir de los hechos y del por qué se hizo eso, llevando a construir una versión de las personas, es decir del “yo”, en las que se pone de manifiesto las acciones y las interpretaciones y justificaciones sobre las experiencias.

“Todo saber crea signos y gestos que dicen el modo de hacer, actuar y desplegar el espíritu en la acción” (Zambrano, 2019, p. 78), ese saber que tiene sus bases en la experiencia producto de una labor y relación con el mundo, saber que se fortalece con el rescate y la puesta en ejercicio de las experiencias que contribuyen en la labor didáctica y educativa en los centros educativos, y que a su vez generan modos de actuar y desarrollar la labor pedagógica.

Cuando se narra una vida no sólo se recoge lo que se ha aprendido en ella, sino que en el acto de narración mismo acontece un aprendizaje, es decir, la narración es un aprendizaje-en-

acción. La reflexividad juega aquí un relevante papel, propio de la modernidad tardía y del “aprendizaje a lo largo de la vida (Bolívar, 2014, p. 720).

El relato autobiográfico es la capacidad de cada uno de los individuos de organizar las experiencias vividas en un entorno determinado o a lo largo de sus vidas, reflexionar sobre esto, dotarlo de sentido, y construir relaciones sociales, personales, laborales en torno a experiencias previas. De esto modo, las historias de vida no son recuentos de acciones a lo largo de un periodo de tiempo, sino que se convierten en recuento de experiencias a partir de los hechos y del por qué se hizo eso, llevando a construir una versión de las personas, es decir del “yo”, en las que se pone de manifiesto las acciones y las interpretaciones y justificaciones sobre las experiencias (Ríos, 2018; Zuluaga, 1997).

En la actualidad se cree que solo la formación teórica y psicopedagógica son suficientes para lograr una buena educación de los maestros (Mosquera Suarez, 2011), pero es difícil que los maestros puedan adaptar estas estrategias sino tiene contacto con un entorno escolar. En este sentido se hace necesario la reflexión de los docentes y practica pedagógica desarrollada en un determinado contexto educativo y al formación conceptual, metodológica y didáctica. “La teoría y la práctica del cambio educativo necesitan penetrar en lo que es el corazón de enseñanza, en aquello que mueve a los profesores a hacerlo mejor. El fracaso de las reformas se ha debido, entre otros, a no haber reconocido que los participantes tienen su propia historia de vida e identidad profesional” (Bolívar, 2014, p. 725).

En la formación de los docentes se debe tener en cuenta la formación brinda por las universidades, las políticas brindadas por el gobierno y la comunidad en general. Es necesario de la participación de todos en la formación de educadores que respondan a las necesidades de la sociedad actual, ya que de esta depende la democracia, convivencia y relaciones sociales. Solo

docentes bien cualificados podrán afrontar los desafíos de una sociedad contemporánea que requiere profesionales capaces de logara una formación integral de sus estudiantes (Ministerio de Educación Nacional, 2013).

La política pública para la formación de educadores del Gobierno colombiano, busca dignificar labor docente a partir del trabajo mancomunado entre el sector privado, sector público, docentes escalafonados, docentes que laboran en el sector privado y sociedad general, todos estos inciden en su formación académica, individual y profesional. Pero también el docente como individuo debe generar procesos de resignificación de su labor y lugar social, consciente de su incidencia social y su deber de cualificación profesional constante, como un compromiso social, ético y político con la sociedad y consigo mismo (Ministerio de Educación Nacional, 2013).

5.4 La formación integral: reto de la comunidad educativa

Comprender el valor de las experiencias docentes en la configuración de prácticas educativas que coadyuven en la formación integral de los estudiantes, requiere la identificación, descripción y análisis de aquellas vivencias significativas para el desarrollo de habilidades, capacidades, potencialidades y valores en los estudiantes (Tobón, 2010). Esto significa que es necesario procesos educativos, permanentes y continuos en los estudiantes, ya que esto hace parte de la vida y no solo se queda en una actividad momentánea, sino todo lo contrario, los procesos pedagógicos requieren de periodos prolongados de tiempo (Díaz y Quiroz, 2013), con el fin que los estudiantes puedan enfrentarse exitosamente a situaciones en su cotidianidad.

Para lograr una formación integral de los estudiantes, los docentes asumen el reto de integrar habilidades y conocimientos propias de su área de trabajo con los estilos de aprendizaje y las necesidades particulares de los estudiantes, esto proporciona un aprendizaje significativo por parte de los estudiantes (Nova, 2015) y a la vez el desarrollo de las todas las dimensiones del ser humano: política, cognitiva, ética, emocional, afectiva, corporal estética, comunicativa entre otras.

El desarrollo de las dimensiones del ser humano, promueve el progreso de las potencialidades que posee cada individuo y puedan afrontar los retos en la vida académica, laboral, profesional personal (Díaz y Quiroz, 2013). Para lograr la realización plena del ser humano, se hace necesario que en la escuela no solo se trasmita conocimientos, sino que su forme sujetos críticos y autónomo. Como se evidencia en los relatos de los docentes, la formación integral requiere que los estudiantes no solo adquieran conocimientos teóricos, sino, también que apliquen estos conocimientos y se desarrollen en su parte emocional y conductual (Nova, 2015).

En este sentido, las instituciones educativas comprenden que los procesos de enseñanza y aprendizaje se tiene que enfocar más en las necesidades del estudiantado (Alonzo et al., 2016).

“Con la finalidad de que los estudiantes puedan integrar a su personalidad conocimientos, valores, habilidades, capacidades de realizar tareas solos a través de la elevación de los niveles de autoaprendizaje, independencia y creatividad” (Alonzo et al., 2016, p. 106). Es decir, se busca formar personas capaces de responder a las necesidades sociales y a la vez tenga en cuenta su individualidad.

La comprensión de los procesos de formación integral requiere del rescate de las experiencias docentes, ya que estas se convierten en elementos fundamentales en los procesos de enseñanza y aprendizaje a la vez que contribuyen en la calidad educativa, ya que representan oportunidades de mejora en la consolidación de prácticas pedagógicas (Tobón, 2010). Las experiencias de los maestros promueven la adquisición de conocimientos y habilidades necesarias para el ejercicio educativo, desde cada una de las áreas de trabajo en la institución educativa.

Así mismo, es importante que en la formación integral se promueva se articule las experiencias adquiridas a lo largo de la labor educativa desarrolla en la Institución con la formación continua y permanente de los docentes. Ya que una práctica sin teoría carece de sentido y no puede articular estrategias de enseñanza y aprendizaje, a partir de las necesidades de la sociedad y los requerimientos de cada individuo en su proceso de formación individual, conllevando a procesos de educativos poco eficaces y eficientes (Esquivel et al. 2013). Como se identificó en los relatos de los docentes, estos se capacitan continuamente con el ánimo de contar con más herramientas y metodologías que les permita desarrollar un trabajo en el aula que sea más significativo para los estudiantes.

También, es necesario comprender que en los procesos de formación integral se hace necesaria la intervención de los padres de familia como agentes acompañantes y dinamizadores de los procesos educativos de los estudiantes (Martínez, 2012; Cano y Casado, 2015). A la vez que

su participación posibilita procesos educativos fundamentados en la cultura, el contexto y valores individuales (Martínez, 2012). es necesario que la familia intervenga en los procesos formativos orientando las tareas escolares en su realización y cumplimiento, en el cumplimiento de las actividades y deberes tanto académicos como personales (Cano y Casado, 2015). De este modo, los progenitores y los docentes en conjunto trabajan a favor de la formación del estudiante.

Es así, como la familia y la escuela tiene la responsabilidad de trabajar mancomunadamente por la formación integral y la calidad educativa que reciben los estudiantes durante su proceso formativo, ya que tiene un objetivo en común, orientado por la necesidad de lograr un desarrollo adecuado de los procesos de enseñanza y aprendizaje en el ámbito escolar (Cano y Casado, 2015). Del mismo modo, la familia es importante porque el niño permanece más tiempo en la casa y el aprendizaje que se genera está relacionado con sus propios tiempos y no ha horarios impuestos, además de reforzar habilidades sociales y de sana convivencia (Martínez, 2012).

Sin embargo, en los procesos de comprensión sobre la formación integral también se hace necesario identificar el papel que juega el estudiante dentro de su proceso formativo, ya que este sujeto debe contar con la disposición para recibir las orientaciones de los docentes y padres de familia para obtener un resultado exitoso en su proceso formativo (Ospina, 2012). El estudiante aporta en su proceso formativo cuando es capaz de tomar conciencia sobre las actividades que realiza en la escuela y comprende la incidencia de estas en su desarrollo individual y personal (Careaga, 2007). Del mismo modo, la actitud de responsabilidad, respeto y compromiso asumidas en los procesos educativo conllevan hacer más efectiva la enseñanza y el aprendizaje que se quiere lograr e las instituciones, así como fortalecer la calidad educativa de las mismas.

En este sentido, se comprende que la formación integral comprende la interacción de padres de familia, estudiantes y docentes, en la configuración de prácticas educativas que

conlleven a la formación de los sujetos a la vez que contribuyan a alcanzar la calidad educativa. Respecto a la formación integral se comprende que es el desarrollo de las dimensiones del ser humano, que están en constante interrelación y están presentes en todas las situaciones que se le presentan al individuo (Cano y Casado, 2015). Es decir, una educación de calidad que fomente una educación integral necesita comprender este hecho y desarrollar actividades, metodologías y estrategias para trabajar la totalidad del ser humano (Nova, 2015)

CONCLUSIONES

Se identificó que las experiencias docentes son un campo de conocimiento que constituye saberes propios de los docentes y son susceptibles de aplicarlos y replicarlos con otros grupos de trabajo. Estas se configuran en un espacio-tiempo determinado y en relación con otras personas. Las reflexiones hechas de las vivencias permiten transformar el ejercicio docente y la construcción de nuevas formas de enseñanza y aprendizaje que surgen a partir de la realidad y percepciones del entorno que les rodea. Docentes, estudiantes y padres de familia en conjunto configuran prácticas educativas que contribuyen en el desarrollo de todas las dimensiones del ser humano necesarias para buscar soluciones a las problemáticas que se presentan en la realidad social que les rodea.

En la actualidad se hace necesario que los estudiantes no solo aprendan teorías y conceptos académicos, sino que los lleven a la práctica en su vida cotidiana, a la vez esto va a contribuir en el despliegue de habilidades y potencialidades de los individuos. De mismo modo, en los procesos que contribuyen en la formación integral y el mejoramiento de la calidad educativa se debe tener en cuenta aspectos materiales como las instalaciones físicas, los elementos, materiales y herramientas que posee una institución, que, unidos a la capacitación, conocimientos, procesos reflexivo y mejoramiento de los docentes, contribuyen en el desarrollo de los procesos educativos y pedagógicos. Todo en conjunto posibilita atender a los estudiantes teniendo en cuenta los procesos multidimensionales individuales que propenden por una educación para la vida.

Con la investigación finalizada se puede decir que las experiencias docentes son elementos fundamentales en la calidad educativa y la formación integral de los estudiantes en los centros escolares, a partir de estas prácticas de su análisis y reflexión pedagógica sobre las vivencias en la escuela, se puede contribuir en la innovación educativa partiendo de las condiciones del sujeto y la realidad sociocultural en la que se desenvuelve. A través del discurso biográfico narrativo se

develó la importancia de rememorar las experiencias de los maestros en los procesos de formación de los estudiantes y del profesorado, entendido esto como un compromiso con la formación de los estudiantes. Dentro de estos procesos formativos se logró evidenciar que los procesos evaluativos hacen parte de los procesos educativos de los estudiantes y maestros, así como del proceso de gestión hacia la calidad educativa. Una evaluación formativa no solo se basa en medir, cuantificar y clasificar, sino que admiten otras características dentro del hacer, el saber y el ser, que configuran la totalidad de las dimensiones e implica un carácter permanente y continuo de los procesos.

Desde la confrontación de la teoría y los relatos fundados en las experiencias, es posible comprender que la práctica docente no solo se trata de metodologías, herramientas y didácticas usadas en las clases, sino de los mismos saberes de los docentes surgidos a través de su reflexión de acciones desarrolladas en las aulas, que posteriormente va a permitir forjar una determinada relación con los sujetos en un entorno, espacios y sociedad, que va a influir en la formabilidad del estudiantado. Así mismo, La formabilidad de los estudiantes depende de su disposición para recibir las instrucciones recomendaciones, materiales y herramientas que le permitan el desarrollo de todas sus dimensiones que lo componen como ser humanos, pero siempre partiendo de las particularidades del ambiente y de la realidad social en la que se encuentra inmerso. Así podemos decir que esta no nace con el sujeto, sino que esta se forma a partir de los procesos educativos y pedagógicos.

También, en los procesos educativos es importante la incidencia que tiene el modelo pedagógico como ruta para el desarrollo de las prácticas educativas de los docentes y los proyectos pedagógicos con otro elemento fundamental en la calidad educativa. Esto además implica el reconocimiento del otro, su opiniones, ideas y aportes que conlleva al fortalecimiento de la enseñanza y aprendizaje. El trabajo colectivo en la escuela implica la articulación de las distintas

áreas del conocimiento, todos los integrantes de la comunidad educativa, que van a lograr una meta u objetivo que este orientado a la configuración del aprendizaje significativo de los estudiantes y la investigación a partir de la diversidad y particularidades del contexto social, cultural, político y económico en que se desenvuelve la sociedad.

Por último, se puede concluir que los trabajos investigativos y académicos por rescatar las experiencias docentes en pro de contribuir a una calidad educativa y formación integral de los estudiantes, solo se puede lograr a partir del análisis y reflexión sobre el acto educativo. La sistematización de estas vivencias toma sentido para docentes y estudiantes en la medida que se conviertan en elemento fundamental en la construcción de nuevas herramientas y metodologías en cada una de las áreas, todo esto enfocado en la formación del ser humano. La formación teórica, psicopedagógica junto a la reflexión sobre sus prácticas en el aula son esenciales para los docentes, facilitando la construcción de metodologías y estrategias para el trabajo en las aulas, y a la vez conllevan al resignificación de la labor docente y del rol docente en los procesos educativos dentro de la sociedad. A la vez promueve el desarrollo humano de los estudiantes estableciendo una relación estrecha de los aspectos teóricos y de aspectos prácticos, que permitan al individuo desenvolverse en las diferentes circunstancias en su vida individual y colectiva.

RECOMENDACIONES

La experiencia docente en los centros educativos influye considerablemente en las diferentes metodologías, estrategias y relaciones que se establecen durante el acto de educar y por ende en la formación integral de los estudiantes. Es necesario seguir explorando los relatos y vivencias que los docentes han tenido en el trascurso de su actividad educativa y pedagógica en las escuelas partiendo del contexto y las necesidades de la sociedad. Se recomienda continuar con la sistematización, análisis y reflexión de las prácticas docentes durante su labor docente, ya que estas son fundamentales en los procesos de transformación de los procesos de enseñanza y aprendizaje para que respondan a las necesidades de cada individuo y de la sociedad como tal. Se sugiere, además, la utilización de documentos institucionales y de planeación escolar, los cuales contemplen las reformas que se han realizado en el tiempo a la vez permitan evidenciar como las experiencias vividas incide en procesos educativos posteriores.

Así mismo, recomienda continuar con el rescate de las experiencias docentes en la región nariñense, como un hecho que beneficie a los estudiantes, padres de familia y docentes en los procesos de innovación pedagógica y configuración de prácticas educativas que fortalezcan la enseñanza y aprendizaje en la región, con miras a continuar con el mejoramiento de la calidad educativa.

BIBLIOGRAFÍA

- Abello, D., Hernández, C., & Hederich C. (2011). Estilos de enseñanza en docentes universitarios, una propuesta y validación de modelos teórico e instrumental. *Pedagogía y saberes*, (34), 141-154.
- Arias, J., Villacis, M. y Miranda, N. (2016). El protocolo de investigación III: la población de estudio. *Revista Alergia México*, 63, 201-206.
- Asociación de Colegios Jesuitas de Colombia -ACODESI. (2003). *La Formación integral y sus dimensiones: Texto Didáctico*. Editorial Kimpres Ltda.
- Alcaldía Municipal de Pasto. (2016). Plan de desarrollo Municipal 2016-2019 “Pasto Educado Constructor De Paz”. <https://www.pasto.gov.co/index.php/acuerdos/acuerdos-2016?download=8829:acuerdo-012-plan-de-desarrollo-2016-2019>
- Alonzo Rivera, D. L., Valencia Gutiérrez, M. del C., Vargas Contreras, J. A., Bolívar Fernández, N. del J., & García Ramírez, M. de J. (2016). Los estilos de aprendizaje en la formación integral de los estudiantes. *Revista Boletín Redipe*, 5(4), 109-114. <https://revista.redipe.org/index.php/1/article/view/105>
- Álvarez, C. y González, E. (1998). *Lecciones de didáctica general*. Edinalco Ltda.
- Ángel, D. (2011). *La hermenéutica y los métodos de investigación en ciencias sociales*. Grupo de Investigación Ética y política, Universidad Autónoma de Manizales. Manizales, Caldas-Colombia.
- Arias, L. (2009). Las Interacciones Sociales que se Desarrollan en los Salones de Clase y su Relación con la Práctica Pedagógica que realiza el Docente en el Aula. *Revista Posgrado y Sociedad Sistema de Estudios de Posgrado*, 9(2). 32 - 57.

- Arteaga Ramírez, L. (2014). La filosofía y el reto de la educación latinoamericana. *Ixtli. Revista Latinoamericana de Filosofía de la Educación*, 1(2), 175-186.
<https://aprenderly.com/doc/3478437/la-filosofia-y-el-reto-de-la-educaci%C3%B3n-latinoamericana>
- Barbosa-Chacón, J., Barbosa-Herrera, J. y Villamizar, J. (2017). Aspectos metodológicos de la sistematización de experiencias educativas (SE): Aportes desde la formación universitaria. *Revista Espacios*, 38(35). <https://www.revistaespacios.com/a17v38n50/17385014.html>
- Bennett, N. (1979) *Estilos de enseñanza y progreso de los alumnos*, Morata.
- Bianchetti, A. (2017). Calidad educativa: Concepciones y debates. *Revista electrónica de investigación educativa*, 19(1), 1-3.
- Blanco, R. (2006). La equidad y la inclusión social: uno de los desafíos de la educación y la escuela hoy. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 4(3). 1-15. <https://www.redalyc.org/pdf/551/55140302.pdf>
- Bolívar, A. (2014). Las historias de vida del profesorado: Voces y contextos. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 19(62), 711-734.
- Botella, A. y Ramos, P. (2019). Investigación-acción y aprendizaje basado en proyectos Una revisión bibliográfica. *Perfiles Educativos*, 16, 109-122.
<http://www.iisue.unam.mx/perfiles/articulo/2019-163-investigacion-accion-y-aprendizaje-basado-en-proyectos-una-revision-bibliografica.pdf>
- Bruner, J. (2000). *La educación, puerta de la cultura*. Visor Dis.
- Bunge, M. (1999). *Las ciencias sociales en discusión. Una perspectiva filosófica*. Sudamericana.

- Calvo, G. (1996). Los proyectos educativos institucionales y la formación de docentes. *Revista Colombiana De Educación*, (33). <https://doi.org/10.17227/01203916.5400>
- Calzadilla, R. (2004). La pedagogía como ciencia humanista: conocimiento de síntesis, complejidad y pluridisciplinariedad. *Revista de Pedagogía*, 25(72), 123-148. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S079897922004000100005&lng=es&tlng=es.
- Campo, R. y Restrepo, M. (2000). Formación integral. Modalidades de educación posibilitadoras de lo humano”. *En Formas de Educación*. Facultad de educación. Pontificia Universidad Javeriana.
- Cano, R. y Casado, M. (2015). Escuela y familia. Dos pilares fundamentales para unas buenas prácticas de orientación educativa a través de las escuelas de padres. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 18 (2), 15-27. <http://dx.doi.org/10.6018/reifop.18.2.219491>
- Cárdenas, A. (2016). *Sistematización de experiencias significativas de los Centros de Interés Deportivo, en el marco del Festival de Centros de Interés (FECI), programa 40x40 de la Secretaria de Educación del Distrito (tesis de maestría)*. Universidad Libre, Bogotá, Colombia.
- Careaga, A. (2007). *El desafío de ser docente*. Universidad de la República de Uruguay. http://www.dem.fmed.edu.uy/Unidad%20Psicopedagogica/Documentos/Ser_docente.pdf
- Carrillo, M. (2004). *Sistematización de la experiencia del grupo de investigación (tesis de maestría)*. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
- Carrillo, T. (2001). El proyecto pedagógico de aula. *Educere*, 5(15), 335-344.

- Carvalho-Pontón, M. (2010). Eficacia escolar: antecedentes, hallazgos y futuro. *Magis, Revista Internacional de Investigación en Educación*, 3 (5), 199-214.
- Casassus, J. (1999). *Lenguaje, poder y calidad de la educación: Proyecto Principal de educación en América Latina y del Caribe*. UNESCO-OREALC.
- Castellano, S. y Yaya, R. (2012). La reflexión docente y la construcción de conocimiento: una experiencia desde la práctica. *Sinéctica, Revista electrónica de educación*, 41. <https://www.redalyc.org/pdf/998/99828325005.pdf>
- Chacón, L. (2019). Calidad educativa: una mirada a la escuela y al maestro en Colombia. *Revista de educación y ciudad*, 1(36), 35-46.
- Cervini, R., Dary, N. y Quiroz, S. (2016). Estructura familiar, tamaño de la familia y el rendimiento en matemática y lectura: análisis comparativo entre países de América Latina. *Perfiles Educativos*, 37 (151), 12-31. <http://www.iisue.unam.mx/perfiles/articulo/2016-151-estructura-familiar-tamano-de-la-familia-y-el-rendimiento-en-matematica-y-lectura-analisis-comparativo-entre-paises-de-america-latina.pdf>
- Cifuentes, R. (2011). *Diseño de Proyectos de Investigación Cualitativa. Centro de publicaciones educativas y material didáctico*. Noveduc.
- Cossio, J. (2014). Pedagogía y calidad de la educación: una mirada a la formación del maestro rural. *Sophia*, 10(1), 14-23.
- Costopoulos, Y. (2010). *Sistematización de la práctica desde una perspectiva intercultural. Reconstrucción y análisis del enfoque intercultural de una experiencia educativa con población Tseltal (tesis de maestría)*. Universidad Iberoamericana, México, D.F.

- Creswell, J. (2009). *Research Design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approach*. SAGE.
- Delors, J. (1996.): “Los cuatro pilares de la educación” en *La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión internacional sobre la educación para el siglo XXI*, Santillana/UNESCO. 91-103.
- Deslauriers, J. (2006). *Investigación cualitativa*. Guía práctica. Editorial Papiro.
- Díaz, A. y Quiroz, R. (2013). La formación integral: una aproximación desde la investigación. *Ikala, Revista de Lenguaje y Cultura*, 18(3), pág. 17-29.
<http://www.scielo.org.co/pdf/ikala/v18n3/v18n3a2.pdf>
- Díaz, M. (2019). ¿Qué es eso que se llama pedagogía? *Pedagogía y Saberes*, 50, 11–28.
- Dilthey, W. (1980). *Introducción a las ciencias del espíritu*. Editorial Alianza.
- Domínguez, M. Ruiz, A., y Medina A. (2017). Experiencias docentes y su proyección en la identidad profesional: el caso de las maestras de Santa Marta y su entorno. *Revista Historia de la educación Latinoamericana*, 19(29), 111 – 134.
- Duarte, J. (2003). Ambientes de aprendizaje: una aproximación conceptual. *Estudios pedagógicos*, 29, 97-113. <https://www.redalyc.org/pdf/1735/173514130007.pdf>
- Dussel, I. (2018). Sobre la precariedad de la escuela. En J. Larrosa (ed.), *Elogio de la escuela*, 83-106. Miño y Dávila.
- Duque, P., Rodríguez, J. y Vallejo, S. (2013). *Prácticas pedagógicas y su relación con el desempeño académico. (Tesis de maestría)*. Universidad de Manizales, Manizales - Caldas.
- Durkheim, E. (1973). *Educación y sociología*. Ediciones Península.
- Echeverri, G. (2004). Educabilidad del sujeto. *Revista Textos*, 8, 108–131.

- El Espectador. (18 de mayo de 2018). Pastusos arrasaron en calidad de la educación colombiana. El Espectador. <https://www.elespectador.com/noticias/educacion/pastusos-arrasaron-en-calidad-de-la-educacion-colombiana-articulo-788824>
- El Tiempo. (24 de octubre 2016). Colegio de Pasto, por tercera vez, con más pilos en Colombia. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/vida/educacion/institucion-ciudad-de-pasto-con-mayor-numero-de-aspirantes-de-ser-pilo-paga-48710>
- Espinoza, N. y Pérez, M. (2003). La formación integral de los docentes universitarios como una alternativa a la educación necesaria en tiempos difíciles. *Fermentum*, 13(38), 483-506. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/705/70503805.pdf>
- Esquivel P., Cantú L., Cantú M., Aguirre D., González M., (2013), Determinación de los estilos de aprendizaje de los estudiantes de una licenciatura del área Química. *En memoria electrónica del 1º Congreso Internacional de Investigación Educativa*. RIE-UANL. Universidad Autónoma de Nuevo León. http://eprints.uanl.mx/8034/1/a4_1.pdf (Consultado 7/04/2016). México
- Fattore, N. (2020). La pedagogía como registro. Reflexiones a partir del diálogo entre estética, pedagogía y transmisión. *Pedagogía y Saberes*, 53, 41–51. <https://doi.org/10.17227/pys.num53-10693>
- Flitner, W. (1972). *Manual de Pedagogía General*. Herder.
- Gallego, S. (2002). Familia y trabajo. En C. Pérez Testor (comp.), *La familia: nuevas aportaciones*, 99-106.

- García-Huidobro Munita, M. (2018). El lugar del conflicto en la experiencia de saber pedagógico de profesoras de artes en educación secundaria. *Revista Complutense De Educación*, 29(4), 959-973. <https://doi.org/10.5209/RCED.54399>
- Giddens, A. (1987). *Las nuevas reglas del método sociológico*. Amorrortu editores.
- Gil, J, y García, E. (2014). Evaluación formativa y resultados de aprendizaje en los centros que imparten Educación Secundaria Obligatoria. *Revista Española de Pedagogía*. 78 (276). 437-455.
- Gómez, R. (2010). Calidad educativa: más que resultados en pruebas estandarizadas. *Educación y pedagogía*, 28, 75-89.
- Guarnizo Vargas, C., Velasquez Moreno, J., Jiménez Guzmán, C. y Álzate Gómez, B. (2018). Educación para el emprendimiento: análisis y aportes a la política pública de educación en Colombia desde la sistematización de experiencias en instituciones de educación básica y media. *Revista Complutense De Educación*, 30(1), 225-243. <https://doi.org/10.5209/RCED.57165>
- Guisasola, J., Pintos, M. y Santos, T. (2001). Formación continua del profesorado, investigación educativa e innovación en la enseñanza de las ciencias. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, (41), 207-222.
- Hamilton, D. y Zufiaurre, B. (2015). *Cerrando círculos en educación. Pasado y futuro de la escolarización*. Morata.
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, M. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill. https://www.esup.edu.pe/descargas/dep_investigacion/Metodologia%20de%20la%20investigaci%C3%B3n%205ta%20Edici%C3%B3n.pdf

- Herrera, J. y Martínez, Á. (2018). El saber pedagógico como saber práctico. *Pedagogía Y Saberes*, (49), 9-26. <https://doi.org/10.17227/pys.num49-8167>
- Herrera, R. (2017). Aprendizaje colaborativo basado en proyectos de programación de entornos a partir de proyectos de ingeniería civil. *Revista Electrónica Educare*, 21 (2), 1-18. <https://doi.org/10.15359/ree.21-2.10>
- Juste, R. (2005). Calidad en la educación: Hacia una necesaria integración. *Educación XXI*. 8, 11-33.
- Leite, A. (2011). *Historias de vida de maestros y maestras. La interminable construcción de las identidades: vida personal, trabajo y desarrollo profesional (Tesis doctoral)*. Universidad de Málaga, Málaga. España.
- León, A. (2020). (Re)Pensar la pedagogía en Colombia: entre formación de maestros e investigación educativa. *Pedagogía y Saberes*, 53, 21–39. <https://doi.org/10.17227/pys.num53-10691>
- Londoño, O., Maldonado, L. y Calderón, L. (2014). *Guía para construir estados del arte*. Iconk. http://www.colombiaaprende.edu.co/html/investigadores/1609/articles-322806_recurso_1.pdf
- López, E. (2018). Estudio de caso con profesores de bachillerato: sus competencias, retos y experiencias. *Zona Próxima*, 28, 14-28.
- Luri, G. (2017). *Conferencia inaugural del XVI congreso nacional y VII congreso Latinoamericano de Pedagogía*. Borbón, 69 (2), 163 – 176.
- Martínez, J. (2012). *Familia y Educación. Guía práctica para Escuelas de Padres y Madres eficaces*. Servicio de Publicaciones y Estadística de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia.

- Martínez, M. (2009). Dimensiones básicas de un desarrollo humano integral. *Revista de la Universidad Bolivariana*, 8(23), 119-138.
- Martínez Izaguirre R., (2015), *Educación integral: una nueva definición de estudiantes y docentes*, Universidad del Valle de México. <http://blog.universidaduvm.mx/educaci%C3%B3n-integral-definici%C3%B3n-de-estudiantes-y-docentes#.VwZxQJXQDIU>
- Martínez Priego, C., Anaya Hamue, M. y Salgado, D. (2015). Desarrollo de la personalidad y virtudes sociales: relaciones en el contexto educativo familiar. *Educación y Educadores*, 17(3). <https://educacionyeducadores.unisabana.edu.co/index.php/eye/article/view/4094/3707>
- Medina, D. (2008). *Sistematización de la experiencia del Plan de Maestro Asociados de la escuela Gabriela Mistral en la ciudad de Danli (Tesis de maestría)*. Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán, Tegucigalpa, Honduras.
- Ministerio de Educación Nacional (1994). *Ley General de Educación*. Ediciones FECODE.
- Ministerio de Educación Nacional (2011). *Programa para la transformación de la calidad educativa: Guía para los actores involucrados en el programa*. 1. https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-310661_archivo_pdf_guia_actores.pdf
- Ministerio de Educación Nacional. (2013). *Sistema colombiano de formación de educadores y lineamientos de política*. MEN.
- Ministerio de Educación Nacional (2016). Plan nacional de educación. 2016-2026. *El camino hacia la calidad y la equidad*. MEN.

- Mir, M. (2001). *Un instrumento de reflexión sobre la actividad docente en el contexto de los programas de formación*. <https://docplayer.es/45848630-Un-instrumento-de-reflexion-sobre-la-actividad-docente-en-el-contexto-de-los-programas-de-formacion.html>
- Molano, J. (2007). Las ciencias sociales como integración de saberes en la dimensión humana. *Tabula rasa*, 7, 275-303. <http://www.scielo.org.co/pdf/tara/n7/n7a13.pdf>
- Maldonado, M. (2001). *Las competencias, una opción de vida. Metodologías para el diseño curricular*. Ecoe ediciones.
- Molano, M. (2014). *Sistematización de experiencias, un aporte para la reflexión sobre la práctica pedagógica en la Licenciatura en Pedagogía Infantil de UniPanamericana (Tesis de maestría)*. Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia.
- Monard, K. (2016). *Biografías Narrativas de docentes: experiencias de adversidad educativa, significados y capacidades. Caso: Escuela fiscal Adolfo Fassio (Tesis de maestría)*. Universidad Casa Grande, Guayaquil, Ecuador.
- Monereo, C. (1991). *Enseñanza a pensar a través del currículo escolar*. Casals.
- Monje, C. (2011). *Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa: guía didáctica*. Universidad SurColombiana.
- Montaño-Contreras, L., Cerón-Bastidas, J., y Martín-Padilla, M. (2019). Relación cooperativa entre docentes y padres de estudiantes con discapacidad. *Magis, Revista Internacional De Investigación En Educación*, 12(24), 145-160. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.m12-24.rcdp>
- Morín, E. (2007). *La cabeza bien puesta* (Trad. Paula Mahler). Ediciones Buena Visión.

- Mosquera Suárez, C. (2011). La investigación sobre la formación de profesores desde la perspectiva del cambio didáctico. *Magis, Revista Internacional De Investigación En Educación*, 3(6). <https://doi.org/10.11144/Javeriana.m3-6.isfp>
- Muñoz, G. (2009). La integralidad como multidimensionalidad: un acercamiento desde la teoría crítica. *Hologramática*, 1(11), 103-116.
- Muriel, L., Gómez, L., y Londoño-Vásquez, D. (2020). La riqueza de la evaluación en la escuela, un tesoro no oculto. *Praxis & Saber*, 11(25), 111 – 130
- Musitu, G. y Cava, M. (2001). *La familia y la educación*. Octaedro.
- Navarro, M. (2005). *La gestión escolar: conceptualización y revisión crítica del estado de la literatura*. Universidad Pedagógica de Durango. Maestría en desarrollo educativa. Línea en gestión pedagógica.
- Niño, V. (2011). *Metodología de la Investigación. Diseño y ejecución*. Editorial Limusa.
- Noguera, C. y Parra, G. (2015). Pedagogización de la sociedad y crisis de la educación. Elementos para una crítica de la(s) crítica (s). *Pedagogía y Saberes*, 43,68-78. <https://doi.org/10.17227/01212494.43pys69.78>
- Nova, A. (2013). Políticas institucionales que favorecen la formación integral en la educación superior colombiana. *Heurística: revista digital de historia de la educación*, 16, 82-95. <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/37847/1/art5.pdfv>
- Nova Herrera, A. (2015). La formación integral: una apuesta de la educación superior. *Cuestiones De Filosofía*, 1(18), 185 - 214. <https://doi.org/10.19053/01235095.v1.n18.2016.5363>
- Orozco, L. (2002). La formación integral como base para definir estrategias de un pensamiento lúcido y pertinente. *Revista Debates*, 32, 26-38.

- Orrego, J. (2007). La Pedagogía Como Reflexión Del Ser En La Educación. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (Colombia)*, 3(1), 27- 39.
- Ortiz, A. (2017). Configuración epistemológica de la pedagogía. Tendencias que han proliferado en la historia de la educación. *Revista historia de la educación latinoamericana*, 19 (29). 165-195.
- Ospina, Y. (2013) La pedagogía y su incidencia en la formación de sujetos. *Hallazgos*,10(20), 157-170.
- Paz, L., y Fierro, Y. (2014). Incidencia de la formación en apropiación pedagógica de las Tic sobre la implementación de estrategias didácticas innovadoras. *Revista Historia De La Educación Colombiana*, 17(17), 221 - 246.
<http://revistas.udenar.edu.co/index.php/rhec/article/view/2092>
- Pérez-Abril, M. (2014). Reseña del libro La práctica reflexiva. Bases, modelos e instrumentos, de Àngels Domingo y M. Victoria Gómez. *magis, Revista Internacional de Investigación en Educación*, 6 (13), 195-196.
- Pérez, F. (2018). Políticas educativas en Colombia: en busca de la calidad. *Actualidades pedagógicas*, (71), 193-213.
- Prieto, E. (2008). El papel del profesorado en la actualidad. su función docente y social. *Foro de Educación*, 10, 325-345. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2907073.pdf>
- Proyecto Educativo Institucional (2013). *Proyecto Educativo Institucional – P.E.I. Institución Educativa Municipal Ciudad de Pasto, Nariño – Colombia*.
https://issuu.com/rauleo/docs/p_e_i_2013
- Quintana, Y. (2018). Calidad educativa y gestión escolar: una relación dinámica. *Educación y educadores*, 21(2), 259-281.

- Reynoso Flores, M., Castillo Elizondo, J. y Dimas Rangel, M. (2014). Formación integral de estudiantes de ingeniería a través de la educación continua. *Revista Electrónica Educare* , 18 (1), 77-96. <https://doi.org/10.15359/ree.18-1.4>
- Ríos, R. (2018). La práctica pedagógica como herramienta para historiar la pedagogía en Colombia. *Pedagogía y Saberes*, 49, 27-40.
- Rodríguez Neira, T. (2002). Pedagogía y educación familiar. En E. Gervilla (coord.), *Educación familiar. Nuevas relaciones humanas y humanizadoras* 13-25. Narcea.
- Romero, Y. (2018). *Conflictos escolares e imaginarios del profesorado. La responsabilidad pedagógica en la creación de ámbitos educativos para la convivencia ciudadana (tesis de maestría)*. Universidad Católica de Manizales, Manizales, Colombia.
- Runge, A. y Garcés, J. (2011). Educabilidad, formación y antropología pedagógica: repensar la educabilidad a la luz de la tradición pedagógica alemana. *Guillermo De Ockham*, 9(2), 13-25.
- Runge, A., Muñoz, D y Ospina, C. (2015). Relaciones del saber sobre la educación y la formación (pedagogía) y del saber sobre lo humano (antropología) en Comenio, Rousseau y Kant: Aportes de la antropología pedagógica. *Pedagogía y Saberes*, 43, 9-28.
- Sarmiento-Castro, A. (2016). La investigación cualitativa en educación y la relación con el campo pedagógico. *Respuestas*, 9(2), 41-48. <https://doi.org/10.22463/0122820X.696>
- Schmelkes, S. (1998). Investigación educativa y gestión escolar: ¿un binomio ejemplar? *Caleidoscopio - Revista Semestral De Ciencias Sociales Y Humanidades*, 2(3), 21-35. <https://doi.org/10.33064/3crscsh261>

- Schön, D. (1992). *La formación de profesionales reflexivos. Hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje en los profesionales*. Paidós.
- Schuster, A., Puente, M., Andrada, O. y Maiza, M. (2013). La Metodología Cualitativa, Herramienta para Investigar los Fenómenos que Ocurren en el Aula. La Investigación Educativa. *Revista Electrónica Iberoamericana de Educación en Ciencias y Tecnología*, 4(2). 109-139.
<http://www.exactas.unca.edu.ar/riecyt/VOL%204%20NUM%202/TEXT0%207.pdf>
- Seibold, J. R. (2000). La calidad integral en educación. Reflexiones sobre un nuevo concepto de calidad educativa que integre valores y equidad educativa. *Revista Iberoamericana De Educación*, 23, 215-231. <https://doi.org/10.35362/rie2301012>
- Sen, A. (2004). “¿Cómo importa la cultura en el desarrollo”? *Revista Letras Libres*, 71, 23-31.
- Simao, V. (2010). *Formación continuada y varias voces de profesorado de educación infantil de Blumenau: Una propuesta desde adentro (Tesis doctoral)*. Universidad de Barcelona, Barcelona, España.
- Smith, E. y Kosslyn, S. (2008). *Procesos Cognitivos: Modelos y bases neuronales*. Pearson Education. S.A.
- Suarez, J. (2016). *Sistematización de las experiencias desde la práctica pedagógica del proyecto educativo media fortalecida implementado en el Colegio Nueva Constitución IED (Tesis de maestría)*. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá D.C., Colombia.
- Tamayo, O. E., Zona, R., y Loaiza, Y. E. (2015). El pensamiento crítico en la educación. Algunas categorías centrales en su estudio. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 11(2), 111-133.

- Tobón, S. (2010). *Formación integral y competencias. Pensamiento complejo, currículo, didáctica y evaluación*. Ecoe Ediciones.
- Torío, S. (2004). Familia, escuela y sociedad. *Aula Abierta*, 83, 35-52.
<http://digibuo.uniovi.es/dspace/bitstream/10651/26953/1/AulaAbierta.2004.83.35-52.pdf>
- Urkidi, P., Losada, D., López, V., y Yuste, R. (2015). El Acceso a la Formación Inicial del Profesorado y la Mejora de la Calidad Docente. *Revista Complutense de Educación*, 31 (3), 353-364.
- Vásquez, F. (2010). *Estrategias de enseñanza: investigaciones sobre didáctica en instituciones educativas de la ciudad de Pasto*. Kimpres-Universidad de la Salle.
- Vergara, M. (2016). La práctica docente un estudio de los significados. *Revista Cumbres*, 2(1), 73-99. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6550779.pdf>
- Vezub, L. (2019) Análisis Comparativos de Políticas de Educación. Las políticas de Formación Docente Continua en América Latina. Mapeo exploratorio en 13 países. SITEAL – IIPE UNESCO.
- Villarroel, G. y Sánchez, X. (2002). Relación familia y escuela: un estudio comparativo en la ruralidad. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, (28), 123-141.
<https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052002000100007>
- Westbrook, R., (1993). John Dewey (1859-1952). *En: Perspectivas: revista trimestral de educación comparada*, No. 1-2.
- Zambrano, A. (2006). El concepto pedagogía en Philippe Meirieu. Un modelo, un concepto y unas categorías para su comprensión. *Revista educación y pedagogía*. 18(44), 33-50.
<https://www.meirieu.com/ARTICLES/conceptopedagogia.pdf>

- Zambrano, A. (2015). Libertad y saber en el discurso pedagógico moderno. Elementos análisis crítico de un discurso hegemónico. *Pedagogía y Saberes*, (43), 29-35.
- Zambrano, A. (2016). Pedagogía y didáctica: esbozo de las diferencias, tensiones y relaciones de dos campos. *Praxis y Saber*, 7 (13), 45-61.
- Zambrano, A. (2017). Rasgos de historia de un fenómeno y una teoría. *Historia y Memoria*, 14, 291-316.
- Zambrano, A. (2019). Naturaleza y diferenciación del saber pedagógico y didáctico. *Pedagogía y Saberes*, 50, 75-84.
- Zuluaga, O. (1997). Los conceptos y las prácticas: una estrategia para hacer historia de la pedagogía. *En Encuentro de Investigadores Distritales en Educación*. idep.
- Zuluaga, O. (2003). *Pedagogía y Epistemología*. Magisterio.